

Mario Simbio

EL ZOQUETE PERFECTO



© Mario Simbio, 2011
© Beginbook Ediciones

Primera edición, marzo 2011

Diseño cubierta: Beginbook
Maquetación y corrección: Beginbook Ediciones

Beginbook Ediciones
C/ Santa Juana de Arco, 46
35004 Las Palmas de Gran Canaria
www.beginbook.com

ISBN: 978-84-938965-0-8
Depósito Legal: GC-140-2011

Impreso en España

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

Agradecimientos a Ana María Déniz Quintana,
Rosa Fajardo Quevedo, Manuel Jiménez Suárez
y Lizardo Martel Rodríguez.

EL ZOQUETE PERFECTO

TODO EN UNO: INTRODUCCIÓN, PRÓLOGO, NOTAS BIOGRÁFICAS Y OTRAS CONSIDERACIONES

Estudié bachillerato en un colegio jesuita y, por mis malas calificaciones, conocí la condición de último de la clase. No me parece un comienzo brillante, es una manera sencilla de decir que el lustre no ha acompañado mi vida y estoy perfectamente instalado en la insignificancia.

En aquella época, a los malos estudiantes de enseñanza media se les procuraba rehabilitar con el estudio de ciertas carreras tenidas por fáciles llamadas peritajes. Existían cuatro especialidades de perito: agrícola, aparejador, industrial y mercantil. Primero intenté el ingreso en la escuela de aparejadores. Después de cuatro tentativas, desistí. La idea de torpe se hizo evidente. La oportuna recomendación de un familiar me permitió el acceso a la escuela de perito industrial y comencé un curso llamado selectivo -el recuerdo me pone tenso-. El primer año no aprobé ninguna asignatura; el segundo, tampoco. Alcancé un sombrío récord: fui el único. Ciertamente, no estudiaba. Tenía tal azoramiento que el intento resultaba imposible. Cuando obtuve el macilento resultado ex-

clamé: ¡Soy un perfecto zoquete! Con el tiempo, la expresión la cambié por zoquete perfecto.

Quiero aclarar que no me vanaglorio, todo lo contrario; sentí una profunda humillación que puso mi autoestima en sus límites más bajos. Además, no lo considero una injusticia sino un merecimiento. Deben ser tenidas en cuenta estas aseveraciones durante la lectura.

MATICES ENTRE TORPES Y ZOQUETES

Considerando que la condición de último de la clase estaba perfectamente delimitada por las notas escolares, entre torpe y zoquete existen rasgos que establecen ligeras diferencias.

Normalmente, un torpe es una persona que se resigna a una valía menor y adquiere el convencimiento de que existen otros sujetos con mayor capacidad de entendimiento. Téngase muy en cuenta que no tratamos de definir sino de describir. Ser torpe no es una manera de ser, como muchos pretenden, sino una suposición devenida del sistema oficial de enseñanza. Un individuo afectado por este dictamen se precipita, sin resistencia, hacia lo que llamamos el *enfondamiento*, y significa que ha tocado fondo en cuanto a una aparente ineptitud.

El zoquete es un pretendido torpe que también se hunde, pero se resiste y lo hace vociferando. En la caída, lucha desesperadamente por un asidero y, muchas veces, lo consigue. Allí donde se agarre continuará

clamando. El discurso del zoquete es la chorrada, por decir cosas consabidas, de poca entidad o importancia, al sentirse inhabilitado -por el sistema de educación- para entender las razones profundas.

En los medios de comunicación es fácil darse cuenta del dominio que los zoquetes tienen en el mundo y la cantidad de asideros que se han procurado.

COMO UN RÍO QUE DESEMBOCA EN UN LAGO

El conocimiento es como un río que vierte en un lago profundo (más adelante le daremos el considerativo de hábitat). Dentro de él, los intelectos humanos ascienden, descienden o permanecen inmóviles.

En los fondos se quedan los individuos sin instrucción y los precipitados desde las alturas, al estado de *enfondamiento*. En los fangos de este lago están las personas que han perdido la autoestima en situaciones de depresión, drogadicción, alcoholismo, etc.

Cuando un individuo nace, el azar lo sitúa en un nivel y desde ahí, mediante el sistema oficial de educación, tratará de elevarse y situarse a la mayor altura posible. Este método, como vemos, también puede arrojarlo a los abismos.

La mayor aspiración de cualquier persona es adquirir, mediante la instrucción, un buen estilo natatorio que le permita flotar. En la superficie está la flor y nata de la sociedad que llamaremos *el Colectivo Intemerata* (algo que ha llegado a lo sumo). No todas estas personas emergen por méritos académicos.

Existen otros procedimientos de flotación que iremos estudiando.

LA CONDICIÓN DE ZOQUETE PERFECTO

La característica de zoquete perfecto se adquiere por la permanencia, durante años o de por vida, en estado de *enfondamiento*, conservando un mínimo de autoestima que permita asentarse sobre los fangos.

Las personas sin instrucción están mucho mejor adaptadas y se enfrentan, de mejor manera, al *enfondamiento*. Tienen mejor sentido de cooperación (los zoquetes sólo se lamentan o culpan) y se procuran subterfugios o flotadores que les facilitan el ascenso como el trabajo duro, ser emprendedores, arrimarse a hombres de éxito, comerciar, etc.

Los zoquetes, que carecen de estas iniciativas, esperan que las soluciones les vengan, no van tras ellas. No hay razón para que *algunos* tengan un golpe de suerte y se crean liberados. Mas, al alcanzar cierta elevación, sufren trastornos parecidos al vértigo: dicen y hacen chorradas, presumen de cultos, dilapidan el dinero, se vanaglorian de ricos, padecen ludopatía, etc., que los ahondan de nuevo y sin remedio. Los deméritos, adquiridos en el *enfondamiento*, producen estos efectos.

Librarse de ser zoquete es difícil, algunos lo intentan, mas pocos lo consiguen porque se someten a los mismos procedimientos de selección: reanudar los estudios, hacer oposiciones, pretender trabajos pre-

eminentes, etc. Los resultados, por lo general, son aciagos y con muy malas secuelas.

Existe otro tipo de *zoquetería* que deviene como consecuencia del ascenso. Personajes en plenitud intelectual, profesional y social que se expresan y actúan a nivel de chorrada. Los grandes defectos del sistema oficial de educación se manifiestan, de esta forma, entre sus graduados.

UNA CAÍDA RELATIVAMENTE DISCRETA

Mi caída fue tan directa y temprana que no produjo mucho estruendo. Si hubiera ocurrido doce años después hubiese sido estrepitosa y con las clásicas chorradas de zoquetes treintañeros: “Esta sociedad es una mierda”, “los políticos no nos ayudan”, “esto tiene que explotar por algún lado”... Fueron malos años, suficientes para convertirme en zoquete perfecto.

El espíritu comercial heredado de mis antecesores fue una ayuda eficaz contra la indolencia que causa la *enfondamiento*. Comencé con pequeñas compraventas, casi siempre improductivas, que me llevaron -todavía me pregunto cómo- a montar una galería de arte. Mejor sería decir “venta de cuadros con sala de exposiciones” de malos resultados económicos. Esto condujo a una marginalidad que atrajo a un tipo de artistas e intelectuales que modificaron mi manera de pensar y sentir.

En la vida de un enfondado a veces ocurren sucesos que, si se aprende de ellos, marcan un punto de inflexión: librarte de la condición de zoquete parece posible.

TIEMPOS DE CONTRACULTURA

Aquellos eran tiempos de revolución cultural. Grupos de hippies venían a la isla a hacer vida comunal, nudismo y consumir LSD. Abraham H. Maslow publicaba *El hombre autorrealizado*; Theodore Roszak, *El nacimiento de una contracultura*; Alan Watts, *El futuro del éxtasis*; B. F. Skinner, en su novela *Walden Dos*, planteaba la utopía científicamente construida; Elisabeth Kübler-Ross recopilaba enseñanzas de enfermos terminales en su libro *Sobre la muerte y los moribundos*; J. Krishnamurti predicaba *La revolución fundamental*; Suzuki introducía el Zen en occidente. El doctor Lawrence J. Peter atormentaba a políticos, hombres de estado y a toda la administración con su famoso *principio de Peter*, etc. Las juventudes tomaron la calle y todos nos volvimos contestatarios de rutina daba igual contradecir al estado, el sistema, la sociedad o la existencia misma.

La isla vivía la dictadura franquista a su modo. Los isleños son tolerantes y receptivos. Su aislamiento - acentuado en aquel entonces porque Madrid se distanciaba a demasiados miles de pesetas- les producía una manera especial de asimilar las ideas. De forma que toda esta corriente de libertad tuvo cariz insular. En momentos puntuales pensábamos, hablábamos y nos comportábamos como hippies, pero, como no había razón para extralimitarse, se volvía a la vida normal cuando llegaba la hora de trabajar.

Había, en la galería reuniones informales y trasiego de personas que entraban, salían y compartían

opiniones. De esta forma me enteré de la antipsiquiatría de Ronald Laing y David Cooper, del estructuralismo de Levi-Strauss, de la patafísica, de Sumnerhill (la escuela de Nelly), de surrealismos, abstracciones, cinetismos, op art, etc.

Habíamos formado sin proponémoslo, a la manera isleña, un pequeño grupo de contracultura. Observé un detalle sumamente interesante para desarrollo posterior de esta obra. Existen personas con alta cualificación académica pero bipolares culturalmente. Por ejemplo, juristas que hacían poemas a la libertad, psiquiatras-artistas con gran seriedad profesional pero discordantes con el sistema, arquitectos que se acercaban para mostrarnos “diseños utópicos”, personajes de la política que se sentían a gusto con nosotros y protegían a nuestro pequeño grupo. Era una ruptura intelectual, modesta, incipiente pero auténtica.

Tuvimos muchas y variadas exposiciones; artistas consagrados que nos dejaron hondos recuerdos, frustrados, con muy mal carácter; noveles, de los cuales muy pocos perseveraron; trabajos manuales de niños con deficiencias psíquicas aleccionados por psicólogos y educadores con ideas renovadoras; pinturas, esculturas y otras labores de personas esquizofrénicas; pintores naif, etc.

MUCHO PARADIGMA Y POCA ACCIÓN

En aquellos años hubo un despertar de la conciencia colectiva. Fue sentida por un numeroso grupo de

humanos. La opresión no sólo tiene su origen en el capitalismo, decían, también existen poderes ambiguos que nos esclavizan. Pero no se llegó más allá y la praxis fue meramente, testimonial. Aquella luz empezó a languidecer y acabó apagándose. Tal vez no procedieron bien y, por eso, fueron absorbidos. Aunque el potencial sigue latente y dispuesto a explotar, con más fuerza, en cualquier momento.

En cuanto a nosotros, tanto paradigma sin practicidad empezó a resultar cansino. Salvo los culturalmente bipolares, la mayoría de aquellas personas tenía problemas de adaptación, creía que los ideales justificaban la indolencia e incluso sus excesos. Había excelentes y laboriosos artistas, pero también merodeadores y oportunistas.

No obstante, aprendimos mucho, con tres consecuencias que marcaron nuestro punto de inflexión:

- 1º.-Nunca más pondría mi saber intelectual a juicio de terceros. Con lo que quiero decir: no me someteré a tribunal *enjuiciador* ni a determinativo alguno.
- 2º.-No trabajaré para nadie. Yo mismo crearé mi puesto de trabajo.
- 3º.-Todo aprendizaje lo haré, en lo posible, de manera autodidacta.

LOS SANDWICHES DE MIGA

Si bien pensábamos de esta forma, éramos tan incoherentes como cualquiera de aquellas personas. La

galería estaba en bancarrota, el desahucio era inminente. Había que buscar una actividad paralela. ¿Pero cuál? Una entrañable colaboradora nos dio la idea: ¿Por qué no fabricar y vender sándwiches de miga? ¡Bendita persona y bendita ocurrencia! En poco tiempo se acabaron los problemas económicos pero el desahucio fue inevitable.

Cuatro años de galería de arte fue el mejor aprendizaje, un verdadero regalo de la vida que cambió nuestro sino. Casi cuarenta años elaborando y despachando sándwiches de miga -esperemos que prosigan- nos enseñaron modos de vida y comprensiones que hicieron posible este libro. En la *Sandwichería* nos relacionamos con un público heterogéneo, conociendo personajes convencionales, insólitos, *insignes* e *insignificantes*. Tuvíamos muchas fuentes de información y de contrastes.

EL COLEGIO

A poca distancia estaba un colegio de Dominicás. Desde un principio, entre las religiosas y nosotros hubo buena vecindad. Tres generaciones de instructores, padres y alumnos pasaron por el negocio. Experiencias, metodología de enseñanza, preocupaciones y frustraciones pedagógicas las vivimos a través de ellos. Fuimos testigos de las vicisitudes del centro y de su buen funcionamiento. En cierta ocasión comentamos a la directora: "Nosotros nos consideramos parte del colegio". No muy convencida respondió con una sonrisa como si quisiera decir: "Quizá sea verdad".

Cerca estaba el conservatorio de música y más arriba había otros puntos de enseñanza. Muchos profesores fueron y son amigos nuestros. Conocimos sus inquietudes, ideas, decepciones y problemas. En general, eran críticos con el sistema de educación. Según ellos, "frecuentemente cambian de apariencia y nombre pero mantienen invariables sus procedimientos".

LA EMERSIÓN

La sensación de *enfondamiento* comenzó a disiparse dando lugar a un estado de alerta de continua reflexión y de estudio autodidacta. Aunque conscientes de algún rescoldo oscuro, ya no percibíamos la negritud del *enfondado*, aprendimos a flotar. No nadamos dentro del *Colectivo Intermerata*, sino a distancia conveniente y con puntos de vista distintos. Cuando emerges por autodidactismo, las cosas se ven de otra manera. No vas a sentir ninguna autocomplacencia, superioridad o sentido de triunfo. Serás un hombre sencillo asentado en la horizontalidad. Has perdido todo sentimiento de ascenso o descenso, por tanto, te importa un bledo lo que digan de ti, que te acepten o te rechacen. Tu liberación te ha llegado por propio esfuerzo, no precisa el refrendo de nadie. De no ser así, continuaría siendo un zoquete.

Cuando estás *enfondado* aprendes a recelar de tu inteligencia -te ha fallado en los exámenes y en los momentos decisivos- y de la inteligencia de los de-

más -te han juzgado y precipitado al *enfondamiento*-. Te das cuenta que es una dudosa cualidad que tiene fácil manejo. Se pone al servicio del estado, del poderoso, de la guerra, del dinero, de la vanidad... Se vicia con malas doctrinas, perturba el estado de las cosas, arruina la naturaleza, hace juicios de valor, etc. Nos sobrecoje ese culto a la inteligencia y sentimos gran temor ante el número de *inteligentes* que campean a sus anchas por el mundo. Ellos saben lo que hay que hacer, tienen soluciones para todo pero, evidentemente, gran parte de la humanidad vive el *enfondamiento*.

Quede bien claro, ni somos ni queremos ser inteligentes, no tenemos soluciones ante los problemas de la vida. Soy el Sr. Torpe (superados mis problemas me agrada este sobrenombre) quiero presentar este trabajo a modo de análisis o punto de vista.

A partir de la inflexión, comencé a hacer notas en un cuaderno de noventa páginas que llamé *Apuntes Torcidos*. Hice una pequeña edición *sólo para amigos* que fue objetada por algunos e ignorada por los demás. Ante este resultado contrapuesto, pensé que mejor era guardarlos en espera de momentos propicios. Veinte años después, con todo el tiempo de un jubilado, me he dedicado a recomponerlos, actualizarlos y añadirles personajes, ficciones y narrativas sin cambiar su contenido analítico, situándolos en un lugar concreto: la isla, configurándose el libro tal y como lo presentamos.

DETRACTORES

En mi vida no ha habido auténticos cómplices. No conocí personas solidarias con estos puntos de vista. Circunstancialmente fui oído con agrado por alguien, pero sin significar apoyo de opinión y actuación. Mis interlocutores siempre creyeron mejores sus ideas convencionales cerrando sus oídos a cualquier explicación. Aprendí a velar los pensamientos, decir lo esperado, guardar silencio y asentir.

En la obra concurren personajes detractores, -intérpretes de estas personas que me acallaron y afines-. Producto de la imaginación pues, como ya he dicho, no tuve manifestaciones de solidaridad y camaradería.

El perfil de estos personajes censuradores queda reflejado de la siguiente manera:

SIDONIO LÓPEZ. Desde su niñez tuvo propensión al envanecimiento, tal vez por ser hijo único de una conocida familia, estudiar en los mejores colegios, ir a una universidad privada o no necesitar de su titulación universitaria para vivir cómodamente. Ha escrito un buen número de libros sobre temas culturales, de poca o ninguna aceptación. Gusta de colaborar en la prensa, participar en debates de TV y, sobre todo, disertar en público. Sus conferencias son laudatorias de personajes ilustres, temas artísticos y novedades de libros. Le encanta que le llamen filósofo. Se proclama seguidor del "positivismo disidente". Nunca

explica el origen, significado y trascendencia de esta doctrina de la que nadie ha oído hablar, pero le sirve de arma en sus frecuentes discrepancias. Es implacable con el pensamiento heterodoxo y defensor de ideas conservadoras, acomodaticias y de costumbre.

BENJAMÍN TILDADO. Es uno de esos intelectuales ineptos para escribir, leer e interpretar textos amplios; incapacidad frecuente en poetas, cronistas de periódicos, escritores de novela corta y comentaristas de arte.

Tildado, experto en resúmenes e inhábil en extensiones, se limita a señalar defectos gramaticales, de estilo, frases ingeniosas, cronologías y hacer hincapié en aspectos triviales. Sus análisis suelen cambiar el significado de las obras.

LUIS BERREÓN. Personifica a un *inteligente* que se cree desvalorizado por el contenido de este libro. Lo desprestigia pretendiendo demostrar que imita obras de autores pertenecientes a su círculo intelectual conocidos por él perfectamente.

ALICIA CONTRALLO. Psicóloga defensora de las tesis oficialistas.

POR UNA VEZ, LA DIFERENCIA LA ESTABLEZCO YO

La diferencia entre el autor de este libro -último de la clase, oficiosamente proclamado *torpe* y, durante muchos años, con proceder de zoquete- y casi to-

dos los políticos, determinados científicos, y copioso número de intelectuales queda perfectamente reflejada con esta frase: ellos creen tener respuestas, mientras que yo sólo tengo preguntas.

Los eruditos oficiales y sus numerosos seguidores a los que estamos en esta situación autodidacta nos podrían llamar *Los de la otra orla*. Nos daría igual que lo dijeran como burla porque el apelativo refleja muy bien nuestro contexto.

Los que estamos *orlados* por el autoaprendizaje y la observación aplacada, carentes de intereses ideológicos, corporativos, económicos o de poder, sin pretensión de reconocimiento estatal, honores o subvenciones, y, además discordantes, somos conscientes que *la erudición oficial padece una grave enfermedad del pensamiento*.

Este va a ser el tema de esta obra. Carece de la pericia, abundancia de datos y de las florituras propias de los académicos. No somos diestros en estos menesteres. Debes tenerlo en cuenta. Qué daría porque fuera una de esas lecturas que engancha hasta la terminación. Haré todo lo posible para que la concluyas.

Leída esta introducción, prólogo y notas biográfica, la primera pregunta hace acto de presencia: ¿Qué puede decir el último de la clase (o si lo prefieres, el torpe o el zoquete) que el primero no sepa? Este libro es la respuesta.

1

LA CULTURA ES HÁBITAT DEL ESPÍRITU

CAMILO BOTAVANTE

A Camilo Botavante (un imaginario isleño nacido en Monte Coello, profesor de letras, discordante sagaz del sistema oficial de enseñanza, propietario de un holding insular de información formado por la revista digital *Perspicacia*, *Radio Reverso* y *Antípodas TV*), la imposibilidad de enseñar, a su modo y criterio, lo hizo sentirse tan incómodo que acabó por otros derroteros. Comenzó con artículos contraculturales y de crítica pedagógica, y acabó siendo dueño del grupo de empresas. Sus colaboradores, conocidos impropia-mente por el *Colectivo Botavante*, y los miembros de la *Fundación Sol Pequeño* -nos ocuparemos de ella en próximos capítulos- fueron polos de una corriente de pensamiento que ennobleció la mentalidad de los isleños. Fue el primer personaje que acogió con beneplácito los *Apuntes*. Los publicó en varios facsímiles junto a la revista, los hizo tema de un programa de radio y fueron debatidos en la televisión. Las críticas que suscitaron y las circunstancias que los acompañaron dieron forma a esta obra.

EVOLUCIÓN CULTURAL

La antigua acepción *Reino de la Naturaleza* nos parece muy adecuada para las opiniones que pretendemos exponer. El término señala las diferencias, fácilmente observables, entre los animales, los vegetales y los minerales.

Dentro de estas complejas interdependencias, el ser humano aporta un nuevo estadio llamado *cultura*, que proviene de su peculiaridad reconocida por varios sobrenombres: mentalidad, espíritu, psiquis, ego...

Los dispositivos que han determinado la cultura son tan evolucionistas que recuerdan a las especies naturales. Como ellas, conforman comunidades similares a ecosistemas llamados *cultura de los pueblos* donde habitan grupos de espíritus humanos (en esta obra el término *espíritu* sólo es referente de mentalidad, ego personal o personalidad, nada que ver con disquisiciones más profundas derivadas del autoanálisis e introspección).

Sentadas estas premisas, parece posible considerar la cultura como reino de la naturaleza, aspecto este muy discutible en la propia filosofía de la cultura, pero la antropología tiende a darnos la razón.

Por otro lado, no vemos inconveniente en manifestar que *la cultura es el hábitat del espíritu*, puesto que éste se reconoce por manifestaciones tales como el pensamiento, el arte, las ciencias y la música, que también forman parte del definitorio de la cultura y distancia a los humanos de los restantes seres vivos.

Los libros de texto oficiales expresan:

1º.- La cultura, y con ella el espíritu, *evolucionan a semejanza de la evolución natural*, aprendiendo, mejorando y transmitiendo, de generación en generación, las informaciones adquiridas.

- 2°.- *Esta evolución es más rápida que la biológica. Para adaptarse al medio físico no necesita millones de años en construirse un genotipo (si desea volar, fabrica una máquina. Mientras que aves e insectos llegaron a elevarse mediante una evolución genética producida en grandiosos periodos de tiempo).*
- 3°.- Tanto el espíritu adaptado como el desarraigado al medio, puede aportar elementos propicios o perniciosos a la acomodación colectiva.
- 4°.- El espíritu es capaz del autoanálisis y de la introspección.

Estas habilidades señalan que el hombre está capacitado para diseñar modelos de evolución favorables al conjunto de la sociedad. Nuestro interés se aplica al estudio *de una de las causas* que ha impedido el deseado dominio del proceso evolutivo: *El espíritu humano no mora sólo en el hábitat, sino que lo comparte con otros entes de carácter metafísico.*

Sidonio López señala, en un correo electrónico, lo siguiente:

"Considerar la cultura como reino de la naturaleza me parece una extravagancia. No tengo claro el por qué la antropología es tendente a darte la razón. En cuanto a que el espíritu tiene hábitat compartido con otros entes metafísicos, es una apreciación tan extraña que no merece ser tomada en cuenta".

Para nosotros, López tiene una forma de entender muy cuadrículada, enjuicia dentro de esquemas restrictivos y menosprecia opiniones de otra condición y carácter.

NOTA PARA EL LECTOR RÁPIDO.- Este enrevesado comienzo puede hacerte pensar que estás ante un tostón. No te precipites. Estas cosas son complejas y con explicaciones sencillas se corre el riesgo de no resultar convincente. Te lo simplificaremos de la siguiente manera: el ser humano tiene capacidad intelectual para cambiar la sociedad de forma que no haya nadie en condiciones de precariedad. Este debería ser el proyecto prioritario, sin embargo, no lo es. ¿Cuál es el impedimento? ¿Por qué utiliza mal su facultad?

Lo de *ente de carácter metafísico* lo vamos a explicar a continuación.

LOS PARÁSITOS

La metafísica que vamos a analizar no se centra en la naturaleza de la realidad última, muy debatida por la erudición oficial. Mal lo tendríamos, si de entrada, nos colocáramos como blanco fácil de sus impugnaciones, metiéndonos dentro de sus dominios. Estamos en el extrarradio, en las afueras, y desde este posicionamiento analizamos el panorama. Podrán llamarnos torpes, pero no ingenuos. Sabemos bien el terreno que pisamos porque

escribimos desde la experiencia. Y si nos atrevemos con este libro es porque conocemos las razones.

Empezaremos por aclarar que la metafísica de nuestro análisis deriva de la idea, plenamente arraigada en la sociedad, de considerar cualquier institución -oficial o no- como ente real y verdadero, al margen de las personas que lo encarnan.

Luis Berreón dijo en un debate televisivo: “No es una idea original, ha sido planteada por pensadores liberales del siglo diecinueve”.

Tu apreciación confirma que han existido otros que han pensado lo mismo. De cualquier forma, dadas las circunstancias vividas, estos antecedentes no los hemos tenido en cuenta. Por otro lado, ser o no ser originales es una cuestión que nos trae sin cuidado.

LAS CORPORACIONES AMBIGUAS

Las Corporaciones Ambiguas son instituciones (asociaciones, agrupaciones, sociedades, etc.) con fundamentos abstractos. Surgen ante la impotencia de los humanos para resolver problemas comunes. La dificultad del problema, los protagonismos, las discrepancias, las ideologías y los intereses económicos favorecen un imprevisible crecimiento y cambio de finalidad, constituyéndose, con el tiempo, en gran impedimento para una solución concluyente.

El siguiente relato nos servirá de ejemplo.

RELATO ILUSTRATIVO

LA MALA ESTELA DE UN BUEN HOMBRE

Imaginemos un pueblo medieval, en estado de pobreza, y a un individuo noble, rico y altruista que entregó toda su fortuna en generosas donaciones. Al morir dejó una comunidad -que continuaba en la miseria- apenada y deseosa de manifestar su agradecimiento al difunto.

Un clérigo, haciéndose portavoz del sentir colectivo, predicó: "Su alma ha sido glorificada, por este motivo está en condiciones de aumentar sus favores si se le reverencia adecuadamente". Es aceptado como vicario, recibiendo todo tipo de ayudas. Destacando, naturalmente, las limosnas.

Indigno, y con pocos escrúpulos, advirtió el negocio e hizo una serie de inversiones que lo incrementaron: un pequeño templo, imágenes, medallas... La magnitud que adquirió la empresa le obligó a contratar clérigos, en otros lugares, dedicándolos, previa instrucción, a labores administrativas y de propaganda, donde no faltaban los panegíricos, rezos y ceremonias.

La seguridad financiera de la organización estaba en dependencia con la credibilidad de la gente. Era necesario un sacerdocio oportuno y retribuido. Los aspirantes fueron sometidos a un proceso de selección y capacitación. Se dividieron en dos ramas distintas: gestores (administraron las finanzas) e intelectuales (ocupados de la fe y del perfeccionamiento de la liturgia). El paso siguiente fue admitir sólo aspirantes que provinieran del pueblo creyente.

De esta manera quedó configurada la corporación ambigua. Veamos por qué.

Tenemos un pueblo pobre engañado por un mito (un muerto glorificado capaz de otorgar favores, tal como hizo en vida); creyentes que lo tienen por verosímil; un beneficiario económico o empresario (el clérigo) que recepta todos los donativos y necesita aumentar el número de empleados. Estos, en un principio con distintas procedencias fueron, inicialmente, adiestrados en un cursillo de formación y de especialización profesional. Luego, la buena imagen del negocio exigió que toda la plantilla se contratara dentro del grupo de creyentes.

Al morir el oportunista vicario, fue sustituido por un fiel debidamente aleccionado e inconsciente de las razones, puramente mercantiles, que dieron origen a la organización, con el camino abierto para proseguir el negocio, pero entendiendo que realiza una misión sagrada. Esta circunstancia será heredada por sus sucesores.

Con estos antecedentes, es muy difícil que no se tenga conciencia errónea. La corporación ambigua, como entidad metafísica, quedará perfectamente configurada y proseguirá su crecimiento. Su organismo interno deberá adaptarse a nuevos accidentes por lo que tendrá su particular devenir como parásito social y como criatura -o animal metafísico- que vive en el hábitat cultural...

DESCRIPCIÓN DE UNA CORPORACIÓN AMBIGUA

EL SUPRÁN

Comenzaremos por determinar la célula o parte primordial de que está compuesta: *el suprán*.

Consiste en la introducción de un elemento engañoso u ofuscamiento de la razón en el análisis de cuestiones que afectan a la sociedad como podría ser la pobreza, la enfermedad, el conocimiento, etc.

El elemento engañoso (en la ficción la creencia de que el personaje noble y rico seguirá auxiliando después de muerto) se implanta de distintas maneras: la propaganda, el proselitismo..., pero especialmente, con el proceso de adiestramiento.

Casi todos los humanos se creen potenciales salvadores de la humanidad, teniendo cada uno un proyecto de salvación con un punto coincidente: el dominio del poder establecido. Todo deriva en una mezcla de ideas y conductas sin posibilidad de acuerdo. Fuera del ámbito del poder, son escasos los planes coordinados de actuación y cooperación, y pocos los dispuestos a ejecutarlos.

El ambiente está perfectamente acondicionado para el crecimiento de corporaciones ambiguas.

NOTA PARA EL LECTOR RÁPIDO.- La comprensión profunda no es necesaria. Tratamos de hacerte ver la posibilidad de que tu pensamiento esté intervenido sin que seas consciente de ello. No te pierdas con los nombres y definiciones porque no hay que tenerlos presentes. Además, cuentas con un glosario. Para entender basta la simple lectura.

EL ORIGEN

El origen remoto de una corporación ambigua está en un *suprán primario* (En el relato ilustrativo sería la creencia en que el personaje noble, rico y altruista continuará siéndolo después de muerto) que se forma dentro de un caldo de cultivo (*la pobreza de una comunidad*) Este suprán se reproduce captando adeptos mediante un adoctrinamiento que llamamos *supranación*. Da lugar a dos tipos de creyentes que portan dos supranes distintos: *idealista*, que mantiene la convicción y *pancista*, que obtiene beneficios.

Sucesivamente continuarán reproduciéndose de la siguiente forma: los idealistas producirán supranes de su mismo signo pero también pancistas. En cambio, estos últimos sólo los generarán con su mismo carácter. Por tanto, *en una corporación ambigua predominan los supranes pancistas*.

A medida que los supranes van creciendo, se ordenan, especializan y forman *los órganos de la corporación*. Si por órgano se entiende cada una de las partes de un cuerpo animal o vegetal que ejerce una función, nos vale esta misma definición aplicada a una corporación ambigua, cambiando los términos animal o vegetal por animal metafísico.

EL ORGANISMO

Los órganos de una corporación desarrollada son los siguientes: *cultor*, *instructor*, *cabecero*, *pecuniario*, *centinela* y *coercitivo*.

CULTOR.- Genera el *caldo de cultivo* donde nacen y se desarrollan los supranes. Fabrica la sustancia que transforma la conciencia del sujeto: La fe, siendo el discurso, la literatura, el ceremonial, el culto a los dignatarios muertos, etc. los medios utilizados. (La generosidad del personaje inicial contribuye, involuntariamente, a crear y a engrandecer la corporación, convirtiéndose en el primer componente del *caldo de cultivo*).

INSTRUCTOR.- Todo este esfuerzo de culturización precisa ser procesado, ampliado, perfeccionado y aplicado para que los supranes se cohesionen y formen el cuerpo del animal metafísico. Esto se obtiene mediante la enseñanza o proceso de educación, con las directrices que lo hacen posible. A todo este proceso lo llamamos *supranar* y al individuo que lo sufre, *Suprano*.

CABECERO.- Es el cerebro de la corporación; dirige el comportamiento externo y coordina el funcionamiento interno. Está formado por supranes procedentes de individuos que han sufrido fuertes competencias (las luchas por el poder son frecuentes en los grandes grupos influyentes de la sociedad).

PECUNIARIO.- Atrae y distribuye, sobre todo el cuerpo

de la entidad, la principal energía vivificadora: las finanzas. Su efecto es como el de la sangre, pues es el alimento de los supranes. Gracias al dinero el animal metafísico se desarrolla.

CENTINELA.- Se ocupa de la seguridad *exterior e interior*. Los peligros externos provienen del ataque de otras corporaciones rivales, por razones de espacio, depredación y parasitismo. (Más adelante veremos cómo existen corporaciones que devoran o subsisten a costa de otras).

Las amenazas internas proceden de *supranes defectuosos* (personas rebeldes que se niegan a colaborar con la organización establecida). Cada suprán está programado para responder de un modo preciso y colaborar con los supranes vecinos. Pero existen algunos que no responden a su programación, y si falla el control del órgano centinela, se produce el desorden en la zona y se corre el riesgo de que se extienda por la corporación y la mate. Existen dos tipos de supranes defectuosos: *Innatos e Incómodos*.

INNATOS.- Derivan de personas que por su natural sentido crítico no asimilan bien la supranación, tomando conciencia que están siendo engañados en su buena fe. Son muy peligrosos para la corporación porque transmiten su desconfianza a otros supranos.

INCÓMODOS.- Proviene de sujetos disconformes por cuestiones de jerarquía, trabajo y salario.

COERCITIVO.- Controla o elimina a estos supranes de-

fectuosos procediendo contra sus portadores mediante la ejecución, expulsión, confinamiento, reclusión y sanción. También vigila el cumplimiento de las decisiones cerebrales mediante las leyes.

EL HÁBITAT

La corporación necesita hábitat que la mantenga. Su medio natural se sustenta sobre *un problema social relevante*, creando expectativa de solución. El *órgano cultor* tiene, igualmente, esta finalidad al revelar y hacer patente la corporación produciendo propaganda que atraiga adeptos. Posee glándulas con secreciones internas y externas. Destacamos dos: la Munífica y la Prontuaria.

LA MUNÍFICA. Expele al exterior *dádiva*. Llamamos con este término a una serie de servicios que presta la corporación, de *forma limitada*, a los creyentes para el mantenimiento de la credibilidad, por ejemplo: ayudas económicas, asistencia médica, guarderías infantiles, etc. Considerando que *la fe del creyente es el alimento de la entidad*, la *dádiva es abono o fertilizante que la ayuda a crecer*. Esto nos lleva a las proposiciones axiomáticas:

- a- *Las corporaciones nunca aportan soluciones definitivas pues esto produciría su extinción.*
- b- *Dado que, aparentemente, muchos problemas humanos no tienen solución, estamos condenados a soportar estos parásitos metafísicos.*

LA PRONTUARIA. Reglamenta el trabajo de los supranos dándole sentido. Salvo cuando se produce dádiva, la labor interior de una corporación es, para una persona que no ha sufrido supranación, un trabajo absurdo y sin propósito. Pero esto no debe ser advertido. Esta glándula de secreción interna aporta una falsa lógica y un engañoso sentido de responsabilidad.

Existen igualmente glándulas que secretan impulsos destinados a jerarquizar, captar información, relacionarse con otras entidades, magnificar muertos ilustres y encubrir funciones corruptas en provecho de los supranos dirigentes (fondos económicos que se desvían a cuentas particulares, inversiones personales, paraísos fiscales...etc.)

Benjamín Tildado, en nota escrita a la revista Perspicacia, entre otras cosas, señala:

“La prosa del Sr. Torpe me recuerda al ácido escritor chileno Oswaldo Quiscudo, que enreda temas y confunde ánimos con descripciones demasiado abstractas. La insistencia en detallar el organismo de animales metafísicos me induce a creer que no estamos ante un pensador, sino en presencia de un remedo de veterinario.”

NOTAS PARA EL LECTOR RÁPIDO

1^a. Estas formas de censurar que buscan el ridículo en vez del argumento son maneras frívolas, pero

eficaces, de acallar. Son propias de personas que no tienen comprensión cabal de los textos pero que se sienten afectadas.

La burla es una forma radical de negación y, si es ingeniosa, tiene resultado contundente. Existen expertos en buscar, malévolamente, el humor a muchas cuestiones para descalificarlas.

Benjamín Tildado es un oportunista en busca del efecto momentáneo. Hace trampa sin medir las consecuencias. El escritor Oswaldo Quiscudo no existe. En el vasto mundo de la cultura hay muchos literatos tramposos porque no se hacen comprobaciones. Es frecuente la atribución de frases a quien no las ha dicho, contar anécdotas de alguien que no las ha vivido, apoderarse de ideas de otros e incautarse de obras olvidadas.

2ª. Acepto que estés al borde del aburrimiento. ¡Pero, por favor, no abandones la lectura! Has leído muchos libros de personajes insignes, dale oportunidad al insignificante.

LA REPRODUCCIÓN

Estos animales metafísicos se reproducen, lo hacen mediante dos procedimientos. La manera más sencilla de explicarlos es proseguir con el relato.

FICCIÓN ILUSTRATIVA

LA MALA ESTELA DE UN HOMBRE VIRTUOSO (CONTINUACIÓN)

La confusa entidad, en progresivo desarrollo, ocupó un territorio dividido en dos zonas distintas: la norte, con creyentes más ricos y la sur, con mayor población y menor riqueza. Esto dio lugar a rivalidades entre las dos demarcaciones.

Inicialmente, los norteños, debido a sus mayores aportaciones económicas, tenían preferencia en la supranación, consiguiendo el dominio de los órganos importantes. Las continuas coerciones de los sureños les obligaron a hacer concesiones. Los septentrionales fueron, paulatinamente, perdiendo el control. Cuando los meridionales dominaron el órgano cabecero, el norte se reveló y proclamó la independencia de su demarcación, creándose dos corporaciones diferenciadas: la septentrional y la boreal.

A este medio de reproducción, lógicamente, lo denominamos secesión, igualmente, puede darse este otro supuesto:

Al ser los sureños más numerosos que los norteños, había inestabilidad. El problema se solucionó con la emigración de los meridionales a otros territorios y, de esta manera, se amplió el dominio. Allí encontraron habitantes con otras formas de vida que exigieron cambios cualitativos fragmentando la corporación y convirtiéndola en independiente.

A esta manera de procrear la llamamos escisión.

OTROS EJEMPLOS DE CORPORACIONES AMBIGUAS

CORPORACIÓN VIOLENTA

Generalmente, las corporaciones no son tan evolucionadas como el modelo descrito. Estos otros ejemplos pertenecen a entidades con organismos menos complejos.

Un colectivo de personas afectadas por un bajo nivel de vida (deseosas de participar en política, aunque, por diversas razones, impedidas para acceder a puestos de relevancia) cree que la solución al problema llegaría transformando su región en país independiente. Funda un partido con este fin obteniendo escasos votos en las elecciones. No acepta el dictamen mayoritario sino que lo suponen trucado; pasa a la clandestinidad propugnando la lucha armada en defensa de la independencia. Inicia la contienda con una serie de atentados que producen víctimas. Aterroriza a la población e impone su presencia política. Las doctrinas mantenidas se propagan. Si un miembro es detenido, otro, debidamente perturbado, lo sustituirá. De esta forma, la corporación sobrevivirá convirtiéndose en entidad perjudicial. Representa una corporación violenta que se impone por la fuerza.

CORPORACIÓN OPORTUNISTA

Familiares de personas deficientes mentales se unen para compartir el problema. Mediante aportaciones económicas y subvenciones oficiales, fundan un taller-escuela con profesorado especializado que llega a

ser modélico. Crecieron las donaciones, las solicitudes de ingreso y las tareas administrativas, obligando a aumentar el número de administradores, profesores y trabajadores con funciones diversas.

Como es sabido, la recuperación de estas personas disminuidas es lenta y limitada. El trato con algunas no es gratificante. Muchos trabajadores están sometidos a jornadas de tenso trabajo. Las clases, terapias y otros procedimientos requieren mucha paciencia con resultados inciertos. Ello vuelve al grupo laboral muy suspicaz, reclamando reducción de horarios de trabajo, disminución de pacientes por trabajador, aumento de plantilla etc. Inventan, con el fin de librarse de nuevas obligaciones, tareas paralelas: publicar una revista, conferencias, áreas de descanso etc. Para estas y otras actividades más sórdidas se distraen partidas presupuestarias que se camuflan en falsas contabilidades.

La organización se vuelve muy rigurosa para admitir nuevas incorporaciones y los residentes comienzan a tener carencias. Cara al exterior, la propaganda del centro habla de generosidad y dedicación.

En este ejemplo vemos que se produce un aumento celular, o incremento supránico, que afecta a la economía de la corporación y, por otra parte, una dejación de funciones. Todo ello deriva en corrupción, creación de inútiles puestos de trabajo, burocracia, propaganda e ineficacia.

CORPORACIÓN CREADA POR EL AFÁN DE NOTORIEDAD

Un grupo de ciudadanos, preocupados por el problema del hambre, se asocia para recaudar fondos. Su aparente

filantropía les prestigia siendo invitados, frecuentemente, a fiestas de élite. Sus opiniones son difundidas por los medios de comunicación. Se sienten obligados a corresponder -organizando eventos para benefactores, políticos, periodistas, etc.- y a mantener el prestigio con libros, conferencias, exposiciones, etc., cuya temática se orienta a conservar la fascinación que las buenas intenciones causan pero sin aportar soluciones. Casi todo el dinero recaudado se destina a estos fines. La entidad es parasitaria del universal problema del hambre.

LOS CARACTERES COMUNES EN LAS CORPORACIONES AMBIGUAS

Como ya se dijo, las corporaciones nacen con propósito de solución de problemas generales -como podrían ser economía, salud, seguridad, ecología, etc.- pero sin poseer las claves, métodos o medios que permitan una solución cabal. Las protagonizan ciertos individuos que no tienen a su alcance, por las razones que fueran, los recursos, procedimientos y conocimientos necesarios. Nunca existiría *corporación* si el grupo protagonista aportara soluciones concluyentes. Dentro del hábitat cultural existen muchas especies de este ente ambiguo con notables diferencias según sea su finalidad, evolución, desarrollo y organismo, dando lugar a curiosos endemismos. Los caracteres generales de una corporación, desarrollada y evolucionada, son los siguientes:

- 1º.- Evolucionan a partir de un caldo de cultivo emocional compuesto de tres elementos: problema, fe y protagonismo.
- 2º.- Posee cuerpo metafísico dotado de órganos con distintas funciones.
- 3º.- Tiene dos modos de reproducción: escisión y secesión.
- 4º.- Mora en el hábitat cultural, instalándose en una zona geográfica donde compite con otras corporaciones.
- 5º.- Tiene similitud con la selección natural de las especies biológicas; las que poseen mayor capacidad de adaptación ante las circunstancias cambiantes cuentan con superior probabilidad de supervivencia.
- 6º.- Su evolución no es teleológica. Su devenir es imprevisible. Algunas tienen capacidad de mutar (hace años hubo corporaciones que se alimentaron del problema de la tuberculosis. Cuando la investigación científica puso coto a esta enfermedad, muchas de ellas se transformaron como asociaciones de lucha contra el cáncer).
- 7º.- Piensa y deciden a través de la enajenación que causan en los supranos, principalmente, los que forman el órgano cabecero.

LA MUERTE DE UNA CORPORACIÓN

La extinción de una corporación sobreviene por estos motivos:

- 1º.- Por la solución de los problemas que trató de com-

pensar. Por ello, se convierten en antagonistas de cualquier resolución concluyente o definitiva.

2°.- Por enfermedad. Los conflictos internos entre supranes constituyen la afección, o alteración de la salud, de la corporación.

3°.- Por un acontecimiento inesperado, como podría ser la *introducción en el territorio de otras corporaciones* distintas y, aparentemente, más eficaces para compensar los mismos problemas. *Un cambio político* que imponga nuevas entidades.

4°.- Porque otra corporación, con mayor adaptación, desplace a la primitiva.

Debido a estas características de evolucionar, crecer, procrear, competir, alimentarse, actuar y morir, damos a las corporaciones ambiguo carácter de animales metafísicos

PROTAGONISMO Y GESTIÓN

En cualquier problema colectivo existen *sujetos perjudicados* y *sujetos representativos*. Estos últimos se erigen como protagonistas (*supranes primarios*). El siguiente paso es hacer diligencias que permitan tratar la dificultad, o sea, gestionar.

La gestión, en función del resultado, la clasificamos de la forma siguiente:

AUTOSUFICIENTE.- Los delegados coordinan a los per-

judicados para que sean ellos, bajo el consejo de los expertos y mediante el esfuerzo común, los que aporten las soluciones. La gestión autosuficiente no crea corporación.

EMOTIVA.- Por la magnitud del problema, los delegados carecen de capacidad y medios para solucionarlo y tenderán a originar una corporación ambigua.

INSOLVENTE.- Se produce cuando los delegados buscan el apoyo de corporaciones desarrolladas. Suelen producir corporaciones dependientes o parasitarias.

DESPÓTICA.- Gestión basada en el engaño, promesas imposibles de cumplir y fraudes. Se realiza bajo el amparo de una corporación bien instituida.

EL TRÍPTICO OBSTRUSO O LAS TRES RAZONES SÓRDIDAS

Curiosos nos parecen los motivos que impulsan al protagonismo. A nuestro entender, existen dos tipos de móviles: inefables y mezquinos. Los primeros, son altruistas, como vocación de servicio, idealismo, solidaridad, etc. Los segundos son *tres razones sórdidas*: lucro, poder y notoriedad.

El siguiente enunciado que, en adelante, reconoceremos por los sobrenombres de *Triángulo Inicuo* o las tres razones sórdidas, señala el origen de muchas malas gestiones y nos servirá de fundamento para ciertas críticas:

Existen tres gratificaciones para que uno o varios sujetos asuman, públicamente, los problemas colectivos: lucro, poder y notoriedad. Recompensas que influyen para que las soluciones se releguen y los esfuerzos se desvíen a otros objetivos. Un resultado concluyente significa la pérdida de tales favores.

Luis Berreón dejó este mensaje en mi móvil: “Sr. Torpe, admito algunas de tus observaciones sobre corporaciones ambiguas, pero creo innecesario todo ese discurso de anatomía intangible. Existen maneras más simples de explicar estas cosas”.

Hazlo tú, Luis ¿Quién te lo impide? Este es mi modo, mi percepción de la cuestión. Acepto que son posibles formas más simples de encararla. No te olvides que toda esta obra es sólo un punto de vista.

2

LA GRAN CRIATURA METAFÍSICA

LAS CUATRO PREGUNTAS ESENCIALES DE RADIO REVERSO

Si las diferentes corporaciones surgen como compensaciones a diversos problemas de la vida, podrían existir entidades que, asimismo, trataran de contrarrestarlos de manera total. Estos monstruos inmateriales tendrían un alto grado de evolución y desarrollo. Su acción, sobre el hábitat cultural, sería de tal índole que ningún aspecto de la vida escaparía a su dominio.

¿Existe en nuestras vidas *algo* que se injiera en cada uno de sus aspectos: educación, justicia, salud y pensamiento..., considerado como potestad abstracta pero que, a su vez, nos induce -mediante un proceso muy elaborado de intervención mental- a considerarlo como un ser real?

¿Interviene en nosotros una entidad inmaterial a la que se atribuya argumento, arbitrio y justicia con medios tan poderosos que es casi imposible escapar a su dominio?

¿Una corporación ambigua nos somete a una serie de obligaciones y requisitos para permanecer en la legalidad que ella preconiza, presentada como deberes del individuo con la sociedad?

¿Componen sus juicios de valor los fundamentos de una sociedad injusta?

¿Encarna lo que entendemos por *Estado-gobierno-nación* a ese metafísico animal?

Cuando se plantearon estas preguntas por Radio Reverso, la audiencia protestó porque no las entendió. ¿Qué era una potestad abstracta? ¿Qué quieren decir con entidad inmaterial? ¿Por qué llaman animal metafísico al Estado-gobierno-nación? Todo esto produjo un amplio y prolongado debate.

Sidonio López expresó su disconformidad de la siguiente forma: “El empleo de figuras retóricas es un fraude lingüístico hecho para impresionar pero inservible para el razonamiento. Esas expresiones rimbombantes no guardan significados conforme a las reglas de la lógica necesarias al conocimiento científico”.

Nunca hemos pretendido darle carácter de ciencia a un conjunto de observaciones hechas bajo una visión específica. Nuestro razonamiento es bien sencillo; primero, describimos nuestras circunstancias de observación; luego, definimos los conceptos a utilizar, hicimos comparaciones y establecimos paralelismo que nos abrieron esta vía de análisis. Creemos que estamos siendo sobrevalorados.

NOTA PARA EL LECTOR RÁPIDO.- Vamos a proceder al examen de una gran corporación. No te dejes impresionar por las apariencias. La cuestión es bien sencilla.

EL SUPRAMANTE

El conocimiento que, normalmente, tenemos del *Estado-gobierno-nación* es rutinario. Está fuertemente pre-establecido y no suele ser puesto en tela de juicio porque es de arraigo profundo y sentimos necesidad emocional de su existencia. Su fundamento parece incuestionable y, por ello, son pocos los que se toman la molestia de estudiarlo desde un punto de vista neutral y ajeno al propio oficialismo. O sea, diferente al modo o forma que impone el propio Estado-gobierno-nación.

Queremos apartarnos de estos análisis oficialistas y dar una visión independiente y fuera de esos usados esquemas. Por eso, merecimientos aparte, hemos aceptado ser torpe, último de la clase, zoquete perfecto o rechazado por el sistema de enseñanza. Queremos dar a entender que nos trae sin cuidado esos adjetivos y estamos fuera de esos usos analíticos. Esto no quiere decir que nuestra manera de encarar el tema sea la única. Muchas personas, por otras vías, llegan a conclusiones similares a las nuestras.

REQUERIMIENTO Y CARACTERES DEL ANIMAL METAFÍSICO

Un estudio del *Estado-gobierno-nación* como corporación ambigua requiere que, inicialmente, le demos una denominación como tal: el Supramante, animal metafísico, con las siguientes características importantes:

1ª.- Estamos ante la entidad más poderosa, adaptada,

desarrollada y evolucionada de cuantas pueblan el hábitat cultural.

- 2ª.- Interviene en todos los aspectos de la vida del ser humano.
- 3ª.- Posee todos los órganos comunes en corporaciones desarrolladas.
- 4ª.- Los supranos los obtiene mediante el sistema oficial de educación. Se instala en la mente de cada individuo un elemento o partícula perturbadora que tendrá desarrollo distinto según el carácter de este. (Hay que tener presente que son innumerables los humanos conscientes de la intromisión y anulan, en sí mismos, sus efectos).
- 5ª.- Cuenta el animal metafísico con numerosas glándulas o subórganos con distintas funciones: inspección, información, peritaje, etc.
- 6ª.- Su reproducción se realiza por los medios estudiados: *secesión* y *escisión*. Por ejemplo: Panamá es secesión de Colombia; los estados africanos son escisiones de los imperios coloniales europeos y, por ello, sus fronteras no se corresponden con las áreas culturales. En ambos casos, las reproducciones son conflictivas, dada la tendencia del Supramante a *devorar* a sus crías: el Supramante Estados Unidos de América, en 1865, “*engulló*” su propia secesión en el Sur. La independencia de muchos países se ha producido previa guerra con las naciones que dominaban sus territorios. Hoy en día, al estar todo el territorio planetario dividido en naciones, no se producen escisiones.
- 7ª.- Estos animales metafísicos compiten entre sí por

cuestiones económicas, territoriales y culturales y, en algunos casos, llegan a la guerra (lucha entre humanos por imposición o perturbación supramántica).

Se podrían llenar muchas páginas describiendo esta supercorporación, sus órganos, subórganos, órganos atrofiados o inútiles, pero esta descripción, a grandes rasgos, es suficiente a nuestros propósitos, nos evita complicadas explicaciones.

EL ÓRGANO CABECERO O CEREBRO

Posiblemente, la mayor dificultad en el entendimiento del Supramante es comprender su órgano cabecero o cerebro y el conjunto de agentes que desencadenan su conducta.

El primer eslabón lo tenemos en *un tipo especial de suprán*: el político en ejercicio (o mente-suprán), personaje con mentalidad preparada para intervenir en cuestiones de gobierno y asuntos de Estado. Con distintas tendencias conductuales dependientes de su pensamiento político (ideas para inducir en el Supramante cierto tipo de conductas), y de su partido, (conjunto de personas perturbadas por un ideario político común que compiten por ser mentes-supranes). Como sabemos, existen diversos partidos con distintas ideologías que rivalizan por introducir a sus políticos en el cerebro del Supramante.

Es factible que cualquier político también implante lo que sería su huella personal, reconocible por sensibilidad ante el sufrimiento, capacidad de trabajo, honradez, ima-

ginación...o egoísmo, orgullo, notabilidad, ambición, etc.

Si bien, mediante las llamadas oposiciones del estado –no deben confundirse con la oposición política-, se obtienen y seleccionan los supranes para configurar el organismo del Supramante. En lo concerniente al cerebro, los supranes -o mejor deberíamos decir los mente-supranes- son asimilados de formas distintas desde las civilizadas elecciones hasta las violentas imposiciones (golpes de estado, guerras civiles etc.).

La conducta de los distintos Supramantes que existen en el planeta queda reflejada -sin tener en cuenta sus causas primeras y caracteres abstractos- en las noticias y las crónicas de política internacional. También tienen comportamientos como criaturas que viven en un hábitat cultural y su proceder más evidente es la búsqueda del arraigo. Por tanto, es una entidad egoísta. Además, es innegable que no afecta por igual a todo el conjunto social.

Si se acepta este aspecto ignoto del Estado-gobierno-nación, que hemos llamado Supramante, es posible pensar en maneras civilizadas y racionales de reaccionar ante él.

CONTROLAR LA PROPIA SUPRANACIÓN

Inicialmente, tendríamos que librarnos de nuestra particular perturbación (no significa renuncia al saber adquirido a través del sistema académico, algo ab-

surdo e inaceptable desde cualquier punto vista). Para ello, es necesaria una reflexión profunda basada en la introspección y el autoanálisis, y la consiguiente práctica, pacífica por necesidad, con honda implicación intelectual (que no afecta al conocimiento científico en su sentido estricto, ni poner en tela de juicio al profesional competente).

Sin dar este paso, a nivel personal, es impensable una praxis colectiva. Rehuir este hecho metafísico y no intervenirlo -con serios y rigurosos análisis y, luego, con las consiguientes correcciones- significa que muchos problemas sociales van a proseguir.

¿Es el Supramante manipulador de nuestras percepciones y pensamientos manteniéndolos dentro de parámetros preestablecidos y circunscrito a una realidad de conveniencia? Nuestra respuesta es Sí, y tratamos de convencerles de ello.

ALGUNAS PERTURBACIONES PRODUCIDAS POR EL GRAN ANIMAL METAFÍSICO

La supranación, o enajenación producida por el Supramante, contiene, entre otras, las siguientes perturbaciones:

NACIONALISMO. Divinizar la idea Estado-país con un concepto abstracto llamado patria. Este desvarío puede llevar a la violencia.

POBREZA PERMANENTE. Las exigencias económicas del Supramante es fácil que originen focos de pobreza estable e incluso arruinar un país. No decimos que el origen de la pobreza radique en esta corporación, -la miseria tiene también otras procedencias- sino señalar que existe un tipo de pobreza con fundamento institucional.

SOLUCIONES CREMATÍSTICAS. La energía que nutre al Supramante es el dinero. Todo se consigue con capital y todos lo pretenden para sus fines. La gran abstracción es inflexible a la hora de cobrar sus servicios. La política es entendida por muchos políticos como forma de obtener ganancias y repartir dinero. El altruismo y la generosidad se conciben como contribución pecuniaria. La colaboración física, personal y desinteresada, entre humanos, no es requerida habitualmente. El trabajo voluntario lleva sobrentendida alguna compensación económica, el capital es el valor por excelencia. Gran parte de esta perversión social la desata el propio estado.

CULTO A LA PERSONALIDAD. Los humanos sufren apremios de múltiples personajes que los inducen a comportamientos convenientes. Figuras relevantes, vivas o muertas, se presentan modélicas. El trato dado a estos personajes ilustres es de exaltación. Sus dichos y pensamientos son recordados en artículos, libros y conversaciones eruditas. Su iconografía está presente en plazas, parques y jardines. Muchos hombres culturizados aspiran a estos tratamientos y compiten por la relevancia.

El Supramante, a través de milenios de evolución, se ha hecho muy hábil en el manejo de honores y regalías. Mediante ellos asegura sumisiones. Introduce dentro de la cultura tanto a sumisos como a rebeldes (maquilla los pensamientos de estos intelectuales levantiscos situándolos dentro de contextos específicos). Quiere dar a entender que fuera de sus firmes esquemas no existe erudición, arte, creación, inventiva o ciencia. Lo que no es oficioso carece de importancia.

Aún así, son numerosas las personas conscientes de estas maquinaciones que buscan cambios profundos.

JUICIOS DE VALOR. Los criterios que diferencian a los miembros de la sociedad provienen del Supramante, generalmente basados en ganancias, titulaciones, tipos de trabajo, aparentes responsabilidades, etc.

Prima el trabajo burocrático sobre la labor productiva. Las tareas esenciales, para la sobrevivencia, se dificultan con imposiciones administrativas. Lo que es primordial se minimiza. El peso de la administración impide que estos trabajos esenciales se ordenen de forma racional.

ÉLITES DE VISO. Es comprensible que este conjunto de ideas, opiniones, funciones, protagonismos, poderíos, etc., que se entrecruzan, den ventajas a minorías de humanos que forman *el Colectivo Intemerata*.

“Los modos comunes de analizar el Estado-gobierno-nación son rutinarios porque todos estamos de acuerdo con el procedimiento. Si el Sr. Torpe quiere apartarse del análisis oficialista allá él. Y si presume de torpe, está en su derecho. Ahora bien, acreditar sus escritos, con este distintivo, me parece demencial. Su falta de juicio le hace imaginar todo ese desvarío metafísico y alucinar con un animal inexistente.

Habla de controlar la supranación ¡A quien hay que vigilar es a él! Las perturbaciones están en su cerebro. (Comentario de Luis Berreón)”.

Está dicho en esta obra. Torpe es un título proveniente del sistema oficial de educación y como tal he querido ejercer. Observo desde el punto de vista de una persona que está dentro de esta situación. Si te parece demencial es por prejuicio, crees que los rechazados por el sistema estamos inhabilitados. Nosotros no razonamos ni concebimos ni idealizamos porque nuestro papel en la vida es de obediencia o marginación. Nos están vedadas las cuestiones abstractas. Hablas de falta de juicio y de alucinar, de trastorno mental y de vigilancia, o sea, veladamente me llamas loco porque no pienso convencionalmente.

¿Qué te pasa Berreón, por qué te obstinas en reflexionar de forma tan circunscrita? Aunque sea por una vez, mira desde nuestro lado y verás el panorama, tan distinto, que se divisa. Comprenderás nuestros recelos. ¿Temes ser tú mismo opresivo, comprobar que eres instrumento de corporaciones ambiguas, que defiendes propósitos que no son genuinamente tuyos?

3

DISCORDANCIA

ESTRATEGIA

Para contraponer al Supramante, y a otras corporaciones ambiguas desarrolladas proponemos algunas estrategias. Primero, explicar lo que entendemos por *El Genuino*: Persona advertida, por cualquier medio, de las malas influencias que ejercen entidades metafísicas y se aplica en librarse de sus dominios. Entendido el término, tenemos el camino allanado para comprender la *Discordancia*: Argumentos y acciones de *el Genuino*, o grupo de Genuinos, para contrarrestar.

La Discordancia (también llamada Revolución Cultural) no es *sometimiento* ni *oposición*, pues se entiende que tanto la sumisión como la rebeldía son asimiladas por el organismo del Supramante. Se manifiesta como conocimiento o *saber discordante*: Instrucciones y prácticas que facilitan *la autosuficiencia* (estado o condición de quien se basta a sí mismo).

Tiene la Discordancia cuatro propuestas principales: institucional, educacional, comunal e individual o genuina.

PROPUESTA INSTITUCIONAL

Hace valer el derecho natural, racional e incuestionable que asiste al individuo a tener acceso a toda decisión que le afecte, por tanto, a menos que lo autorice personalmente, *nadie puede decidir por él*. En cuestiones generales, su dictamen debe ser conocido en todo momento, al igual que ocurre con su declaración de hacienda.

Su punto de vista no debe ser intervenido por los medios arteros de la política, el mercado, la información, etc.

¿Cómo se ejercería este derecho a nivel estatal? Mediante la informática. Todo investigador que diseñe aparatos, programas y elementos que expresen, inequívocamente, la opinión particular y evite los fraudes y amaños de los políticos hace discordancia o revolución cultural.

PROPUESTA EDUCACIONAL

Tiende a evitar la *Supranación* considerando el sistema oficial de enseñanza como vía de penetración, en nuestras conciencias, de una supercorporación. Estableciéndose como *Gran padre, juez supremo, legislador universal, protector principal, fautor máximo, programador social, interventor de percepciones y conciencia, supervisor del saber, controlador de la vida...etc.* La Discordancia afronta el inconveniente fundamentada en los siguientes puntos:

- 1º.- Enseñanza gratuita para todos, haciendo patente que existe parcialidad del sistema oficial de enseñanza hacia los alumnos que muestran mejor disposición a ser supranado.
- 2º.- Consecuentemente, objetar la enseñanza tal como se imparte.
- 3º.- Criticar toda prepotencia, élite, absolutismo, restricción e imposición, especialmente si invoca carácter científico, académico o intelectual.

- 4°.- Dar a la ciencia mayor seriedad y prestigio evitando que se convierta en corporación, o sea, del dominio de corporaciones.
- 5°.- Dignificar la figura del profesor o enseñante. No como poseedor de conocimientos ni como juez del aprendizaje, sino como transmisor del saber. Corresponde al alumnado proporcionar el mejor ambiente para el ejercicio de esta noble tarea.
- 6°.- Defender que la eficacia pedagógica y el buen hacer científico, o profesional, prevalece sobre la titulación o rango académico.
- 7°.- Advertir que en muchos aspectos del saber existen abismos de ignorancia. Por tanto, no descartar la posibilidad de contemplar nuevos elementos de análisis.
- 8°.- Preconizar la diversidad de métodos de enseñanza. El alumno ha de tener alternativas que se adapten a sus capacidades. El saber, en una primera etapa, debe solventar las necesidades vitales. Posteriormente, si esa fuera su voluntad, adquirir superiores cotas de conocimiento y especialización sin obstáculos de tiempo, ni selecciones, considerándolo como bien común asequible a todos los humanos.
- 9°- Vigilar las restricciones tanto para el alumnado como para los diferentes métodos de enseñanza.

PROPUESTA SOCIAL O COMUNAL

Aunar investigaciones, conocimientos y prácticas a aplicar en la vida cotidiana para conseguir la emancipación y la autosuficiencia ante el Supramante y otras corporaciones.

En cierto sentido, la Discordancia, que parte de cero, ha de ser eminentemente práctica; no debe perderse en teorías –corre el riesgo de convertirse en corporación- y aplicarse en aspectos concretos de la vida.

Su argumento queda reflejado en esta frase: si bien, el Supramante permite gestionar y enmendar algunos problemas de la sociedad, también es motivo principal de que otros muchos no se solucionen. Aun así, no crea dilema ni propone soluciones radicales porque el redimir (entendido como liberar mediante precio o valor pecuniario) produce personas dependientes pero no hombres maduros. La propuesta es de trabajo serio, ordenado, teniendo la eficacia como condición esencial.

PROPUESTA INDIVIDUAL O GENUINA

Exhorta al individuo a librarse de la personalidad oficial, falsamente creada por el Supramante y adquirir conocimiento de *sí mismo* mediante la autoobservación e introspección.

EL ZOO CULTURAL

Los estudios y la praxis de la discordancia tienen presente que la mayoría de seres humanos posee fe incontestable en el Estado y lo supone un medio incuestionable para solucionar los problemas sociales, convirtiendo al Supramante en un saludable *animal metafísico*. Presta servicios (dádivas) indispensables: justicia, segu-

ridad social, sanidad, orden etc. Por tanto, resulta un rival invencible en el enfrentamiento directo. Tonto es pensar que, siendo como somos personas tranquilas, que están tras la distensión y que evitan el conflicto, busquemos algún tipo de desafío o reto. Usamos el término Discordancia para señalar que nuestros modos de observación y actuación son *racionales*, evitando el radicalismo, la enemistad y el odio.

Dentro de un contexto social, tratamos de hacer valer nuestras opiniones mediante la persuasión. La idea de una *sociedad civilizada en todos los aspectos, con superación del Supramante y otras corporaciones*, está en nuestras mentes aunque reconocemos que no tenemos una clara concepción de cómo podría conseguirse.

Es deducible que esta hipotética *sociedad civilizada* supere los radicalismos. Por eso, la Discordancia no hace planteamientos destructivos sino restringidos. No busca el desmoronamiento del hábitat cultural ni la aniquilación de sus especies: los animales metafísicos que hemos llamado corporaciones ambiguas y, sobre todo, la de mayor desarrollo, evolución y dominio: el Supramante. Pretende formación intelectual y emocional que evite abusos e insuficiencias de las corporaciones y limite el poder del estado. Explicado esto en lenguaje coloquial equivale a:

- 1°.- Moderar, paulatinamente, la capacidad decisoria del gobierno.
- 2°.- Mejorar determinados servicios que presta el estado a la sociedad.

3º.- Limitar al máximo sus tareas administrativas.

4º.- Conservar su aspecto ceremonial y protocolario.

Benjamín Tildado insiste en su crítica fútil. Preguntado sobre la discordancia eludió el comentario encogiéndose de hombros y diciendo:

“Con respecto al Sr. Torpe me asalta la duda si realmente existe en él la intención de decir algo o escribe sin orden. Tiene una prosa tan cansina y un pensamiento abstruso que aburre. Todo el mundo deja la lectura”.

No todo el mundo. Hay quienes leen y entienden la obra. Los textos explican una forma de pensar. Otra cosa es que tú los comprendas.

Sidonio López, ante la misma pregunta planteada por un reportero de Antípodas TV, sólo supo responder con un exabrupto:

“No cabe duda, en esos escritos existen intencionalidades ocultas. Sospecho que tras una aparente tolerancia se gesta un partido político muy radical con ruptura del orden establecido, o, tal vez, una execrable secta de imprevisibles consecuencias. El tiempo desvelará el misterio si antes no se pone remedio”.

Una estupidez de este calibre no merece respuesta.

FICCIÓN ILUSTRATIVA

LA HISTORIA DE UN HOMBRE CANIJO

(Exposición del origen del Supramante apartada de la visión oficialista, empleando una ficción ocurrida hace quince mil años en un lugar indeterminado del planeta).

EL COMIENZO

Nadie diría que Puk fuera un hombre feliz. Las difíciles condiciones de su existencia exigían vigor, fuerza, corpulencia. Él era físicamente débil. Los fómidos tenían mayor éxito en la caza, en la lucha, con las mujeres... Circunstancias que determinaron una jerarquía en la que él no tuvo rango.

Despreciado y, frecuentemente, golpeado por sus rivales optó por relacionarse con otras víctimas, especialmente ancianos y mujeres. De los viejos adquirió muchos conocimientos y ayudó a las mujeres en sus tareas de recolección.

Estas relaciones compensaron, en gran medida, su desventaja; posibilitando que sus dotes de observación se agudizaran e hiciera notables descubrimientos: si las semillas eran el origen de la plantas, sembrándolas convenientemente en cantidades y fechas favorables, se podrían obtener cosechas a voluntad; determinadas hierbas ingeridas o aplicadas al cuerpo curaban enfermedades y sanaban heridas (hallazgo que hizo al buscar alivio a las lesiones que, frecuentemente, le producían sus rivales).

Primeramente, empleó este remedio con las mujeres -igualmente golpeadas de manera habitual-. Luego, extendió sus cuidados a los heridos en luchas y cacerías.

EL RESPETO

Con el tiempo, consiguió consideración y miramiento de todos los miembros de la tribu. La sabiduría de Puk comenzó a ser una nueva fuente de poder. Inevitable-

mente, entró en conflicto con el jefe tribal cuya soberanía se sustentaba en la fuerza física.

Advirtió el peligro y, prudentemente, se alejó de la tribu. Allí donde fuera la gente iba en su búsqueda. Tenía seguidores leales dispuestos a luchar por él. El enfrentamiento fue inevitable. Consciente de sus limitaciones - pugnar significaba perder-, ideó una estratagema.

EL TRIUNFO

Alertado por una de las concubinas del jerarca de que éste planeaba su muerte, anunció con solemnidad:

“Morirá antes de hacerme un solo rasguño”.

Se sirvió de la mujer para envenenarle la comida. (Conocía la toxicidad de algunas hierbas. Había observado como la ingestión producía la muerte). Con la avisada defunción del jefe sobrevino un gran temor. Puk, sin proponérselo, fue aclamado como sucesor. El nombramiento desarticuló la estructura tribal. Las explicaciones dadas sobre el ignoto poder de Puk causaban terror.

La lucha por la sobrevivencia de estos seres primitivos, les había enseñado que la muerte sobreviene por la acción de un enemigo, sea hombre o animal. Si ocurriera por accidente o enfermedad, sería la agresión de un desconocido e invisible adversario. La posibilidad de un pacto entre Puk y ese oculto enemigo preocupaba y atemorizaba a todos.

Este miedo ignoto hubiese sido una garantía de poder de no haber sucedido un inopinado contratiempo: el ataque de una tribu vecina que produjo numerosos muertos y heridos.

La nueva autoridad había descuidado la vigilancia colectiva. El ignoto poder era abatible por el enemigo.

LAS DIFICULTADES

Puk sobrevivió al asalto. La debilidad lo había hecho experto en fugas. Pero su vida y posición peligraba. Si no aseguraba la defensa, su jefatura sería cuestionada y eso fue lo que sucedió. Convincente explicó lo ocurrido con este argumento:

“El ignoto poder me ha protegido, por eso no he muerto en el combate. Si queréis su amparo deberéis hacer lo que yo os diga”. Luego invitó a todos a propiciarlo mediante un acto que incluía danzas y comidas rituales.

“Nosotros sobrevivimos porque sabemos combatir” Fue la respuesta de los supervivientes hostiles.

No quedaba otro remedio, recurriría, nuevamente, al veneno. Sus aliadas las mujeres le ayudaron. Los rivales fueron, paulatinamente, eliminados. Volvió a ser dueño de la situación.

LOS CAMBIOS

Buen observador, en los años en que estuvo relegado, hizo provechosos reconocimientos que le sirvieron para conseguir mejoras para su pueblo, poniendo énfasis en aquellos aspectos donde sufrió mayor desarraigo.

Mejóro el estatus de las mujeres, prestigiando la maternidad y exigiendo a los varones responsabilidad ante sus hijos. Transformó el poder físico individual en potencial colectivo formando un primario ejército. Sus triunfos fueron concluyentes. Las tribus rivales fueron diezmadas o dominadas; la jerarquía del fuerte se subordinó al nuevo orden.

El ejército se ocupó de la vigilancia colectiva dando lugar a un relajado ocio que se empleó en hacer cultura: conversación, artesanía, cantos, danzas, etc. Por otro parte, Puk fue muy solicitado, le pedían remedios para las enfermedades, información sobre los orígenes, la naturaleza, la muerte, el dolor...etc. Para atenderlos fue delegando funciones entre sus allegados. Se gestaron nuevas jerarquías

basadas en fidelidad, funcionalidad y habilidad para desarrollar diversas labores. Estos rangos, a su vez, eximían de ciertas tareas inadecuadas para débiles: ir de cacería, hacer la guerra, practicar la lucha, etc. Por primera vez en una sociedad, los canijos tenían oportunidades.

Siguiendo las indicaciones de Puk, dio comienzo una pequeña agricultura permitiendo, con el tiempo, el asentamiento de un numeroso grupo de personas. Se aplicó una incipiente medicina. Sus consejos se hicieron normas y, posteriormente, leyes. Podríamos decir que fue el primer instructor con reglas y preceptos; el galeno primigenio con método de curación; el juez inicial al juzgar mediante leyes establecidas.

LA POSTERIDAD DE PUK

Al morir el gran jefe Puk, dos poderes rivalizaron para ocupar su vacío: el militar y el intelectual (formados por los grupos adiestrados por él). Los militares necesitaban la estrategia, imposible sin intelectualizar a los mandos. Igualmente, existía el temor al ignoto poder. Por otra parte, los intelectuales, sin ejército, serían débiles oponentes a cualquier ataque exterior. El entendimiento era inevitable.

La resultante de ambas fuerzas fue la elección de un jerarca que aglutinara características de unos y otros: un militar iniciado en las ciencias de Puk. Pero la tensión volvió a la muerte de este guerrero instruido y sus sucesores. Con el tiempo, la jefatura se hizo hereditaria.

LA SOLEDAD DEL MONARCA

Estos monarcas estaban forzados a la soledad. Cualquier preferencia por un bando -militar o intelectual- era peligrosa. Había que rodearse de gente que no despertara sospechas, experta en el divertimento. Abundaron los aspirantes dispuestos a competir por

los favores reales. Las preferencias originaron un escalafón. Para ascender eran imprescindibles: fidelidad, ingenio, belleza, simpatía y fortaleza de ánimo para soportar los caprichos reales. Se obtenían gratificaciones como participación en placeres cortesanos, prestigio social, esclavizar a prisioneros de guerra, derechos de propiedad sobre terrenos de cultivo o zonas de caza, etc. El número de pretendientes, en continuo ascenso, generó nuevos conflictos. Se logró la estabilidad también con la herencia: los privilegios se transmitieron de padres a hijos. Había nacido la aristocracia.

El cambio de mentalidad, impuesto por Puk también benefició a la generalidad pero a menor nivel. Por ejemplo, aumentaron los trabajos artesanos, mejoró la agricultura, se generalizó la fabricación de armas y herramientas, etc., pero bajo la dependencia y subordinación al jerarca y su corte. Eso no impidió que el pensamiento colectivo se ampliara llegado el día en que lo instruido por Puk fue insuficiente. Su historia se tergiversó con imaginarias hazañas y supuestas enseñanzas destinadas a preservar el sistema establecido. La cultura se tornó enigmática, comenzó a entenderse de varios modos y admitir distintas interpretaciones dando motivo de duda. Las bases que la forjaron se volvieron AMBIGUAS originando ABSTRACCIONES. Eso no evitó que nacieran nuevos Puk y que otros pueblos tuvieran los suyos.

PUK, EL GENIO ACCIDENTAL

Esta ficción condensa complejos procesos históricos que han servido de caldo de cultivo al Supramante primigenio. Su estudio convencional escapa a nuestra capacidad, exigiría complejas disquisiciones que com-

plicarían innecesariamente esta obra. Nuestro propósito es ser práctico y tratar lo que, de momento, interesa.

El principio de Puk no es obra de un solo individuo, tal como hemos expuesto, sino el resultado de múltiples experiencias colectivas dirigidas a superar condiciones adversas. Puk personifica el genio accidental porque lo determinan las circunstancias aunque influye el afán de superación, conveniente proceder, capacidad mental para inventar, renovar y crear. Muchos de sus continuadores fueron pancistas (personajes que adaptan el pensamiento y conducta a conveniencia y comodidad. Se benefician de la obra del genio sin incorporar propias aportaciones que estimulen el progreso). Los pancistas mitifican al genio, le despojan de su humanismo para convertirlo en paradigma o ejemplo a imitar. Este mimetismo es contrario al Genuino, o sea, el genio presente -aunque no se manifieste- en cada ser humano.

Podría actualmente pensarse si se dieran las circunstancias (¿cuáles serían?) en la aparición del genio moderno. Su presencia histórica lo hace entrever. Pero no esperamos su advenimiento. No acudió a evitar las guerras mundiales ni está presente en la conflictiva África ni se le aguarda en América Latina. Ni ha intervenido en el cambio climático. La violencia continúa. Aunque existan muchos expectantes a su llegada, no formamos parte de ellos.

Al genio se le atribuye una gracia excelsa y abstrusa entendida de múltiples formas. En la antigüedad se la llamó nous; durante siglos fue don divino; en la actualidad se la designa como inteligencia. Su imagen, sea

cuales fueren sus circunstancias históricas, se retoca, adecuadamente, para que sirva a los fines del estado, de forma que es imposible conocer su verdadera historia dentro de tanta anécdota ejemplarizante.

LA HISTORIA OFICIAL

El seguimiento y evolución histórica del Supramante está reflejada en la *historia oficial*. Desde nuestros puntos de vista explican las hazañas -y, en menor grado, las capitulaciones- de las pugnas que estas entidades mantienen. La abstracción perdura a expensas de sus subyugados. Tanto la victoria como la derrota resultan del sacrificio y de la muerte de seres humanos. Genios pervertidos, héroes de diseño, patricios favorecidos nos incitan al sacrificio y la inmolación. El Supramante nos pide la vida -lo mejor que tenemos- para perpetuarse.

La Supranación convierte a muchos ciudadanos, capacitados y dignos, en tiranos; también da lugar a verdugos, terroristas, sicarios, guerrilleros, mercenarios y otros perturbados por sutiles y siniestras inquinas.

Casi todos sufrimos el sistema de educación y, por tanto, tenemos fuertemente arraigada la idea de no existir ciencia, investigación, descubrimiento o vida humana fuera del amparo del Supramante. Lo que no es oficial carece de importancia.

La discordancia, ante este estado de cosas, no pide nuevas luchas, víctimas, héroes o muertos ni se instru-

menta como idea salvadora de la humanidad; va tras formas de pensar libres de influencias supránicas. No hace alardes retóricos sobre la paz, el hambre o la ecología porque sólo le vale la práctica.

El Genuino no quiere ser, mentalmente, un clon. Busca -aunque sea sólo eso- la óptima manera de pensar.

CAMPOS DONDE ESPONTÁNEAMENTE CRECEN VALORÍAS

Este complejo entramado de relaciones que hemos sintetizado en el relato, es, también, campo de cultivo de una serie de innatismos (ideas, tendencias o predisposiciones previas a la experiencia) que no tienen origen genético sino en otro estado de cosas o, al menos, tienen principio desconocido y se reconocen mediante la introspección y el autoanálisis: la genuinidad, la intuición, la interiorización, etc.

Estos recónditos precedentes introducen al humano en un estadio del ser donde se produce la experiencia íntima e inexpressable. Aunque cada cual la viva a su manera e, incluso, pueda ser inhibida a voluntad o negada, colectivamente, producen efectos de solidaridad, ayuda, convivencia, etc. Y resultan profilácticas pues preservan de contaminaciones supránicas.

Benjamín Tildado recurre, de nuevo, al sarcasmo para mostrarnos su discrepancia más emotiva que razonable. “El remedo de veterinario -escribió en la

revista Perspicacia- también se dedica a chapucear en la historia y a decir patochadas”. Insiste en el sinsentido y en un razonamiento que él sólo comprende

Benjamín, la tienes “cogida” conmigo. Si te tomaras la molestia de leer con fundamento, no tendrías que utilizar la burla. Hago ficciones como recurso para hacerme entender. El sinsentido y mi incomprensible razonamiento provienen de tu mala lectura.

4

LA INTELIGENCIA

ESTAMOS FUERA DEL ÁMBITO INTELIGENTE

No resulta fácil, inmersos como estamos *fuera del ámbito inteligente* (no somos académicos ni científicos, calificado como *último de la clase o torpe* y perfectamente adaptado a la condición de hombre común o ciudadano de a pie) hacer análisis de la noción inteligencia. Pese a poseer un punto de vista privilegiado y ecuánime, nuestras observaciones se desacreditan ante muchos individuos ortodoxos (incapacitados para el entendimiento fuera de sus esquemas habituales y llenos de prejuicios) debido a mis credenciales.

Ser inteligente es un don que todos desean poseer y muchos presumen serlo. La presencia del inteligente la encontramos en todas partes. *El mundo está lleno de hombres inteligentes que saben y dicen lo que hemos de hacer.*

Si la inteligencia fuera un don natural que permitiera adelantarse a los acontecimientos y anticipar soluciones, nuestro planeta sería un paraíso. Siempre se sabría proceder; tendríamos el consejo de los inteligentes que nos dirían cómo. Pero las cosas no son así. El dilema es: o los que deciden carecen de esa cualidad o la inteligencia es un mito.

LA VIRTUD QUE TE ENCUMBRA

Nos quedamos perplejos al comprobar el fabuloso debate que el tema origina. Desde la antigüedad se ha pretendido otorgar o encontrar, en *ciertos personajes*, una

virtud específica que los eleve por encima de la mayoría - en razón de la propiedad, del rango, la herencia o habilidades inconexas- sin considerar las circunstancias.

Los esfuerzos de los “*grandes hombres*” -*necesariamente inteligentes*- suelen ser compensados con finanzas, honores, respetos, enaltecimientos... y la cultura de la ilustración perpetúa sus memorias. Son trabajos pagados de la mejor manera que, humanamente, se concibe.

Nuestros esfuerzos de hombres sencillos no tienen valores insignes. No hay relevancia en trabajar, toda una vida, para la familia o la sociedad. Energías que han dado lugar a las generaciones y han conformado a la humanidad. Este esfuerzo común de nuestros antepasados, para que seamos lo que somos, no se valora en esos medios inteligentes. La historia es producto de unos pocos, la mayoría ha sido comparsa. Por ello, no comprendemos la general aceptación de este estado de cosas.

La discordancia opone una racional disidencia y hace nuevo orden valorando las acciones sencillas, el esfuerzo colectivo, el mérito compartido, la valía del subalterno y del trabajador. Objeta el culto a la personalidad, los méritos casuales de muchos sujetos y de la sobrevaloración de ciertas actividades.

GUERRA E INTELIGENCIA

Bastaría que nos negáramos a luchar para que las guerras no existieran, mas no lo hacemos. Las razones sórdidas de las guerras hay que buscarlas en

cada uno de nosotros, pero su gestión siempre ha estado a cargo -no sería posible de otra forma- del grupo *tenido por inteligente*.

La inteligencia se emplea para el bien y para el mal. Si tal cualidad existe, no se trata de un don excelso. Las beligerancias matan a millones de personas, destruyen países y culturas. Pero sus gestores suelen salir indemnes ¿En eso consiste ser inteligente?

Son muchos los que utilizan su presunta inteligencia en idear medios destructivos como armamentos, y son pocos los que se arrepienten y cambian sus conductas. Rectificar es de sabio, pero no parece ser virtud inteligente. ¿Lo es aquel que vive en la abundancia dentro de un colectivo pobre? ¿El que más gana? ¿El que cuenta con superior preparación?

HACER GALA DE MAGNITUD PERO SIN SENTIDO DE MEDIDA

Los aparentes avances de la ciencia, la sociedad o la cultura -siempre atribuidos a la inteligencia humana- hacen gala de magnitud pero sin sentido de medida ni de comparación. No se conocen otras civilizaciones similares para cotejarlos. El tanteo con el pasado presupone progreso actual. No se tiene en cuenta que, en ese ayer, se pusieron los cimientos del hoy y que el presente puede arruinar el mañana.

Pensando en los grandes problemas de la humanidad (hambre, superpoblación, cambio climático, contaminación, armamentos, etc.) nos preguntamos: ¿Qué clase de civilización es esta y qué tipo de saber

posee? El progreso pone en peligro al planeta y no cuenta con medios de control.

Tal vez, algunas naciones serían civilizadas si su principal preocupación fuera elevar el nivel de las menos adelantadas mediante la educación activa y la formación de sus habitantes en tareas específicas del territorio. Sin poner tanto énfasis en cuestiones económicas.

Nada significa salir al espacio o llegar a planetas vecinos. Un pobre logro si se tiene en cuenta las dimensiones del universo. Tampoco la consecución de unos años más de vida para un grupo reducido cuando la mayoría muere prematuramente. Ni el logro por una pequeña comunidad de grandes cotas de bienestar, si, para ello, necesitan ejércitos, policías, cárceles, etc. Y el sacrificio de otros humanos.

No vemos el motivo de tanta jactancia, ni el orgullo de estos inteligentes personajes ante las conquistas obtenidas. Todo parece indicar la pobreza mental, la inoperancia intelectual y el autoengaño generalizado de los conductores del destino común. Esta civilización no ha eliminado el peligro de guerra. ¡Cuánto primitivismo! ¡Qué estadio cultural tan primitivo!

¿Por qué la insistencia de muchos intelectuales (comunes en la novela, en el cine, en los medios de comunicación) en resaltar la violencia? ¿Qué sentido tienen esos relatos de crueldades? ¿Por qué el matar a un ser humano y su venganza es tema tan socorrido? ¿Por qué la perseverancia del cine en recrear la violación, la tortura, la guerra, la catástrofe, el asesinato, la sangre...? ¿Qué clase de sensibilidad tienen product-

res y actores cuando se prestan y sienten orgullo por estas filmaciones? ¿Por qué se les premia?

El aparente refinamiento de algunos oculta espíritus toscos, rudos, groseros. Les atrae la barbarie, la ferocidad, el ensañamiento. Abundan las excepciones, mas, ¿quién niega que estos elementos salvajinos sean básicos y estén profundamente arraigados en nuestra cultura?

DENTRO DE UN MUNDO INCIVILIZADO

La discordancia señala el primitivo existente en cada uno de nosotros. No sabemos funcionar sin guías o mentores. Contempla las sociedades humanas en estadios rudimentarios, elementales, burdos. Pese a la tecnología acumulada, da mayor importancia a la relación, las artes, las ideas y las costumbres. Es un pensamiento civilizador, no destructivo. No radicaliza, va tras la calma, el sosiego, la ponderación, la correcta manera de pensar imponiéndose mediante el razonamiento y la persuasión. Si estas divisas no cambian el mundo, los discordantes perecerán con él como su parte civilizada, como la fracción de la humanidad que consiguió ciertas cotas de civilización al margen de su rudimentaria cultura y de su erróneo modo de aplicación de las ciencias.

¿QUÉ ES LA INTELIGENCIA?

Actualmente es una concepción confusa e indefinible y controvertida, aunque las palabras inteligencia e

inteligente son de uso e interés generalizado. Es una de esas cuestiones en las que no hay acuerdo para una definición (a menos que sea sinónimo de talento: dote superior en una especialidad determinada). La discordancia lo tiene en cuenta y, por ello, no se plantea su significación ni atiende a las disquisiciones tan frecuentes entre intelectuales en este sentido. Se limita a plantear preguntas como estas:

¿Cuándo decimos que alguien es inteligente, nos referimos a una cualidad o a una serie de cualidades? En el primer caso, se puede pensar como bondad unida al éxito pero que no te libra del fracaso.

Hemos oído llamar inteligente a científicos, artistas, economistas, personas con limitaciones cerebrales, monos, perros, caballos, delfines, ballenas, ordenadores, etc. ¿Todas estas denominaciones se refieren a una misma virtud, a distintos aspectos o grados de ella o a habilidades inconexas?

En psicología existen veinticuatro teorías en boga que tratan de aclarar este abstruso concepto. Todas ellas coinciden en un solo punto: capacidad de adaptación a un entorno variante. La inteligencia no es intrínseca a la mente sino que necesita contexto, circunstancias, escenario, reto. Vemos en ello dos partes diferenciadas: al sujeto y su entorno, ambos se influyen y conforman.

Las nociones abstractivas (percepción, memoria, discernimiento etc.) son habituales en psicología y sirven para explicar ciertos tipos de fenómenos dentro de su contexto específico. Tienen, como es natural, un entorno lingüístico del cual deriva el sentido de un vocablo,

enunciado o argumento que es del dominio del psicólogo. Este, fuera de su ámbito, es prudente con sus expresiones profesionales; corre el riesgo de ser mal interpretado ocasionando daño o menoscabo a su trabajo. También, porque es frecuente, la apropiación de conceptos para utilizarlos como justificativo de poderes, sean institucionales o fácticos. Los psicólogos no hacen juicios de valor; los políticos y los poderosos, sí. Instrumentan y pervierten los análisis en pos de sus fines. Este hecho nos obliga a hacer distinción entre *psicología-ciencia* y *psicología estatal y de facto*.

La *psicología-ciencia* es estudiada y establecida mediante protocolos sugeridos por la investigación. La *psicología estatal y de facto* está instrumentada por el estado y por los *poderes fácticos y corporaciones ambiguas*, normalmente con los mismos procedimientos. De ella deriva un tipo de *psicólogo, profesionalmente dócil*, que investiga y trabaja con esta orientación. La mayoría de los expertos en psicología, contratados por el estado o grandes empresas, *no son dóciles*. Muchos se valen de múltiples subterfugios para aplicar sus propios criterios. Otros exponen abiertamente sus discrepancias. También, hay quienes juegan a dos bandas con docilidades fingidas.

INTELIGENTES O RELEVANTES, TORPES O INHÁBILES
La psicología estatal y de facto relaciona la inteligencia con la capacidad de aprendizaje-aplicación. Al existir un único sistema educativo se convierte en juicio in-

apelable para dictaminar aptitudes: superdotados, idóneos, comunes e ineptos. Divide a la sociedad en dos grupos: inteligentes o relevantes y torpes o inhábiles. Busca individuos dotados para asimilar la supranación, relegan a los calificados -según sus modos de análisis- como *no aptos*, pues no considera factores como los siguientes:

- 1º.- Existen personas con alguna aptitud o capacidad, pero sin el adecuado método que las enseñe. Por ejemplo, la moderna enseñanza de la música ha permitido a numerosos alumnos de conservatorio interpretar partituras reservadas en la antigüedad a virtuosos.
- 2º.- Es frecuente encontrar facultados para una rama del conocimiento pero sin interés por ella. Algunos fracasos escolares, académicos y profesionales tienen este origen.
- 3º.- La edificación de cualquier obra intelectual, o científica, está precedida de cualidades no valoradas por el método educativo: intuición, imaginación, creatividad, etc.
- 4º.- Las necesidades acuciantes agudizan el ingenio.
- 5º.- El intelecto mejora con ejercicio y dedicación.
- 6º.- Se está facultado para un tipo de aprendizaje-aplicación pero no para otros. Un buen filólogo puede ser un mal matemático.
- 7º.- Hay individuos aptos en el aprendizaje pero no en su aplicación. Ocurre que el mejor estudiante de medicina no sea el mejor médico.

- 8°.- El fracaso repetitivo, sea cuales fueren sus causas, colapsa el talento.
- 9°.- Algunos buenos alumnos y profesionales, para asimilar ciertas materias, necesitan más tiempo que otros.
- 10.- En el rendimiento influye la situación social, la cultura, la familia, la calidad del profesorado, el clima, las relaciones, etc.

Para el profesorado hacemos iguales consideraciones que para los psicólogos: existen *educadores dóciles, pero la mayoría se ve impotente, y así lo proclaman, ante la incongruencia del sistema.*

LA INTELIGENCIA RADICAL

En la teoría y la práctica de la psicología estatal existen fundamentos políticos que aportan radicalidad e injusticia al fundamentar la inteligencia. Parten de definiciones como estas: inteligente es el que mejor decide, sean cuales fueren las circunstancias, por eso descuella.

Pero eso es rebatible con las objeciones siguientes:

- 1ª.- Ningún político se atrevería, racionalmente, a mantener que el primer ministro -el que toma las decisiones trascendentales- es el ciudadano con mayor inteligencia. La oposición se encarga de cuestionarlo. No existe manera de predeterminar quién es el mejor capacitado para decidir. El consenso no garantiza las ópti-

mas determinaciones y es indudable que el azar juega una importante influencia.

- 2ª.- La capacidad de decisión -al margen del acierto o error- se mejora con la práctica. Por lo que se deduce la vacilación, el reparo o la inhibición, en el resolver, está asociada a obediencia, imposición, resignación, etc. Muchos se apartan de los marcos decisorios por miedo, frustración, comodidad, economía, honradez, tranquilidad o porque encuentran otros modos de ser útiles.
- 3ª.- Es frecuente que se tomen buenas decisiones dentro de un área y malas en otra. Un excelente árbitro de fútbol puede ser un pésimo economista.
- 4ª.- El Triángulo Inicuo (lucro, poder y notoriedad) origina el ansia y apego a los puestos decisorios.

Vistas así las cosas, la inteligencia no parece ser de índole unitaria sino el resultado de una serie de caracteres y circunstancias.

Alicia Contralío manifestó en una entrevista en TV: "Todos los psicólogos estudiamos una enseñanza común y aplicamos los mismos protocolos. Las orientaciones que cada cual toma en su trabajo también están previstas. Nada impide el acuerdo de lo que es constitutivo de normalidad en el individuo. Es falsa la dualidad de psicólogos dóciles e indómitos tal como la plantea el Sr. Torpe". En otro momento del diálogo hizo la siguien-

te denuncia: “Para mí, este señor es un resentido y su obra es producto de sus resquemores. Unos meses de terapia harían de él un hombre distinto”.

No planteo dualidad alguna, el término indómito no lo he utilizado. Sí he expuesto, con la expresión psicólogo dócil, el extravío de *ciertos* profesionales de la psicología al servicio del estado, de la empresa y de las corporaciones.

Cuando Contralío habla de protocolo se olvida del concepto criterio. No es lo mismo que te reintegren a una situación de normalidad convenida y oficialista a que te abran las puertas hacia una libertad ilimitada.

Considerando las cosas de esta forma, por muy resentido que esté y por muchos resquemores que tenga, la terapia que me propone Alicia, y el hombre distinto que pretende hacer de mí, no me interesa en absoluto.

LISTO Y LISTEZA

(TAMBIÉN LLAMADA INTELIGENCIA EMOCIONAL)

Desde el momento en que los psicólogos comenzaron a investigar la *inteligencia emocional* (porque no hubo descubrimiento, se conocía desde tiempos inmemoriales. Las palabras de uso común *listo* y *listeza* lo corroboran) se orientaron, al igual que lo hicieron con la inteligencia académica o convencional, en dos direcciones distintas: la de los psicólogos *propia*mente dicho y las de

los *psicólogos dóciles*. Para el acercamiento se hicieron definiciones como estas: Facultad para advertir los sentimientos de uno mismo y los de otros, y destreza para dirigirlos. Partiendo de enunciados más o menos similares, la idea de *inteligencia emocional* se populariza.

El hombre, emocionalmente inteligente, posee equilibrio, extroversión, empatía, etc. Y, “*como cabría esperar*”, se hace distinciones entre hombres y mujeres. En ellas, esta virtud se manifiesta como: Recio carácter, expresión sincera de sentimientos, vitalidad positiva, pies en la tierra, etc.

La mayoría de los psicólogos se afanan en métodos que despierten en todos los humanos cualidades observadas en personas tenidas como inteligentes emocionales. La eficacia será demostrada por el empirismo científicamente entendido.

En cambio, *los psicólogos dóciles* buscaran al inteligente emocional entre la multitud para introducirlo en las instituciones a las que son serviles: el estado, las corporaciones ambiguas, la banca, la empresa, etc. Se convierten, como hicieron con la inteligencia académica, en árbitros para decidir quienes son inteligentes emocionales y quienes no. Las razones y las justificaciones las encuentran en los pervertidos empirismos empleados por el poder durante milenios para elegir a los potentados.

Determinan un humano, que será bien pagado por estas instituciones, para convertirlo en imagen viviente de cada una de ellas. Este prototipo (implantado en la mente de cientos de millones de seres humanos) debe tener cierto grado de preparación académica para favo-

recer su posicionamiento social sin sentirse atraído por los modos de enaltecimiento utilizado por los intelectuales (como la retórica, la ilustración, la celebración, el aplauso, el homenaje, etc.); medir su importancia por la cantidad de dinero que acumule y marcar diferencia con sus posesiones, por tanto, ambicioso, con propensión al acaparamiento de bienes; capaz de controlar su suerte e inclinarla a su favor, que lo hace apercebido en cualquier circunstancia para obtener beneficio; y con disposición para el trabajo, la organización y el liderazgo.

El grupo de Inteligentes emocionales suele ser propio de tiranos, explotadores, dictadores, contaminadores, etc., y también, aunque en menor número, de mecenas, filántropos y bienhechores.

En la actualidad, los listos han mejorado su categorización, pues, como hemos visto, se les llama inteligentes emocionales y a la listeza, inteligencia emocional. Una misma noción tiene dos perfiles: uno, basado en las emociones, y otro, en el intelecto. Pero la cuestión, como ya se ha dicho, para la psicología es muy compleja porque existen teorías sobre inteligencias múltiples: lingüística, lógica matemática, espacial, musical. etc.

TORPES ¿QUÉ QUIERE DECIR?

¿Qué somos tardos en entender? ¿Qué conceptuamos mal? ¿Qué carecemos de capacidad de argumentar convenientemente? ¿Qué elegimos opciones sencillas?

Esto da entender que somos *llamados* así porque amamos lo simple, lo escueto, lo estricto. La complicación, lo enmarañado y difícil procede del inteligente (sea emocional o de convención). Consecuentemente, dentro del conflicto, problema o contrariedad, tenemos el menor grado de culpabilidad. Los grandes errores devienen del grupo privilegiado y dominante.

Usamos la expresión torpe consciente de su precariedad. Si la inteligencia, un término lisonjero, es puesta en entredicho por muchos especialistas por ser indeterminable, con mayor razón lo es torpe, un vocablo peyorativo.

Torpe exige dependencia, devoción o admiración hacia el listo, el inteligente. La discordancia neutraliza esta creencia sin crear antagonismo.

Tu trabajo, tu buen hacer se manifiesta por sí solo, eso debe ser tu gran compensación. Si soy beneficiario te lo agradezco con amistad, colaboración y respeto. Te pagaré lo justo -implica que tu precio no exceda mis posibilidades-, ello me libra de gratitud. No pretendas hacerme tú pregonero, que me una a otros para loarte, abogue para que te premie el estado u otra institución. Tenemos el mismo origen, participamos de un destino común y terminaremos de la misma forma.

PASAR DESAPERCIBIDO ES RELAJADO

De los torpes se hacen muchas suposiciones y se dicen demasiadas inconveniencias, pero estamos ante la misma indefinición referida a los inteligentes

¿Torpe es el que habla sin saber, opina de lo que no entiende o impugna lo que desconoce? Estaríamos de acuerdo si muchos intelectuales, tenidos por inteligentes, no actuaran de la misma forma. Ni aún una trayectoria profesional, exponente del bajo rendimiento de alguien, es axiomática en la determinación de la torpeza por razones como las siguientes:

La limitación de una persona puede proceder de una mala jefatura, problemas familiares, mala salud, acoso laboral, insatisfacción con el trabajo, etc. Es factible tener concepciones profundas, originales y acertadas, de nuestra realidad exterior e interior y no ser oídos; capacidad de avenencia, conciliadora y pacificadora sin que se nos dé oportunidad de ejercerla en toda su magnitud; civilizados proyectos sociales, alta inventiva e interesantes descubrimientos y no recibir la menor ayuda para ponerlos en práctica; hondo sentido artístico, con originales expresiones, y no ser entendidos; buen nivel de pensamiento y no saberlo decir; buena comprensión pero escasa memoria.

Muchas personas no comprenden la razón de exhibir la valía ni el atractivo de la vida pública. No sienten seducción por el éxito, el poder o la notoriedad. Pasar desapercibidos es relajado. Existen personas adaptadas y felices con pequeñas economías. El papel de prohombre no tiene por qué ser satisfactorio para todas las personas ni la adicción al agasajo, al reconocimiento y a la recompensa resultar deseable. Vivir, para que otros seres como tú te endiosen, evidencia doble ignorancia (la tuya, por complaciente y la de tus encomias-

tas, por ídólatras). Desear este estilo de vida es absurdo y sus consiguientes decepciones innecesarias.

La vida anónima sin estrés, familiar, con sentido natural, ajena al poder, la competencia, vivida con sosiego, tiene rango de ser el máximo objetivo. Es posible que la búsqueda de otros estadios existenciales nos ofrezca otros modos de adaptación y de cambio social, sin implicaciones de poder y notoriedad y que ya se trabaje en este sentido.

Son muchos los profesionales competentes que militan, a satisfacción, en las filas anónimas, conformes con sus economías, sin sentir seducción por la importancia ni ver finalidad en la exhibición ni atractivo en el poder; con ideas equilibradas del bienestar, deseos de colaboración y abnegados sentimientos.

La pregunta aflora por sí sola ¿Quiénes son los listos o inteligentes?

Sólo se es torpe por aceptación como es nuestro caso.

NOTA PARA EL LECTOR RÁPIDO.- Pretendemos explicarte que hay una confabulación general contra ti para que seas de una manera determinada. Intentan predeterminar tu ser, o, por decirlo de otra manera, intervenir en todo lo que te concierne. Te imponen modelos para que los imites. Te analizan según estereotipos. Te convencen de que eres algo ya establecido y estudiado. Están todos contra ti. La mayoría de la sociedad también ha sido intervenida en determinados aspectos de la vida, y los huma-

nos actúan como zombis que siguen ciegamente estos dictados.

Tu aceptación y sometimiento puede tener dos aspectos: *favorable* (con posibilidad de convertirte en hombre de estado, personalidad insigne, hombre ilustre, trepador en el escalafón social etc.) o *desfavorable* (serás fracasado, perdedor, inútil, zoquete, etc.). En éste caso, de nada vale tu rebelión, todos los modos insurrectos ya han sido previstos y neutralizados.

El genuino es un individuo interiorizado que comprende que su mundo íntimo no es controlable si él ejerce una adecuada vigilancia mediante la introspección y el autoanálisis. No importa el nivel intelectual, académico o profesional, esta práctica, si se hace apropiadamente y con perseverancia, traerá actitud de ánimo y perspectiva vital para nuevos modos de actuación.

La adecuada vigilancia, y, la práctica apropiada, es algo a determinar por el individuo que se autoanaliza. Se reconoce por la eficacia en el obrar.

LA COMICIDAD DE MUCHOS PODEROSOS

El genio y las condiciones del cambio están en cada uno de nosotros. La semilla vive en las conciencias, pero sólo unos pocos aprenden a cultivarla y recogen sus frutos.

El inteligente poderoso no discierne, la comprensión profunda lo apartaría del poder. No es consciente de su ridículo ni de su ignorancia y primitivismo.

Existen paradigmas de hombres inteligentes, roles que se pueden adoptar con el aprendizaje, la imitación y, a modo de actor, presentarse como el cualificado perfecto.

El sinsentido de acumular poder implica igualmente la necesidad de exhibirlo. ¡Qué necio ejercicio! ¿Quién niega -con todas las connotaciones que se quiera hacer y considerando sus dramáticas consecuencias- la comicidad estólida de dictadores, de hombres influyentes y de personas con ansias de notoriedad? Con sus gesticulaciones de mimo, movimientos de títere, posturas de comparsa; ornados con ridículos bigotes, fachosas barbas, carga de medallas y pedrería; de ropaje de farándula, ceremoniales grotescos y de risibles discursos. ¡Qué pena que fueran peligrosos, pues resultan divertidos!

Qué esfuerzo histórico tan descomunal ha exigido imponer la idea de superioridad. Cuánto sufrimiento y víctimas ha generado la pretensión de algunos de erigirse por encima de otros. Confundir diferencia con superioridad.

Todos estos modos de vida revelan un primitivismo conceptual. En nuestras culturas más desarrolladas persisten hábitos salvajinos que revelan este latente primitivismo. *El elemento perturbador persiste en las mentes de cada cual pero se impone con la creencia que el enemigo es el otro.* Al adversario se le busca fuera pero no dentro de nuestra conciencia. Siempre son ellos los culpables. Todas las ideologías llevan este objetivo: *la imputación del otro.*

Ni nosotros no libramos de ese mal hábito, pese a que no pretendamos ser ideólogos y ser conscientes

-esta es la diferencia- del *arcaísmo* y *ranciedad* de la sociedad en que vivimos.

Partiendo desde esta consideración -al igual que el arqueólogo con las culturas antiguas- hemos rastreado modos de vida, y costumbres actuales, y nos hemos topado con un subproducto mental relacionado con la inteligencia emocional: las corporaciones ambiguas. No se trata de creencias sobrenaturales sino de parásitos que se originan y se instalan en nuestra vida diaria, controlándonos y haciéndonos actuar de manera prevista.

La autoobservación e introspección parecen ser un buen remedio para curarnos de los efectos de estos abstractos organismos, un primer paso para su eliminación. Pero, de momento, es una posibilidad. Es muy difícil extirpar estas corporaciones profundamente arraigadas en el entramado social.

EL ELEMENTO PERTUBADOR

Al elemento perturbador lo detectamos cuando nos hacemos preguntas. Tenemos capacidad de disociarnos interiormente e iniciar una conversación de forma que una parte pregunta y la otra trata de responder. Es posible que interrogantes como estos nos den la pista del origen de este estado de cosas. *¿Quién, en mí, quiere ser ilustre, poderoso y atrayente? ¿Cuál es la parte mía que construye la personalidad y se erige como centro de ella? Mi yo personal.*

¿Este yo personal ocupa toda mi conciencia? La sugerencia de la pregunta hace entrever que existe

algo independiente y ajeno, una parte independiente y espectadora.

¿Qué es ese algo? No es explicable con una simple respuesta. Lo hemos intentado escribiendo la obra "El Intronauta".

¿Es posible que esa parte independiente ejerza algún tipo de control o aplacamiento del yo personal? Pensamos que sí, mediante la introspección y el auto-análisis. Aunque es una cuestión compleja porque el sosiego deviene de una perseverante práctica. Esto, a nivel general, significa un problema de educación que la Discordancia plantea como *revolución cultural*.

AFIRMACIÓN DEL INTELIGENTE, SEA EMOTIVO O DE CONVENCION

ASERTO DEL INTELIGENTE EMOCIONAL

No deseo ser sencillo sino complicado. No abandonaré mi idea de hombre superior -lo soy por mérito propio- ni renunciaré a mis merecidos honores. Soy poderoso, importante, admirado, envidiado, imitado, inteligente y selecto. Viviré en el lugar más señalado; tendré la mejor mansión; dispondré de superiores medios. Me gusta el lujo, ser servido, disfrutar de lo placentero. Haré construir un mundo mejor para mi regocijo. Me enfrentaré a aquel que me cuestione; lucharé con todas mis fuerzas, para defender mis pertenencias.

ASERTO DEL INTELIGENTE DE CONVENCION

Yo soy el mejor, luego obtengo lo óptimo. Tengo superior capacidad, mi dictamen es terminante pues es la opción más válida y el juicio definitivo. Soy único, no por anomalía sino por ser excelente en el conjunto; soy el mejor porque los demás son peores; inteligente, por pertenecer al grupo notable. Siendo la mía labor superior reclamaré la principal financiación, el interés de los políticos y el sumo reconocimiento. En mi grupo existen otros valiosos personajes: astrónomos reconocidos, físicos eminentes, paleontólogos insignes, distinguidos economistas...etc. Formamos el colectivo intemerata (algo que ha llegado a lo sumo o situado en lo máximo).

La intemerata es también sentida por los inteligentes emocionales. Juntos representan lo oficiosamente tenido por selecto ante la mayoría y pluralidad de los seres humanos.

EL MERITO YUXTAPUESTO

La *Discordancia* busca remedios, antidotos y correctivos ante esta “enfermedad del ánimo” tan común. No es fácil desarraigar del humano esta *creencia*.

Empieza con razonamientos sobre el hombre ilustre. *Una persona (mediante uno o varios de estos factores: suerte, circunstancia propicia, esfuerzo persistente, laboriosa investigación, cooperación de otros, etc., con patrocinio institucional, empresarial, o por sus propios medios) consigue o realiza un adelanto, perfeccionamiento (intelectual o práctico), un descu-*

brimiento de cualquier tipo, una obra (técnica, artística o trabajo solidario, etc.) está suficientemente enaltecida, encomiada y honrada por el logro. Sobran reconocimientos, honores y dignidades yuxtapuestas.

La sociedad debe alertarse ante los méritos exagerados, recelar de tanta pasión por el laurel. Muchos adictos a los homenajes los defienden como estímulo al progreso, incentivo de la cultura. Nosotros preferiríamos que el progreso fuera incitado por la necesidad. Librar a la cultura de tanto encomiasta, que los hombres ilustres tuvieran menos lustre y mayor comprensión, si es que la merecen. Afortunadamente, la historia nos da la razón.

¿Cuántos premios Nobel han quedado reducidos a simple nominación? Numerarios de una polvorienta lista de olvidados difuntos o de aureolados vivos sin interés para nadie.

LA ADMIRACIÓN TIENE EFECTOS COMERCIALES

No es posible conocer las circunstancias internas, el continuado debate íntimo que constituye una vida y construye una personalidad. El sentimiento del sujeto ante lo que acontece. Se puede decir: él ama, pero cada cual tiene su manera de amar; él sufre, pero no sufrimos de igual forma. El sentimiento es algo que cada cual lo obtiene de distintas experiencias. Pero esos mismos empirismos no producen iguales sensaciones en todas las conciencias. Ningún biógrafo nos describe a un sentidor. En el mejor de los casos

hace aproximaciones y ligeras semejanzas. Un autobiógrafo resalta el mérito propio, pero silencia yerros y simulaciones, conformando la autosemblanza a los paradigmas y prototipos de hombre ilustre. Lo mismo hacen los panegiristas tan abundantes en la cultura. Los familiares y amigos son inevitables cómplices. Cuando alguien muere sólo se destacan cualidades. El hombre ilustre es una mala imitación -acumulación de elogios, enaltecimientos y anecdotarios- un sin sentido que nada tiene que ver con el hombre real. Suscitar admiración tiene efectos comerciales, pero es contrario a la razón, la exactitud y la ecuanimidad.

CORREO PARA EL SR. TORPE

Sr. Torpe:

Tus opiniones son flagrantes agresiones a la cultura y a los hombres que han contribuido a forjarla. Actúas de esta forma por tres razones: envidia, incapacidad y rencor.

Reconócelo amigo inepto, sufres por el bien ajeno y a eso se le llama envidia. No soportar que otros te superen y que te corresponda el papel de numerario. No quieres pasar desapercibido. Deseas ser uno de ellos, ilustre, erudito, versado, pero no puedes. Por eso eres tan crítico con todo lo que ha obstruido tu propio ascenso.

No tienes conciencia de que está incapacitado, probablemente por tu culpa, para el ejercicio de la brillantez, o sea, ser admirable y sobresaliente. Por mucho que te devanes los sesos, seguirá siendo lo que eres: un pobre hombre, un inhábil, un ignorante.

Esta es la verdad que no quieres reconocer. Por eso lo pasas mal. No busque alivios donde no puede encontrarlos. Milita en la pequeñez. Ahí te sentirás cómodo.

Sr. Torpe, me gustaría que fueras alguien más dotado y menos atrevido.

Sidonio López

REFLEXIÓN EN TORNO A SIDONIO LOPÉZ

(Que dice estar siempre atareado, pero nadie sabe a qué se dedica).

No creo, amigo Sidonio, que nuestros textos sean propensos a faltar al respeto, a ofender o provocar a los demás. Instigan, y, en la mayoría de los casos, insinúan cambios. Para evitar el radicalismo se ha utilizado el término Discordancia añadiendo, a su sentido formal, una significación más allá de la sumisión y de la rebeldía propia de los que son autosuficientes, piensan y se bastan por sí mismos. Si al desacuerdo lo llamas envidia, miles de millones de seres humanos son envidiosos.

Nuestra incapacidad e ineptitud -académicamente hablando- está reconocida desde el comienzo de esta obra, me he llamado último de la clase, torpe y zoquete perfecto. Si denomina acritud a la reacción que esto me produce, está en tú derecho. Mas mi potencial enojo, o pesar de antaño, ha mudado a un punto de vista o criterio pacífico de necesidad que excluye el disturbio, apelando a la razón y al sentido común.

Hemos dicho y lo volvemos a recalcar, militamos en la irrelevancia. Esta obra escrita bajo seudónimo ha sido modestamente editada sin pretensiones mercantiles. Es una opinión que pretende hacerse sitio entre otras.

Me llama “pobre hombre”. Si te refieres a mi inestabilidad, impermanencia, muerte inexorable o a mi susceptibilidad ante el dolor, el miedo, la enfermedad, la vejez, etc., efectivamente, soy un pobre hombre.

Acepto que me califiques de ignorante. Soy ignaro porque me hago preguntas sobre mí y no tengo respuestas, no sé dar réplica al sufrimiento, me equivoco con frecuencia, prevalezco en la incomprensión y soy consciente de mi impotencia... Pero en desacuerdo vital. Haré valer mi inconformidad ante cualquier orden: divino, político, social, moral, íntimo etc. Me es indiferente que hagan caso omiso, me silencien, me desprecien o me invaliden. Si la discordancia me angustia, peor lo pasaré siendo consentidor, adorador, soporte de grandes y pequeños tronos, instrumento para que otros sean poderosos.

Esto da calidad a mi ignorancia; hace prudente mi comportamiento indocto; me adapta, razonablemente, a la oscuridad; me alerta ante lo que ignoro; me exige otras comprensiones, puntos de vista distintos, osadías conceptuales y críticas molestas.

Te gustaría, Sidonio, que fuera más dotado, porque la inteligencia que propugnas me haría aceptador, cómplice e implicado.

Torpe

LA MEDIDA

A pesar de ser indefinible el término inteligencia, por los múltiples aspectos que abarca, por la prudencia de muchos estudiosos al emitir sus juicios al respecto, por la imposibilidad de evaluar la inteligencia de un humano con respecto a otro y por su indeterminación científica, son muchos los que han tratado de medirla con mala conciencia, sobre todo por parte del estado, corporaciones ambiguas y grandes empresas.

LOS TESTS

Desde la discordancia, los tests de inteligencia son usurpaciones de un derecho histórico del profesor: determinar aptitudes entre sus alumnos (a un experimentado carpintero le es fácil reconocer a sus mejores aprendices).

Para conseguir esta expoliación se vale de *psicólogos dóciles* autorizados para medir, cualificar y dictaminar -sin rigor- talentos y aptitudes propios del espíritu humano -genuino, único e irrepetible-. Con tal complejidad, no es posible construir una única ciencia -arte tal vez-, aplicable a cada individuo (con múltiples facetas intrínsecas: vivencias, frustraciones, deseos y ambiciones, influencias ambientales y culturales, capacidades y facultades, entre ellas, la introspección y el autoanálisis). Cualquier persona aporta de sí datos específicos suficientes para constituir su "*ciencia particular*".

¿Cómo se puede hacer autoanálisis y heteroanálisis? ¿No existe un límite analítico en el examen de una mente por parte de otra?

Como cabría esperar, las mayores críticas ante estos abusos parten de los propios psicólogos. Sus objeciones plantean errores en los esquemas de los tests, problemas derivados de sus interpretaciones, sobrevaloración de resultados y la desconsideración de motivaciones sociales en detrimento de los más pobres. Estos especialistas, en general, son coincidentes en que no es ética la utilización de los tests para excluir a los jóvenes de oportunidades educativas concretas y de puestos de trabajo específicos, sin tener en cuenta la formación y la pericia.

Otro concepto (válido dentro de la psicología como referente de terapias o paliativos) de difícil entendimiento y temible, aplicado en el ámbito de la enseñanza, es la *edad mental*. Dentro de la discordancia es difícil comprender y aceptar una noción como edad mental, establecida mediante un prototipo, y, aún menos, la confrontación con él.

Podríamos admitir un promedio para la *edad-conocimiento* siempre y cuando fuera establecida por el profesor. Tal evaluación se aplicaría para proporcionar a los alumnos rezagados el sistema de aprendizaje idóneo. *Un único método de enseñanza, como el actualmente establecido, es un sistema favorecedor de élites: prima a los supuestos listos e ignora los elementos, fácticos o imaginarios, que determinan a los torpes.*

Establecer correspondencia entre *edad cronológica* y *edad mental* es aún más discutible. En una guardería de

niños nunca se aceptaría un adulto discapacitado en razón de su edad mental y es fácilmente entendible: la edad cronológica, marca suficientes diferencias. La discapacidad mental señala una dificultad pero no sitúa al individuo en un estadio permanente que acredite un coeficiente fijo.

Los psicólogos utilizan los tests como *aproximaciones* a contextos específicos. (Pero nada justifica, por parte del estado, corporaciones ambiguas y grandes empresas, su aplicación en campos tan amplios y con tantas facetas como el aprendizaje, el entendimiento, la capacidad de trabajo, la imaginación, el rendimiento y otros muchos factores relacionados con el saber). Según estos expertos son útiles en el campo de la enseñanza, pues hacen entrever potenciales problemas en el niño (de la vista, del oído, de su desarrollo general, etc.) que requieren algún tipo de educación específica. Si el adelanto es lento, existen indicios de discapacidad o conductas desordenadas los tests suelen señalar síntomas de problemas emocionales o del sistema nervioso. También, mantienen los psicólogos que tienen utilidad para orientar profesionalmente al estudiante.

LA REBELDÍA DE LA SUSTANCIA

Hemos conocido las opiniones de los expertos y la forma cómo la Discordancia plantea sus razones. *Pero falta la contestación del hombre, mujer o niño*

perjudicado o menoscabado: “la materia medible”, “la sustancia”. El sentido común abre las puertas a la rebeldía de tal “sustancia”.

¿Cómo es posible analizar los procesos mentales de un adulto, si este se resiste y examina, a la vez, a su analista? Nadie debe aceptar que sus cualidades, o habilidades sean determinadas por cálculos sin convenientes periodos de praxis. La destreza de un trabajador se demuestra trabajando.

Los “psicomedidores” siempre han sentido preocupación por *la rebeldía de la sustancia* y han sido cautos en la aplicación de sus métodos a personas o grupos con capacidad de respuesta. Sus cálculos se han basado en individuos que, por su condición o circunstancia, no pueden objetar: parados, niños, discapacitados, personas pertenecientes a otras etnias, culturas o clase social.

Como ya hemos dicho, cada humano es único e irreplicable y su espíritu es genuino e insondable. El psicólogo es el espejo que permite al individuo mirar su conflicto y saber, por sí mismo, solucionarlo. La psicología es ciencia que da perspectiva, nexo y advierte los caracteres comunes entre individuos.

HUSMEANDO LA CONDUCTA ANIMAL

También algunos dóciles especialistas han indagado la conducta animal buscando similitudes que justifi-

quen la hegemonía de sujetos, o élites superdotadas, a las que confiar las grandes decisiones. Sus procedimientos los dividimos en reclusos o abiertos.

En el primer caso, se ensaya con animales privados de libertad, muchas veces nacidos y criados en laboratorios, empleándose palancas, choques eléctricos, premio-castigos y otros ardides. No se considera, pues no parece posible, la influencia que ejercen el ambiente y los propios experimentadores. Siempre nos queda la duda de si se trata de estudios de actuación animal o trabajos de doma.

En el segundo, se observa el comportamiento de las distintas especies en su hábitat natural. La etología es una atractiva ciencia mientras sirva a sus propósitos: el conocimiento de la conducta animal.

Pero cuando los resultados se extrapolan a los humanos (seres que están en otro estadio existencial porque son capaces de hacerse preguntas sobre sí mismos, controlar la conducta, con capacidad intelectual para comunicar cuestiones abstractas, trabajar en común en complejos propósitos determinados por su cerebro, apto para crear y hacer ciencia y arte, etc.) es muy probable que se convierta en factor perturbador y reduccionista. La conducta animal es primaria y elemental comparada con la humana, compleja, imprevisible y personal.

Los autores de estos modos analíticos, junto con sus defensores -que creen tener la prueba para justificar sus vidas privilegiadas-, se colocan en un plano superior a nosotros -personas irrelevantes que vivi-

mos en el anonimato, habitantes numerarios del planeta-. Su discurso antihumano nos desnuda de atributos obtenidos mediante la evolución cultural y espiritual y nos deja en la condición de monos desnudos a merced de sus domadores.

EL LINAJE DE LA INTELIGENCIA

Desde nuestra óptica, *el colectivo intemerata* compuesto en gran parte por personas que han asimilado, convenientemente la supranación, forma una aristocracia que considera el conocimiento como propiedad privada.

Arrogantes, sentenciosos, ortodoxos, solemnes y elitistas viven *en un mundo mejor y aparte*. Es lógico que estos patricios, supuestamente superiores, traten de transmitir este bien a su descendencia. *Desde la antigüedad han buscado pruebas de que la inteligencia es un don hereditario, hoy en día centrado en los genes*. Se ha recurrido hasta al fraude (existe abundante literatura al respecto) pero no parece que la fortuna haya sido propicia, pues la refutación ha venido incluso de estos mismos círculos (la razón y el sentido común es de dominio de cualquier humano. Esté donde esté, sea cual fuere su posición social; la buena voluntad es rasgo de una mente sana).

Los deterministas -de ayer y de hoy- pretenden demostrar, con complejos procedimientos, unos hechos conocidos por simples deducciones: existen humanos

más dotados que otros para el aprendizaje. Su objetivo es corroborar que este don es hereditario. Condenan a la torpeza a muchos seres humanos desde su nacimiento. En el supuesto, muy improbable, que tuvieran razón, ¿por qué vamos a aceptar el designio de los genes? El humano, por la herencia biológica, estaba condenado a no volar pero vuela; a morir si se aventura en el espacio exterior, y sobrevive. Si estamos desheredados para aprender, por el método oficial, hagámoslo mediante otros.

¿Por qué hemos de intelectualizar a la manera oficial? ¿Por qué aceptar que el *colectivo intemerata* tiene la mejor manera de entender la vida, el universo o la individualidad?

La psicología, la sociología, la historia, la biología, etc. y, en general, la información, puede ser empleada de forma parcial. No sólo como propiedad intelectual sino explicándose o aplicándose con mala conciencia.

LA NATURAL VIDA IRRELEVANTE

Hemos sido educados con propensión a la preeminencia, al privilegio, a la exención.

La hazaña tiene distintos niveles de celebración: internacional, nacional, local o familiar. Casi todo el mundo, durante su vida, ha sido agasajado por haber realizado una gesta, sea grande, pequeña, fingida o convenida. Esto es deseable porque te sientes querido, importante, necesario para los demás. Crees in-

digno pensar: "todo es falso, lo que importa es la diversión y la hacen a costa mía". La extralimitación toma carácter de parodia, de burla encubierta.

El colectivo intemerata, que cree firmemente en estas cosas, busca con avidez el homenaje. "Hay que fomentar la grandeza, procurarla por cualquier medio. No importa ser parodiado u objeto de burla, lo importante es figurar".

El gran hombre no es tal ni para sí mismo. Mientras envejece olvida. Un alzheimer o un ictus borra toda idea de superioridad. Sospechamos que las celebridades no son dadas a la introspección y al autoanálisis, su práctica les libraría del ansia de grandeza.

EL LADO IRRELEVANTE

Desde la irrelevancia se ven con indiferencia, todos estos artificios. Se reconoce el sinsentido de la pugna por ser importante. Preocupa que estos comportamientos se vayan generalizando.

Cuando la economía está, racionalmente planteada, ajustada a la necesidad, la ambición controlada, se evitan las comparaciones y se tiene sentido ponderado de hedonismo, la vida llana nos ofrece sus excelencias: relaciones solidarias, amistades sinceras, trabajo común y satisfacciones compartidas.

La mayoría de los eruditos, nacidos dentro de la irrelevancia, olvidan fácilmente sus orígenes en pos de ajustarse a los paradigmas de su educación académica. La supranación faculta para ejercer de

grande e incapacita para lo pequeño. Pierden estos intelectuales el maravilloso sentido de porción, fragmento, partícula, miembro del conjunto social, y se acomodan en la autocomplacencia

Trabajar eficazmente sin sentirnos salvadores de la humanidad, ser útiles sin otra finalidad, prescindir del reconocimiento, del protagonismo y del agasajo son opciones de un futuro civilizado. Afortunadamente, existen personas que las eligen.

No cabe duda que los culpables de este estado de cosas -aunque no por igual- somos todos. La reforma no devendrá de la cúspide a la base ni del dominador al subyugado. No tiene sentido ocupar el poder porque si somos poderosos vamos a comportarnos como tales. La ideología no evita este hecho. La historia y el empirismo social lo confirman.

El cambio no sucederá a menos que cada uno de nosotros cambie. Esto exige que nos libremos del elemento perturbador. ¿Cómo? Con la actuación desinteresada y libre de autoridad, elogio, premio, compensación y autocomplacencia. La razón es, porque sí.

Alicia Contralío, por Radio Reverso, hizo estas declaraciones referidas a mi persona:

“Considero que se excede en sus opiniones, carece de la formación necesaria para tratar estos temas. Son cuestiones de especialistas, de expertos y él está haciendo intrusismo. No puede opinar, adecua-

damente, en contenidos que no conoce en profundidad. Todo lo que dice está carente del entendimiento que sobreviene con los estudios y las prácticas psicológicas. Lo encuentro un poco exaltado, debería calmarse, aceptar sus circunstancias y dejar a los especialistas solucionar los problemas”.

¿Qué pretendes, Alicia Contrallo, la aceptación de una normalidad prefabricada que afecta a mi libre obrar por reflexión y elección? ¿Soy un intruso cuando se habla de mí o de otros como yo? El mayor intrusismo es cualificar y calibrar entendimientos por especialistas dóciles al Supramante, mediante métodos controvertidos.

Lo que llamas exaltación es oposición a esa servidumbre institucional ¿Aceptarme como soy significa someterme a lo que determinen esos expertos serviles? Me resistiré y responderé con la autoridad que me confiere el autoconocimiento. Mis problemas son míos, yo los soluciono.

Tildado, por su parte, apostilla con mala conciencia esta parte del facsímile:

“Por lo que se ve, el Sr. Torpe no quiere ser tal. Por eso busca una serie de sutiles culpables: los “animales metafísicos”. La metafísica siempre ha sido un recurso de la sinrazón. La búsqueda de enemigos invisibles siempre ha dado buenos resultados a la hora de imponer una opinión. Sr. Torpe, estás empleando un viejo truco”.

Vuelves a las andadas. A mi edad, las críticas me traen sin cuidado. Reproduzco opiniones y réplicas

antagónicas para que el lector, aunque sea de forma escueta, conozca las impresiones y detecciones oídas durante mi vida. Lo que tú pienses sobre la metafísica es cuestión tuya, no afecta para nada a lo dicho. No hay truco; los principios y las causas están definidos y tienen una clara finalidad. Otra cuestión es que tú los entiendas o quieras entenderlos. Creo que ni lo uno ni lo otro.

5

LOS ALERTADOS

UN DISCURSO NO TENIDO COMO TAL

El recién nacido llega al mundo con un discurso conmovedor expresado en el universal lenguaje del llanto. El miedo ante el hecho de vivir constituye un exordio existencial, la primera manifestación al enfrentarse a la vida. El colofón también lo protagoniza el miedo, frecuente en los humanos ante una muerte inminente. Si este temor preside la vida de la mayoría de los mortales, para el Colectivo Intemerata y, sobre todo, para los eruditos oficiales, es una cuestión que marca frontera, que pone límite a la preeminencia.

Existen preguntas a las que no pueden contestar y no han aprendido a decir no sé. Fingen menosprecio ante aquellos que las plantean. Dicen ser interrogantes mal propuestos; el hombre debe vivir como si estas cuestiones no existieran. Pero están ahí, y continuamente, reclaman nuestra atención. No podemos mirar hacia otro lado. Ellos arguyen de nosotros: "no saben aceptar su destino". Por nuestra parte pensamos: "no están preparados para ejercer de ignorantes".

El ejercicio de la ignorancia, "pese a no estar oficialmente reconocido", requiere una honda preparación. No hablamos de un tosco y despreocupado no saber. Desarrollamos una actitud razonable, equilibrada y al filo del descubrimiento. Se trata de un arte adquirible con la introspección y el autoanálisis. Propicia la colaboración sin tendencia al protagonismo. Un sujeto, en sano ejercicio de ignorancia, sabe mo-

verse dentro de ella, descubrir matices, gradaciones que le acerquen al hallazgo y, ante los demás, controla la opinión y es rigurosamente circunspecto.

EL TEMOR MÁXIMO: LA MUERTE

El miedo a la muerte perturba la conciencia de todos los humanos. ¿Existen antídotos? No nos referimos a la terapia que la psicología tiene o vaya a tener para este tipo de angustia -de sumo interés y de la que nos ocuparemos más adelante-. Preguntamos si la experiencia colectiva ha encontrado paliativos o mitigaciones. A grandes rasgos, hemos hallado dos vertientes y las distinguiremos con estas dos denominaciones: distracción y alerta.

LA DISTRACCIÓN utiliza de agente inhibidor una serie de recursos culturales: literatura, música, cine, espectáculo, trabajo, aficiones, etc.

LA ALERTA es una actitud contraria; el individuo se enfrenta a la existencia con perseverante expectación. Puede llevar a cotas mayores de perceptibilidad, obtener un mejor entendimiento y conformidad con el hecho de morir y de ser. La fuente de estos conocimientos está en personas que han sentido la necesidad de vivir expectantes. El relato de Puk, con este nuevo añadido, nos permitirá encontrar el origen de los *alertados* y el de sus enseñanzas.

FICCIÓN ILUSTRATIVA

LOS ALERTADOS

Antes y después de Puk hubo hombres, que como él y por diversos motivos, se apartaron de sus tribus pero no volvieron. La suerte de cada uno de ellos fue diversa según la salud, la fortaleza, habilidades, etc. Un sujeto, en estas circunstancias, ha de enfrentarse a numerosos peligros (grupos rivales, depredadores, accidentes, escasez de alimentos, clima, enfermedades, etc.). Para sobrevivir tiene que agudizar el sentido de alerta, adaptar el cuerpo a situaciones límite y buscar medios para contrarrestar el miedo.

Podemos deducir que la vigilancia la hacían de tres formas: al vacío, dado que por el espacio avanza el enemigo; al tiempo, para calcular el periodo transcurrido desde el avistamiento hasta el ataque y preparar la defensa o huida; y al propio cuerpo, para tenerlo en buen estado físico.

Pero la muerte también llega a través de enemigos interiores que causan las enfermedades. Si de esas profundidades internas surgen enemigos invisibles, capaces de matar, hay que vigilarlos y tratar de combatirlos.

Es evidente que tales condiciones de vida producen mejores experiencias, pericias y conocimientos que los devenidos por la costumbres tribales. Estos saberes, como pasa con cualquier otros, tienen *aplicación generosa* (en favor de una comunidad) o *egoísta* (al servicio del poderoso, exigir retribuciones, adquirir notoriedad). En este relato sólo hemos considerado la aplicación generosa.

Con el tiempo algunos huidos aprovecharon las enseñanzas de sus predecesores, formaron grupos especiales, repartieron tareas y mejoraron su introspección. Estos modos de vida trajeron el estado o condición de quien se basta a sí mismo, sentido de calma, identificación consciente con la naturaleza o con aspectos de ella, autoconocimiento, mayores márgenes de conciencia, descubrimientos aplicables en la vida diaria, etc.

En todas las épocas ha habido personajes que han procedido de esta manera. Ellos saben sus razones. No cabe duda que deben encontrar un resultado o estímulo lo suficientemente atractivo para que, en la actualidad algunos sigan ese derrotero.

Los pueblos, en general, han respetado a estos alertados. Ellos han aportado conocimientos valiosos, esperanza y alternativas a la realidad y a la existencia. La discordancia indaga, con arte y discreción, sus aportaciones, *sospecha la existencia de otro tipo de inteligencia que no nace de la emoción ni del intelecto*. ¿Encontraríamos, en esta forma de inteligencia, una mejor manera de pensar? ¿Tendrá potencial para reconducir el cambio social sin víctimas, mártires, héroes, poderosos, líderes o caudillos? ¿Con este modo de entender, vendrán mayores cotas de civilización sin producir paradigmas, arquetipos o personalidades notables? ¿Permitiría trabajar sin que nadie se erigiera representante, mandatario o protagonista?

Este es un tema que va a quedar en el aire. Pero es una constante en este libro y en otros donde trataremos de dar respuesta.

“Como si no tuviéramos suficiente con su perorata, el Sr. Torpe se nos vuelve trascendental –dijo Camilo Berreón al conocer este capítulo -. Elucubra sobre aspectos ignotos del ser. Su pensamiento no tiene circunscripción, se atreve con todo. Él mismo se pierde ante contenidos e implicaciones”.

Fijate bien en lo que dices, no me he vuelto trascendental, trato de serlo al pretender llegar más allá de lo convencional, de lo consabido. No elucubro, planteo preguntas de introspección y autoanálisis. La discordancia lo tiene bien claro, va tras un altruismo libre de corporaciones ambiguas y eminentemente práctico. Queda patente que esta manera de pensar no te gusta ¿Te has preguntado por qué?

6

MANIFESTACIÓN RELIGIOSA

CONSIDERACIONES EN TORNO A LA FE

Nuestros puntos de vista no nos permiten hablar de religión sino de manifestación religiosa o religiosidad. No queremos extraviarnos hablando de dioses, dogmas, creencias, mandamientos, santidades o libros sagrados. Ni nos alineamos con los que defienden afirmaciones o negaciones. No interesa la dualidad creyente o incrédulo, tampoco el teísmo o el ateísmo.

Consideramos una certidumbre que deviene, libremente, de la introspección y el autoanálisis y tiene carácter de aprehensión, estado previo, intuición, perspicacia, ingenio ante ciertos tipos de experiencias trascendentales. Si bien son negadas por muchos, se debe a la ausencia de observación de los propios estados de conciencia. La negación inhabilita, porque el potencial descubrimiento sólo se puede hacer mediante la práctica. *Mi empirismo íntimo no puede ser negado por nadie, puesto que únicamente yo lo conozco.* En base a esta premisa, tenemos dos aspectos a considerar: Íntima certidumbre y fe utilitaria.

LA ÍNTIMA CERTIDUMBRE es consecuencia de la introspección y del autoanálisis. Factible de traer cambios, advertidos o inadvertidos, en la persona practicante como aumento de márgenes de conciencia, altruismo, liberalidad, abnegación, comprensión ante los problemas de la vida, aceptación de la finitud...etc. Cuando se adquiere este

empirismo, nada significa dogma, mandamientos, autoridad religiosa, credos, etc. Se actúa de por sí, uno mismo es director del propio destino.

LA FE UTILITARIA es resultado del influjo de una *corporación ambigua*. Impone creencia, jerarquía, dogma, ética, mandamientos y formas de vida. Los miedos existenciales, la necesidad de cierto tipo de respuestas, la ignorancia, la pobreza son aprovechados para configurarla. También interviene un catalizador capaz de producir esta fe utilitaria: el milagro.

El milagro tiene dos perfiles: *doctrinario*, un libro sagrado, una divinidad que ilumine, un hombre excepcional, la jerarquía religiosa portadora de sus enseñanzas... se presenta como prodigio en beneficio del creyente. De *oportunismo*, se aprovecha lo extraño, el fenómeno de difícil explicación para mostrarlo como suceso que supera los límites de la naturaleza. Existe un *creyente intelectualizado* (al que hemos llamado *suprán* de la *corporación ambigua*) intérprete del *milagro doctrinario* y un *creyente ingenuo*, que acepta el milagro oportunista como corroborativo de su fe. Para que un milagro oportunista sea eficaz y tenga plena aceptación hacen falta los siguientes requisitos:

NOVEDAD Y RAREZA.- Lo inexplicable, si es repetitivo, no constituye milagro. En la antigüedad, el viento, las estaciones, el frío, pese a ser hechos inexplicables, no tuvieron tal consideración.

ACCESO.- La presencia personal del creyente, o el testimonio de algún familiar, amigo o vecino, es imprescindible. Pocos costarricenses se interesan por el “milagro” de San Genaro en Nápoles.

CONVENIENCIA.- El creyente ha de obtener algún beneficio, sea directo o indirecto. A un calvo moribundo le da igual que, de súbito, le crezca el pelo.

DISTANCIA.- El espacio, de lugar o de tiempo, que media entre el suceso milagroso y el creyente afecta a la credibilidad. A un católico filipino le trae sin cuidado una curación en Lourdes.

CIENCIA Y FE UTILITARIA

Es difícil, con respecto a la ciencia, encontrar actitudes tan ponderadamente ecuánimes como las nuestras. Desde nuestra óptica, alejada de la actividad científica, observamos personajes que se han apoderado de sus enseñanzas como si fuera propiedad privada; individuos que la utilizan para su exaltación personal; parásitos que la depauperan y se alimentan de sus conocimientos para aplicarlos con mala conciencia; corporaciones ambiguas que quieren vivir a su costa.

Nadie, como nosotros, comprende el enorme esfuerzo colectivo que ha significado constituir un conocimiento libre de prejuicio, objetivo, racional, empírico y plenamente demostrado. Y pocos son conscientes de los sórdidos intereses que giran en torno a ellos y los

desvirtúan, de los enigmatistas que quieren ocultarla y procesarla como forma religiosa.

Sentimos el *respeto* hacia el científico, (así como hacia el enseñante y el profesional) que significa trato afectuoso, espontáneo, familiar, a sabiendas del interés que estas personas tienen para la sociedad. Pero no los podemos hacer objeto de culto que es la peor manera de agradecer.

La capacidad de algunas personas para crear, transformar o inventar cosas nuevas y útiles es estimable. Esta virtud renovadora siempre se orienta hacia algún aspecto del saber. Pero *nadie tiene el don de genio total*. Si bien sus opiniones suelen ser determinantes dentro de su ámbito, su *cualidad genial* no es extrapolable fuera. Sus juicios, para cualquier otra cosa, no tienen el mismo refrendo. No existe el *paradigma global*, aunque son muchos los que tratan de construirlo. Matan a los grandes dioses mitológicos para cambiarlos por pequeñas divinidades de la política, de la banca, la cultura o del deporte etc. ¡Qué deidades tan estúpidas, cuántas sandeces dicen!

La ciencia, de momento, no tiene capacidad para responder a todos los problemas de la vida ni el dominio del devenir, hace pronósticos y constata hechos, pero en sus manos no está el futuro. Cuánto nos gustaría que esto no fuera así. Los humanos no tendríamos que recurrir a esa metafísica inmediata que nos traen las corporaciones ambiguas, ni a salvadores de la humanidad que nos exigen "*la contienda de unos contra otros*".

CONSORCIO DE SABER

Una parte abrumadora de seres humanos no tiene, por las razones que fuere, acceso a ningún tipo de experimentación científica ni idea cabal de los protocolos que permiten el acceso a las verdades de las ciencias. No hay lugar ni ocasión para ser testigos de los diversos procesos que conducen a las demostraciones y descubrimientos. Han de aceptar, dogmáticamente, las informaciones que las autoridades, académicas y políticas, creen conveniente divulgar.

La situación de considerables personas respecto al conocimiento poco ha cambiado si la comparamos con siglos atrás cuando el saber era dominado por clérigos. Pocas probabilidades tienen de verificar, por sí mismas, las numerosas afirmaciones de la ciencia. Su visión de la realidad sigue subordinada a creer lo que otros proclaman. Los laboratorios y observatorios les son vedados. La lectura científica no les ayuda, pues tiene su propio léxico, simbología y formulación -de difícil comprensión para el neófito-. Las particulares teorías o descubrimientos de cualquiera no serán tenidas en cuenta si no van acompañadas del correspondiente título oficial. El conocimiento científico no sale de ciertos ámbitos que lo han hecho suyo.

Pretendemos recalcar la existencia de demasiado proteccionismo e injustificado control del saber, reflejado en los deficientes programas de divulgación y en el escaso interés de hacerlos atractivos al resto de la

sociedad. Todo esto nos convierte en potenciales *creyentes ingenuos*.

NO HAGAN TODO EL TRABAJO, DEJEN ALGO PARA NOSOTROS

A las casas de los cándidos, como es nuestro caso, paulatinamente han llegado coche, frigorífico, televisor, móvil, ordenador, etc., sin que sepamos los procesos tecnológicos que los han hecho posibles. Por lo común, somos incapaces de arreglar averías y menos aún de construirnos uno de esos aparatos. Nuestros candorosos ojos de inexperto ven, en estos artificios, milagros tecnológicos con todos los requisitos exigidos por los creyentes ingenuos:

NOVEDAD Y RAREZA.- Se renuevan, periódicamente, con nuevos modelos y mejoras técnicas.

ACCESO.- Se ofrecen grandes facilidades para su adquisición.

CONVENIENCIA.- Estos aparatos sirven para el transporte, el ocio, la comunicación, la información, etc.

DISTANCIA.- Se tienen siempre a mano en el bolsillo, la casa o la oficina.

Similar situación tenemos ante analgésicos, electricidad, materias primas, etc. Para todos los aspectos de la vida existen expertos que, a modo de sacerdotes, nos indican qué es lo que debemos hacer. Sus ininteligibles alocuciones -como los sermones-

nada nos dicen porque abusan de tecnicismos. Existe mayor preocupación por la exhibición de saber que por la enseñanza. Estos entendidos no quieren alumnos, buscan devotos.

¿Cuántas veces hemos oído llamar a las universidades “templos del saber”? ¿Quién no ha oído la proclamación “lo hago en nombre de la ciencia” ¿Es esta algo aparte de su forjador: el ser humano?

Nuestra *torpe* opinión entiende que estos usos son nuevos *utilitarismos religiosos*. Existen ciudades, como Estocolmo, mecas o vaticanos del saber, a las cuales se orientan muchas voluntades, científicas y culturales en pos de un reconocimiento que los glorifique. Un lenguaje ensalzador de personajes ilustres nos hace recordar el laudatorio de santos y, sobre todo, nuestras posiciones últimas en este escalafón del saber, con poca o ninguna probabilidad de ascenso, nos hace creyentes maravillados de una enseñanza a la que tenemos limitado el acceso.

Estamos subordinados a la creencia. Un intelectual puede establecer categoría de verdades, valorar la credibilidad de sus fundamentos e interpretar el dictamen de la ciencia. Los que somos “restringidos de neuronas, o sea torpes”, no tenemos las cosas tan claras, hemos de admitir lo dicho por otros. Da igual que sea ciencia o religión.

CREYENTES SIN POSIBILIDAD DE SER IMPÍOS

Si a algunos de nosotros se nos situara en un contexto más bajo de civilización (de hecho lo estamos) como podría ser en la Edad Media, no aportaríamos ni uno sólo de los grandes adelantos, no sabríamos producir electricidad, encontrar materias primas, medicinas, mejorar la agricultura, mecanizar el transporte. Contaríamos historias increíbles. Si, por una extraordinaria circunstancia, se perdieran estos adelantos de la ciencia junto con sus valedores, volveríamos a esos estadios primitivos. Carentes de esos estímulos civilizadores, comprobaríamos que nuestra mentalidad sigue en etapas arcaicas.

Por no tener, no tenemos ni el recurso de la incredulidad, cientos de artefactos están ahí, presentes, recordándonos lo torpe que somos.

¿Desde nuestro punto vista, no está justificado que nos consideremos fieles a la fuerza de una religión tecnológica, con técnicos-sacerdotes al servicio de unas entidades metafísicas llamadas Supraman-tes, capital, multinacional...?

NO PARECE POSIBLE LA CORRECCIÓN INMEDIATA

El sentido común nos hace ver que no existen soluciones inmediatas, pero sí enmiendas -introducidas paulatinamente- en la enseñanza, por ejemplo, *considerar la primacía de la práctica sobre la teoría*; la construcción intelectual como última etapa de la experimentación,

siguiendo las pautas de sus creadores para que el alumno participe de la pasión del descubrimiento; encaminar, prioritariamente, el esfuerzo científico en tareas comunes como asistencia masiva a las comunidades más pobres, cuidado de la naturaleza, cambio de la economía, idioma universal, etc.

También, desde nuestra posición observamos efectos perjudiciales en esta forma de entender y aplicar los conocimientos científicos. Los resumimos del siguiente modo:

- 1º- La investigación se orienta hacia aspectos que solamente fortalecen al Supramante. Por ejemplo, armamentos.
- 2º.- Se hace ciencia-espectáculo para maravillarnos y recordar nuestra insignificancia ante los grandes Supramantes del planeta. Por ejemplo, *el triunfalismo que se exhibe en la investigación del universo*, el modo como ha sido presentado al público el acelerador de partículas LHC (el revelador de los grandes arcanos).
- 3º.- Fortalecen la creencia de “hombres-dioses” con capacidades mentales muy superiores a las nuestras. Sus opiniones se toman como fundamento para cualquier construcción intelectual. Por ejemplo, una broma de Einstein sobre determinada materia tiene mayor valor que el profundo, racional y objetivo tratado de un “ciudadano de a pie”.
- 4º- El deseo, de muchos, de formar parte de la élite de los *hombres-dioses* propicia la *ciencia tonta*:

presentar el análisis de fruslerías como brillante contribución al saber.

5°.- La preservación de la élite. Nadie sin titulación académica, aunque demuestre saber, tenga dotes de imaginación, proceder correcto puede oficialmente ejercer de científico. Eso da que pensar, que muchos descubrimientos, obtenidos fuera de este marco oficialista, no han sido tenidos en cuenta. Por igual razón, deducimos *la cantidad de talentos malogrados y los numerosos conocimientos perdidos.*

7

SUPRANACIÓN

NUESTRA EXISTENCIA BUROCRÁTICA

Decir: La actividad mental del humano es búsqueda de identidad y las maneras de obtenerla marcarán diferencias, tiene categoría de axioma. También la tiene: Entender la personalidad como auto-construirse; estimar que el mayor o menor grado de genuinidad radica en la forma de enfrentarse a las limitaciones; o considerar al yo, con todo lo que implica, asunto exclusivo de su portador.

La intromisión del Supramante, en la actividad mental del sujeto, crea la personalidad oficial y una existencia paralela. Todo hombre nace en la ilegalidad. No será reconocida su existencia hasta que cumpla el requerimiento de ser inscrito en el *registro civil*. Esta formalidad marcará decisivamente su futuro, determinará su nacionalidad. No es lo mismo tener ciudadanía noruega que de Guinea-Bissau. Se nos puede objetar, con toda razón, que el factor geográfico es el determinante. Pero no tanto si se tiene en cuenta que es posible nacer en Alemania, ser judío, no hablar portugués y tener nacionalidad brasileña.

Es sabido que el nivel de vida de un pueblo depende, principalmente, de la economía, de la educación, de la cultura, etc., que han precisado de miles de años de progreso colectivo. Cuando las nacionalidades prósperas sufren cataclismo, sus efectos son menores comparadas con otras que no han alcanzado su nivel. Están mejor organizadas.

En los pueblos que no han logrado estas cotas de progreso existe frustración y baja autoestima por motivos de nacionalidad. Esto es un handicap para el desarrollo. Desean esas nacionalidades en alza, abomina de la suyas que los ha predeterminado pobres.

LA NECESIDAD DE LA PERSONA BONDADOSA

Es difícil, desde nuestra perspectiva, expresarnos para que nuestro pensamiento sea entendido conforme a razón. Somos críticos del sistema oficial de enseñanza, éste, a su vez, ha servido para que millones de profesionales ejerzan sus respectivas profesiones en beneficio o en perjuicio de la sociedad. La línea entre una cosa y otra no es clara. Los mejores expertos están al servicio de quienes mejor les paga: las corporaciones ambiguas y las grandes empresas (corporaciones ambiguas con definido propósito económico). Muchos de estos especialistas compensan sus funciones controvertidas con otras altruistas. Pero esto no parece suficiente, según los criterios de las ideologías revolucionarias dominantes, pues hace falta implicación y renuncia. Esto es, para muchos, una imposibilidad.

La discordancia no es radical, no juega a "todo o nada" ni plantea la disyunción "conmigo o contra mí". Aprovechará cualquier filantropía sin establecer juicios de valor. Entiende que la renuncia a este modo de vida llegará tarde o temprano. Mientras tanto se servirá de este altruismo potencial interesándose

porque cada uno preste colaboración práctica más que donación de dinero. La abundancia de estas personas generosas es la gran oportunidad para esas nacionalidades poco desarrolladas.

La necesidad de la persona magnánima es patente. Por ello, cualquier sistema educativo discordante ha de jugar esta baza para aprovechar al máximo el potencial generoso de cualquier humano. En la abundancia y adecuada organización de hombres y mujeres bondadosas, está el futuro de los países pobres.

LA GRAN MOVILIZACIÓN

La llamada general al reclutamiento se hace a los niños en general. La Supranación comienza haciendo obligatoria la escolaridad. La escuela será el punto de partida para la selección determinante de supranes. Con ellos se conformará al animal metafísico llamado Supramante.

Nuestros análisis y objeciones, pese a estar enfocados de otra manera, no son distintos a los razonamientos hechos durante años por muchos educadores dentro y fuera de la educación oficial. Quien quiera ver en ello un ataque a la escuela y a la enseñanza en sí, se equivoca. Se obstina en la creencia que la razón deviene, exclusivamente, de posturas oficialistas y el pensamiento correcto sólo procede de la autoridad emanada del estado. Con personas como

estas, debidamente supranadas, que renuncian al autoanálisis y a la introspección, poco se puede hacer. Nos enfrentamos ante muros infranqueables. Dejémosles que vociferen sin hacer caso omiso.

LA EXCLUSIÓN INICIAL

La primera gran eliminación, propia de países pobres, se produce por la escasez de escuelas. Estos humanos quedan condenados a la ignorancia y a la baja autoestima. Ambas, serios obstáculos para la acción, están a merced de la actividad o diligencia de otros.

La ignorancia y la baja autoestima precisa del altruismo discordante: el impulso irresistible en subsanar las carencias del otro no es donación económica sino trabajo práctico en el que está incluida la enseñanza.

En la vida de cualquier profesional puede haber momentos para el ejercicio de esta filantropía. A un médico, un arquitecto, un técnico agrícola, e incluso a un hombre sin titulación, le es factible dedicarle cierto tiempo. Ha de ser de manera discreta, sin ostentación, sin liderazgo, para no generar desconfianzas o envidias ni restar protagonismo a políticos, dirigentes u oportunistas. En ellos están los mayores detractores y los peores enemigos.

NO APRENDEN EN EL HÁBITAT IDEAL

Los niños con nacionalidades exitosas salvan el escollo de la escasez de centros pero serán modelados de forma conveniente. Se les impide el aprendizaje

en el espacio ideal: la naturaleza, para confinarlos dentro de las paredes de un aula.

El sistema oficial de enseñanza, que es único e impuesto por el Supramante, tiene una finalidad aparente: la instrucción del pueblo; y otra subrepticia: la supranación de los alumnos. Este efecto perverso se consigue de manera subliminal. El primer paso, como ya se dijo, es la limitación del espacio, se les priva del marco insuperable de aprendizaje: la naturaleza (desgraciadamente las grandes ciudades realizan también esta aviesa función sirviendo de indiscutible justificante). Se anula la posibilidad de que el niño realice sus propios descubrimientos, de saber por propia vivencia. Vemos que, inicialmente, se cierran todas las puertas a cualquier potencial autodidacta.

SE REPRIME LA NECESIDAD DE JUEGO

No jugarán con arreglo a sus necesidades, han de seguir directrices para el recreo. Con el control del juego se interviene la fantasía y doblaga la fecunda imaginación infantil.

Esto tiene efectos cognoscitivos: inhabilita la facultad de formar idea de las cosas sin formular juicios o sin afirmar o negar; también es anestesia intelectual que facilita la supranación.

Inhibir la fantasía y la imaginación es abocar hacia un materialismo craso donde los principales valores se encuentran en el dinero, la propiedad y la exhibición. El estudio interesa por su valor crematístico y el

prestigio. El saber no tiene valor intrínseco, es instrumento para la obtención de ganancias.

A MERCED DE LA MEMORIA

El conocimiento a impartir es memorístico, recordar es superior a deducir.

La instrucción tiene carácter teórico y la cualidad que la facilita es la memoria. Otras dotes quedan relegadas como observación, imaginación, curiosidad, etc. Si a edades tempranas se inhiben capacidades tan importantes, muchos alumnos dotados se malogran, o, posteriormente, no serán profesionales eficaces (porque no revisan atentamente, carecen de facilidad para formar nuevas ideas y proyectos, sienten apatía ante el reciclamiento, no se acuerdan de definiciones, nombres y fechas, etc.).

La titulación es superior a la eficiencia. De nada vale una licencia para el ejercicio de una profesión si ésta no se desempeña con dignidad y capacitación.

ESTATUS COLEGIAL

Se aprende en régimen de competencia y calificaciones. El alumno, según su rendimiento, va adquiriendo estatus dentro del colectivo escolar iniciándose en los placeres de la notoriedad.

Si sus resultados no son los exigidos, se adentra en un desconcierto, abatimiento de ánimo o impotencia, que, el propio sistema educativo, refuerza con efecto de bola de nieve.

Los escolares se ven incorporados dentro de un sistema que les obliga a competir en desigualdad de condiciones -por lo menos intelectuales- para dotarlos de titulación oficial. Este sello será un distintivo que llevarán de por vida.

Para los afortunados que han superado las pruebas, desde nuestro punto de vista, no existe objeción, salvo si ejercen con prepotencia, sentimientos de superioridad, falta de altruismo o profunda implicación supránica.

MENOSPRECIO HACIA LA FIGURA DEL PEDAGOGO

Muchos profesores son conscientes de los grandes defectos y carencias del sistema aunque sus críticas las plantean de distinta manera que nosotros. Se ven impotentes para hacer cambios. Sus márgenes de actuación están muy limitados, dentro de la enseñanza oficial y sus criterios no suelen tenerse en cuenta. También existen los profesores que siguen, de modo servil, las directrices, y los incompetentes para enseñar, la mayoría inamovible por haber superado las oposiciones. Pero en términos generales, *la Discordancia ve desdoro por parte del estado con los pedagogos, principalmente en la enseñanza primaria y en la media.*

Por lo común, el profesorado es crítico con el sistema oficial, pero con el inconveniente que la enseñanza es su medio de vida y cualquier disconformidad puede ser represaliada. Emplean subterfugios

para manifestar su discordancia, y muchos actúan, si tienen oportunidad, con normas extraídas de propios empirismos.

EL TRATO PROFESOR-ALUMNO

En la relación profesor-alumno está la clave para la superación del sistema único y oficial. Exige, primeramente, el *máximo respeto para el enseñante*.

La figura del profesor, igual que la del médico, es incuestionable. No puede ser el receptor de todas las tensiones que se originan en las clases, ser culpable de todos los problemas escolares y ejercer de gendarme de la disciplina. Hay que mantenerlo, en lo posible, fuera de la conflictividad. Por tanto, la labor del *psicólogo escolar* es imprescindible.

Este profesional, actualmente con escasa presencia en la educación, debe tomar un papel primordial y paralelo al profesorado. La figura del psicólogo se ocupará de los problemas del alumnado. Hará seguimiento de conducta, aptitudes, rendimiento y tratará a cada uno en particular.

La enseñanza se enfoca, exclusivamente, a un futuro inmediato y su finalidad es que el alumno, mediante la correspondiente preparación, obtenga un medio de vida.

EL PROFESOR ES EL EXPERTO, EL ESPECIALISTA

El estado, el familiar, el filósofo, el médico o cualquier otro presunto especialista, extraño al hecho de ense-

ñar, no está cualificado para crear metodología de la enseñanza (esto no quiere decir incompetencia para sugerir, opinar o preferir, como hacemos en este libro). *Es una prerrogativa racional e histórica del profesorado diseñar o elegir sistemas y técnicas de aprendizaje* (actualmente arrebatada por el Estado o Supramante), de manera que cada enseñante o grupo de enseñantes tenga propias formas de instruir con solución de continuidad.

LA REACCIÓN DEL ALUMNO RECHAZADO DEBE DIRIGIRSE, PREFERENTEMENTE, CONTRA EL SISTEMA

PROBLEMAS INHERENTES AL PROFESORADO

El pedagogo, como ser humano, tiene diversas reacciones ante su alumnado (simpatía o antipatía, asistencia o abandono, rigor o condescendencia, amistad o indiferencia, etc.) que derivan en trato más o menos cordial. Por esto, la figura del profesor debe ser aséptica, su interacción con el estudiante debe limitarse al marco de la enseñanza.

El ocio, la disciplina, la relación con familiares son cuestiones de tutoría. El tratamiento de problemas emocionales corresponde, naturalmente, al psicólogo.

La incompetencia del profesorado es otro tema a tener en cuenta. El universitario posee medios de protesta pero no los de grados medio y primario. La vigilancia corresponde a tutores y familiares sin so-

brepasar ciertos límites. *No es pedagógico cuestionar a un profesor. Más vale un mal maestro que ninguno.*

Existe un profesorado debidamente perturbado por el Supramante que aplica, rigurosamente, el sistema oficial de enseñanza. Se convierten en poseedores, no transmisores, del conocimiento, con los consiguientes abusos de poder. La diversidad de metodologías debe cambiar este estado de cosas.

PROBLEMAS PROPIOS DEL ALUMNO

El correctivo escolar -que mayor enmienda que el suspenso- no suele reformar a los malos estudiantes, generalmente tiene los mismos receptores. La reprobación puede justificarse de muchas maneras pero no cabe duda que acentúa las desventajas del alumno en dificultades.

Existe un proceso de selección, más o menos solapado, que primero, desalienta, y luego, elimina a cualquier humano que el Supramante, por las razones que fuere, no considera adecuado para permanecer dentro de su hábitat cultural.

El Supramante cuenta con sutiles medios para silenciar al alumno rebelde: esgrime la poderosa arma del suspenso. Cuestionar la verdad oficial, o el modo de impartirla, equivale a la eliminación.

SABER SIN EXCLUSIÓN

Nadie debe ser eliminado del saber ni ser humillado por razones de aprendizaje. Cada alumno tiene su particular modo de aprender. No son comparables los unos con los otros. Tampoco nadie debe ser ensalzado por su facilidad para adquirir conocimientos. La calificación debe estar exenta de exclusiones. Se aprueba bajo un sistema; el que no, lo hará mediante otro, sin que pedagógicamente el tiempo tenga significado determinante.

Todos los humanos han de tener acceso a los grandes descubrimientos de la ciencia, al entendimiento de la evolución, al conocimiento de los vastos problemas planteados por la filosofía, la religión, a la concepción del arte, a la disponibilidad de tiempo y medios para el autoanálisis e introspección y a cooperar activamente en ayuda de los más pobres.

SABER COMO VALOR INTRÍNSECO

Desde siempre, el profesorado ha recalcado el valor intrínseco del conocimiento en contraposición a su evaluación crematística. Señala su potencial transformativo, adentra al individuo en un ámbito de cognición superior, lo sitúa ante lo maravilloso dándole una expansión mental ilimitada. Estas finalidades didácticas siempre han sido seccionadas en pos de un sentido práctico que favorece a minorías. Categoría profesional y nivel académico van siempre de la

mano. Se evita disociar ambas cosas. Aunque no haya razón para ello, no es común *el campesino ilustrado o el camionero erudito*. El sistema no ofrece estas oportunidades.

También, en un paradójico afán de contentar a todos, el régimen de enseñanza ofrece títulos secundarios con poco valor profesional, válidos para la vanidad, pero inservibles para la mejor adaptación al medio en que se vive.

Los padres hablan de la gesta académica de sus hijos en pos del título universitario, de la consecución de inmejorables titulaciones que los llevarán a la eminencia. Pero las cuestiones económicas están sujetas al mercado (oferta y demanda). La credencial universitaria no es suficiente, ni garantiza la manutención. La inteligencia emocional se vuelve decisiva y no se cultiva en la universidad. El tiempo se vuelve concluyente y no todos saben jugar bien sus cartas.

Alicia Contralío se expresó de esta forma terminante en un debate en Antípodas TV:

“Aunque el Sr. Torpe manifieste aceptación como tal, es una estrategia. Quiere impresionar colocándose, aparentemente, junto al débil, el inculto o el pobre. Defiende nuevos modelos de enseñanza sin que él se haya preparado preceptivamente.

Pertenece a ese grupo de personas, que, como compensación psicológica a los sentimientos de infe-

rioridad producidos por la falta de estudios académicos, alardea de poseer conocimientos exóticos (astrología, quiromancia, parapsicología, esoterismo, etc.). No obstante, el Sr. Torpe ha elegido una vía original: recusante del saber instituido. ¿Es esto motivo de preocupación? En absoluto, es un visionario, que, al igual que otros, busca notoriedad. Dejémosle que hable, acabará silenciándose por falta de consistencia. No veo necesidad de perder el tiempo en refutarle. No volveré a intervenir en debate alguno que le tome como referente”.

He trabajado ordenadamente durante cuarenta años, de la misma manera que cualquier persona adaptada. En tan largo tiempo he hecho innumerables observaciones reflejadas en un cuaderno de apuntes, cimiento de esta obra. En ella defiendo al profesorado, respeto la ciencia, hago alta valoración de las artes, respaldo el autoanálisis y la introspección como vía de conocimiento íntimo, hago propuestas y disiento en variadas cuestiones de la vida diaria siempre bajo el signo de la de la razón, el sentido común, la tolerancia y la persuasión. Presento esta obra bajo seudónimo. Tengo setenta años, lo mío, más que notoriedad, es legado. Me encanta lo de visionario y, efectivamente, soy recusante junto con millones de personas del saber instituido. Queda claro, Alicia, ante tanto clamor, ni mi silencio ni tu ausencia tienen importancia.

APTOS Y NO APTOS

En el proceso educacional con numerosas asignaturas -algunas inútiles y otras con innecesarias complicaciones-, el alumno va a angustiarse por cuestiones que no le van a servir en su vida profesional. Las alegaciones de que son ejercicios para mejorar el nivel intelectual no son convincentes.

¿Si la cuarta parte de la vida de un ser humano, tiempo que suele emplearse para conseguir un título universitario, no capacita para ganarse un sustento, qué sentido tiene y a quién sirve el sistema de educación? Conseguir un puesto de trabajo que necesite titulación requiere aprendizaje adicional, influencia y suerte.

Gran parte de las enseñanzas recibidas, durante los grados medio y superior del bachillerato serán olvidadas por no tener interés profesional, por no ser adecuadamente asimiladas y por su carácter exclusivamente memorístico ¡Pobre resultado para un esfuerzo tan grande! *De esta forma se crean los expertos-incultos: eficientes en sus profesiones pero inútiles en otras cuestiones para desarrollar un juicio crítico en profundidad y con amplitud de ideas.*

DIVERSAS ACTITUDES ANTE LA SUPRANACIÓN

La enseñanza superior consiste en una paulatina y personal apropiación del saber, pero los titulados en ejercicio no adoptan las mismas actitudes. Van desde generosas entregas al bien común (actuaciones laborales

respetuosas con aquellos que no tienen los mismos niveles de conocimiento, consideración a profesionales surgidos de la labor diaria, tendencia a la divulgación del saber, etc.) hasta actitudes prepotentes viciadas por el Triángulo Inicuo (lucro, poder y notoriedad).

LAS CONSECUENCIAS

La Supranación estatal impone una manera exclusiva de ver y entender la realidad y una potente forma de análisis letal a cualquier heterodoxia. Sus eruditos - los perfectos asimilativos del sistema educacional- protegidos por el Supramante, estimulados por el Triángulo Inicuo y con gran despliegue de medios, impondrán una visión de la vida de acuerdo con las necesidades del animal metafísico.

8

LA VIVENCIA

UN MOSAICO VETEADO CON PREDOMINIO VERDE

NOTA PARA EL LECTOR RÁPIDO.- Queremos que conozcas a Martina Castañete, interesante filósofa discordante, antropóloga y profesora de la escuela Eufórica (de la que nos ocuparemos más adelante) con un interesante papel en esta obra orientado al entendimiento y la amenidad. Un artículo suyo aparecido en la revista Perspicuidad va a servirte de presentación. Apreciarás que su forma de captar y entender no es formalista ni se rige por esquemas convenidos.

FICCIÓN ILUSTRATIVA

¿PAREIDOLIA O FIGURACIÓN?

MARTINA CASTAÑETE

Cada mañana tomaba café y leía el periódico. Terminada la lectura, abstraída y tranquila, sentía el paisaje, fragancias, trinos y silbos, probablemente con la vista fija en el piso -un mosaico veteado con predominio verde-. Cierta día, me di cuenta que ese suelo "reproducía" (¿reproducía o las vetas afectaban mi mente?) variadas imágenes, seleccioné algunas y las llamé: "Eye", "Ojos Vendados", "Caballero de Coraza Torcida" y Pánico de Cebra".

PAREIDOLIA es un fenómeno psicológico consistente en un estímulo aleatorio (habitualmente una imagen) percibido, erróneamente, como una forma reconocible.

También encontré esta otra definición: Alteraciones perceptivas a partir de un campo real de percepción escasamente estructurado; el individuo cree distinguir algo distinto mezclando lo percibido con lo falseado. Es una forma de ilusión o percepción engañosa diferenciada de otras alucinaciones.

Definiciones categóricas dan por sentado que se trata de engaño o error. No soy, en mis opiniones, tan restrictiva. Creo que no es buena manera de abordar un tema. No se tiene en cuenta al sujeto receptor ni su actitud ante lo percibido ni al inconsciente.

De niña al ver en estas formas sin distribución ni orden y otras definidas y establecidas, mi madre exclamaba: "figuraciones tuyas". Así las he entendido y, por eso, las llamo figuraciones.

FIGURACIÓN es una percepción accidental e imprevista, inicialmente de carácter particular, producida por una cosa determinable pero compleja de forma (firmamento, piedra, nube, mancha) susceptible de sugerir imágenes reconocibles.

De este modo, sin presunción de verdad o mentira, he mirado manchas, mar, nubes y montañas encontrando una iconografía que exaltaba mi imaginación. También descubrí que cualquiera tiene la misma capacidad pero sus figuraciones no son siempre coincidentes con las mías. Se puede entablar un juego de yo veo... ¿Tú qué ves? Es una cuestión que no implica, por sí misma, problema mental.

De las figuraciones que advertí en aquel piso verdusco fue Eye la que atrajo mi curiosidad. La persistente atención me hizo descubrir a un ser de corto tamaño, cara triangular, boca con extremo doblado hacia arriba, na-

*riz chata, tuerto de vacía oquedad y ojo saltón, puntiagu-
da oreja, cabeza grande, estrecho cuello y pequeño
tórax. Pensé que era el casual efecto de tener la vista fija
en el mosaico. Pero, meses después, volví a ver a Eye,
esta vez como forma tridimensional; en lo alto de un
montículo, el busto de un hombrecillo, de orejuela picuda,
emergía dentro de una pequeña cueva.*

*No creo factible que otras personas coincidan con mis
visualizaciones, a menos que yo se las haga ver. Se trata
del algo particular. Como fenómeno de mi incumbencia y
exclusividad, me propuse investigarlo.*

*Eye era un símbolo que me invitaba a concentrarme,
primero, en la mancha; luego en el riscal para que la pie-
dra me insinuase una iconografía de colosales estatuas,
extravagantes figuras, quiméricos animales, ilusorias
plantas, originales flores, barrocas catedrales, grotescos
castillos, desconocidos objetos...Y, sobre todo, rostros,
monstruosos, melancólicos, agresivos, durmientes... Las
imágenes también se avistan en nubes, en fotografías del
universo profundo, como elemento latente en algunas
obras de arte, etc.*

*La piedra, como la mancha, a menos que sea inter-
venida por un artista, sólo es portadora de su propia sus-
tancia. En su superficie no existe figura alguna. Está en la
mente de quien la contempla. La cantería, la mácula y el
hondo cosmos son espejos que reflejan un inconsciente;
vasto conjunto, no sólo de sensaciones y emociones sino
de innumerables formas en aparente caos.*

*¿Es la intrusión de otra realidad subyacente mal
procesada por la mente? ¿Insinúa la necesidad de un
concierto interior que permita una contemplación orde-
nada y profunda?*

Eye devino como percepción extra, sensación imprevista o efecto extraño. Su imagen la considero una mala reproducción o, mejor sería decir, aproximación a un modelo desconocido que también ha debido tener presencia en la mente de muchos artistas. Desde la antigüedad la cultura la ha utilizado como icono –más o menos estético- de duendes, elfos, trolls, tragos, etc. Su figura, igualmente, aparece en pretendidas fotografías de extraterrestres. Y, también, ha sido intérprete de cine como el maestro Yoda (Star Wars), E.T. (E.T. el extraterreste), Gollum (El señor de los Anillos), Dovi (Harri Potter), etc.

UNA HERRAMIENTA DE ANÁLISIS

Si bien, como ya he dicho, considero la figuración como algo estrictamente personal, soy apta para inducir mis propias imágenes. Soy inductora porque hago ver a otros lo que observo. Estos, a su vez, pueden proceder, igualmente, hasta producir una figuración colectiva. En la isla se hallan monolitos volcánicos reconocidos por la generalidad como El Fraile, La Rana, El desaparecido Dedo de Dios (destruido por una tormenta), entre otros.

Son muchos los investigadores que ven en las figuraciones colectivas instrumentos o relaciones que permitirían explicar, en parte, la génesis, cosmogonías y religión de diversas culturas. En mi caso, libre de prejuicios, pienso: “Si consiguiera ese concierto interior, llegaría a un estadio en que accedería a la fuente de toda religiosidad.” Las figuraciones son estímulos, pistas, desafíos... Logrado tal objetivo, después de proceder escrupulosamente, ¿habría alguna manera

de legitimizar los resultados? No, la inducción ha sido pervertida desde la remota antigüedad.

Es factible que un Inductor forme grupo de inducidos. Él es el vidente, el iluminado, el médium, el profeta, el sacerdote. De una u otra forma, la mayoría de las religiones la han conformado personajes con estas características, pero, inevitablemente, sensible a los atractivos de la autoridad, placer, popularidad y riqueza. La sabiduría es incompatible con la mezquindad. Esta la hace ininteligible, paradójica. Lo abstruso y la mala conciencia (tipificada en el triángulo inicuo: lucro, poder y notoriedad) son polos que se atraen. La verdad es subyacente. Es inútil afirmar o negar. Quien quiera conocerla ha de buscarla por sí mismo.

FICCION ILUSTRATIVA

LA ESCUELA EUFÓRICA

Creo que desde la Montaña de la Cruz, pese a no tener carretera ni mirador, se divisa tan buen panorama como desde Montaña Cabreja. Si quieres comprobarlo no asciendas por la Higuera, toma la carretera que pasa por Cuatro Caminos y llega, unos kilómetros arriba, a Lomo la Vega. A la izquierda te tropiezas con una vereda, contemplarás La Caldereta, Lomo Caballo, Pino Santo y más allá, si marchas por la carretera que discurre a lomo de la montaña, llegas al Gamonal. Pero lo interesante está en el trayecto hasta El Montañón porque, por un lado, se avista la campiña que discurre a pie de roque Tenteniguada y la grandiosidad de La Cumbre, y, por el otro, Los

Barrancos Cueva El Gato y toda una amplia zona de huertas descendentes.

Este es el lugar donde está enclavada, en sus dos laderas y en perfecta armonía con el medio, la Escuela Eufórica. Tenía en mente, desde hacía tiempo, hacer una visita para conocer la labor pedagógica

Cuando llegué a Lomo la Vega y me encaminé hacia El Montañón por aquellos campos de veroles, la Escuela -instalada en cuatro pequeños edificios a ambos lados de la montaña de estilo neo-modernista, con forma y color tomados del propio medio- daba la impresión de haber sido creado por la propia naturaleza. La presencia del verol influye notablemente en la arquitectura, réplica de la curiosa estructura de este vegetal.

Valentina Caribú -treinta y pocos años, agradable aspecto, rostro sonriente y pelo negro, segura de sí misma y plenamente entregada a su trabajo de investigación- nos recibió en un salón acristalado envuelto en paisaje y brindando con un delicioso zumo de naranja y granada. Pasar unos días en La Escuela Eufórica resultó una inolvidable experiencia.

HISTORIALES

Benito Carialegre fue, hasta su muerte, un puntual miembro de una sociedad filantrópica llamada Sol Pequeño, dedicada, especialmente, al apoyo de escuelas experimentales, bonanzas o comunidades del bienestar (descritas en páginas posteriores) y a la creación de las llamadas máquinas de prosperidad orientadas a países pobres (su éxito más significativo lo constituyó la mini potabilizadora portátil de agua de mar que funciona de forma indistinta con energía solar y eólica), la agricultura de bolsillo

(grandes producciones agrícolas en pequeñas superficies) y en la elaboración de alimento maldito (comida de subsistencia para casos extremos).

Fundó la escuela Eufórica e investigó la pedagogía que se aplica en el centro y tuvo la buena estrella de conocer a su eficaz colaboradora Valentina Caribú, hija de su amigo el farmacéutico peninsular Juan Diego Caribú García y de una conocida soprano, Francisca Montesoso del Pino, originaria del Fondillo, apodada por los isleños como “Paquita la trova” por esta dedicación al canto. Trovita llamaron a Valentina de niña, y, aún hoy, sus amigos la nombran así.

COEXISTIR CON EL MISTERIO

Una especial mezcla de zumos, un bello panorama circundante y una persona sabia es fácil que cambie tu idea del tiempo. Pese a que se evitaron los preámbulos y se fue directamente al grano, los días pasaron como si fueran minutos. Se comenzó con la filosofía del centro explicando las fronteras del conocimiento y se terminó, jornadas después, con entrañables amistades y firmes convicciones.

Valentina, como muchos pensadores, llama misterio a los límites cognoscitivos del ser humano y su incapacidad mental para llegar a conocer ciertas áreas inaccesas a la investigación. La presuposición de estas áreas no son conjeturas, sino secuela de cierto tipo de preguntas límite. Esto lleva a prescindir de nociones como infinito (no en su sentido matemático, útil en el cálculo), eterno, siempre, jamás, etc., por considerarlas recursos intelectuales ante la imposibilidad de entender.

En cambio, categoriza la ignorancia. El ignorar tiene niveles distintos, desde negligencia en aprender e inquirir

hasta una permanente alerta ante lo desconocido. Tiene que ser así porque el abismo (definido por Valentina Caribú como la magnitud insondable del misterio) produce miedo y tiende a inhibirse dando lugar a un humano medroso, superficial, fácilmente modelable por las corporaciones ambiguas, poco introspecto y un perfecto desconocedor de sí mismo.

En la escuela Eufórica se trata este miedo de raíz habituando a los alumnos al autoanálisis e introspección. El trabajo conjunto del profesor y el psicólogo consiste en hacer las veces de espejo que refleje el abismo sin provocar miedo; incitar, a cada cual, a crear propias vías de acercamiento sin preceptuarles idearios o doctrinas y a aceptar la finitud de manera adecuada y con actitud positiva.

El planteamiento de lo incognoscible da lugar a un arte basado en el perfeccionamiento de la pregunta; entendiendo que existen niveles de interpelación desde uno tosco a otro exquisito al filo de la respuesta. Entre más perfecta sea la forma de inquirir, más se afina el concebimiento. Una pregunta, bellamente planteada y perfectamente pensada en exquisita simplicidad, nos lleva al vislumbre, al indicio, a la antesala del descubrimiento. Este arte se enseña de manera individual. Es aplicable en la vida cotidiana, muy útil ante los interrogantes existenciales y eficaz herramienta de introspección y autoanálisis.

Pretende, -aclara Valentina- la formación de una persona útil en sociedad, resistente a la depresión, vigorosa ante el miedo, animosa ante la adversidad y ecuánime ante el conflicto.

LO ESENCIAL ES LA VIVENCIA

La Escuela Eufórica acomete la tarea de la superación de

*la selectiva escuela prisión, propiciada por el Supraman-
te, por un modelo piloto de mayor libertad y con firme
fundamento vivencial. La enseñanza es experimentada,
en lo posible, dentro de su medio natural, reduciendo a
mínimos la estructura académica, el aula convencional y
la rivalidad entre alumnos. Su principal asignatura es la
cooperación con fuerte sustento humanístico.*

*El trabajo de grupos (llamados Juntorios) es primor-
dial en estas primeras etapas educativas. Existen colecti-
vos de trabajo, aprendizaje, juegos, deportes, investiga-
ción, etc. Intercambian, continuamente, miembros; nadie
pertenece ni permanece, de manera que todos se rela-
cionan con todos.*

*Son desvalorizadas las actitudes hegemónicas, aun-
que no se reprimen, se enseña al grupo a descalificarlas.
Los potenciales enfrentamientos entre alumnos se diri-
men con tareas comunes hasta conseguir la concordia, o
mediante deportes pactados y no competitivos, como la
gimnasia.*

*Junto con la aséptica -pero amable y sugestiva para
el alumno- figura del profesor, el psicólogo juega un papel
primordial pues cuidará las condiciones para que la en-
señanza se ejerza del mejor modo posible. Esta colabo-
ración es imprescindible para la pedagogía del futuro.*

PROPENSIÓN AL OPTIMISMO

*Los psicólogos de nuestra escuela -continúa Valentina-
relacionan a los alumnos con los grandes problemas de
la vida como ignorancia, pobreza, enfermedad y muerte
(se hacen visitas periódicas en pequeños juntorios a hos-
pitales, barrios marginales, cementerios, etc.); se presen-
tan, pese a su dramatismo, como cuestiones a las*

que ellos han de enfrentarse en el futuro, superables con el trabajo conjunto y el conocimiento intrínseco.

Los discípulos se sienten felices pero están alertados sobre su suerte. Pretendemos formar personas de sazón, que tengan buen ánimo en cualquier circunstancia.

Algunos niños nos llegan con problemas familiares, generalmente afectivos. Nuestros psicólogos aplican diversas terapias. Las más socorridas son el “voluntariado amistoso” y la “ayuda mascota”.

En la primera, se recurre, bajo estricto control, a un pequeño grupo de compañeros intencionales -por lo común niños que han sufrido parecidas dificultades- que acompañan al afectado hasta su reinserción; la segunda, emplea animales adiestrados ex profeso, sobre todo, perros que proporcionan juegos, compañía y, consecuentemente, facilitan la adaptación. Las mascotas son altamente valoradas en muchas actividades. En la zona de Los Barrancos existen caballos, aves, cabras y ovejas en semilibertad con los que se interaccionan de diversas formas y se educan en el respeto a los animales.

AULA JARDÍN, EL TÚNEL, MÁQUINAS ABSURDAS, CALIDOSCOPIOS, PERISCOPIOS...

En el sitio conocido como Cueva del Gato se preparó el terreno para instalar la llamada Aula Jardín con especies de alta significación botánica (para el visitante es un lugar de delicias).

Colindante, al norte, existe un invisible y subterráneo edificio de dos plantas llamado El Túnel dedicado a ejercitar la imaginación. Los alumnos delinean y construyen sus propios juguetes, entre los que destacan las máquinas absurdas (máquinas de Rube Goldberg); rompen sus esquemas mentales con los calidoscopios sistémicos

(aparatos que ofrecen múltiples versiones de cualquier forma o diseño); aumentan su panorama visual contemplando el paisaje desde el interior del inmueble con periscopios de visión circular; y, rompen sus esquemas mentales con escaleras de sube-baja o de baja-sube (los peldaños tienen efecto contrario, al hacer el esfuerzo de elevación se desciende y viceversa) y pasillos con efecto de retro-avance (para dirigirte a un departamento tienes que caminar hacia atrás porque si avanzas, retrocedes; un suplicio para el adulto, pero divertido para el niño). La edificación posee estas otras dependencias: el área informática (instrucción concierne a ordenadores y procesamiento de datos), el observatorio astronómico (de estricto carácter científico) y la sala de lectura (con una gran pantalla para la interpretación de textos de forma grupal) que es también museo electrónico de arte y cultura.

En las partes inferiores y contiguas a las granjas se hallan Las Laderas Quiméricas, jardines destinados a provocar, exaltar y cultivar la fantasía. Se introduce al alumno en el estudio de su inconsciente enfrentándolo armoniosamente al mito, al símbolo, a la alegoría. Sobre sus campos de césped y flores están erigidas esculturas, de varios tamaños, de personajes míticos como Dédalo e Ícaro, Eolo, Pandora, seres fantásticos como centauros, chenoos, faunos, gnomos, hadas, silfos, trolls, etc. Destaca, especialmente, Eye y sus inducciones como gnomo, maestro Yoda, ET, Gollum...

En sitio preeminente destaca un kiosco verde compuesto de seis columnas neo-modernistas, ornamento de frutas exóticas y cúpula en forma de media naranja con superficie rugosa roja-amarilla que imita al cítrico. El interior ubica, a modo de retablo, un extraordinario espejo lla-

mado *El Intersticio*, que no refleja imagen sino vacuidad sin límite. Se utiliza como representación del mundo interno y privativo, herramienta de concentración y espacio donde buscar experiencias esenciales.

Hasta el momento me ha hablado -comenté- de preparación mental y sensible, pero echo de menos cuestiones relacionadas con la enseñanza práctica, planes de estudio, temarios, etc.

ASIGNATURA PRINCIPAL: LA COOPERACIÓN

Aplicamos, partiendo de la edad, el concepto de curso: primer año, segundo, etc. Pero no es primordial ni determinante ni marca diferencia infranqueable, como pasa en enseñanza oficial. Estudiantes en etapa posterior, si así lo recomienda el profesorado, asisten a clases del curso anterior; esto no significa menoscabo, infravaloración ni afecta a la autoestima. Igualmente, se da el caso contrario, ciertos alumnos tienen presencia en cursos superiores; esto no representa premio, reconocimiento o valía. Forma parte del proceso de aprender entendido de manera global. Lo verdaderamente importante es llegar a saber que implica, igualmente, enseñar lo aprendido. Existen encomiendas de dar lecciones, tanto a nivel particular como colectivo, a escolares que han adquirido ciertos niveles.

La principal asignatura es la cooperación y, para impartirla, nos valemos de *Los Juntorios*, donde se reconoce la labor colectiva y se corrigen actitudes personalistas. Cada uno de estos grupos posee trabajos específicos y prácticos: áreas de taller, jardinería, repoblación forestal, cuidado de granjas, etc. Asimismo, sirven para representaciones de teatro, coros y conjuntos de música, equipos deportivos y todo tipo de juegos.

LA ENSEÑANZA EN SU MEDIO NATURAL

Hemos superado la escuela cárcel -así llamamos a la selectiva escuela oficialista- por la vivencial: enseñanza en su medio natural, sin competencia entre escolares, calificaciones, mínima estructura y reducidas estancias en aulas cerradas; en presencia del cielo, tierra, agua, flora y fauna. Mediante la aproximación, la observación y la participación adentramos a nuestro alumnado en la geografía y la ciencia natural. También, utilizamos el juego como medio de aprendizaje.

Para cuestiones teóricas, el aula-bus sustituye, en lo posible, al aulario usual. En ella, se aprende a leer, escribir, la matemática, etc., con visión de la campiña y recorrido cambiante. Cada día se hace un descubrimiento: un nuevo escenario paisajístico donde desarrollar juegos o proseguir la clase.

Todas estas explicaciones constituyen las bases que rigen nuestro método en enseñanza primaria llamados cursos iniciáticos. Normalmente son superados por la mayoría a los doce años. Luego, paulatinamente, los vamos acostumbrando a recintos cerrados.

PRIMACÍA DEL ENTENDIMIENTO

De los cuatro edificios existentes, a ambas partes de la montaña -dos en cada lado-, los del sur, frente a Tentinguada, son de enseñanza primaria; los del norte, sobre Los Barrancos, de instrucción media, llamada también Cursos Continuativos.

En estos últimos se enseñan, gradualmente, asignaturas dentro de un plan de estudio que da prioridad al entendimiento cabal sobre la memorización. Somos flexibles con el recuerdo de nombres, fechas y datos secundarios;

aceptamos la consulta, el intercambio de opiniones y el uso de la informática. Saber llegar al informe es más importante que retenerlo en la memoria. No significa trivialidad ante la facultad de recordar sino insistencia en el razonamiento y la deducción.

El psicólogo, considerado precursor y preparador del aprendizaje, tiene un papel primordial pues crea las condiciones para que los colegiales se muestren receptivos con el profesorado. Actúa ante problemas conductuales y emocionales, aconseja sobre educación sexual, marca pautas de trabajo acordes con la capacidad de cada cual, ambienta para que la Escuela Eufórica sea estancia dichosa para todos los alumnos y estimula la cooperación.

Nuestra enseñanza, comparada con la oficial, otorga a sus instruidos ventaja potencial para:

**La autosuficiencia.*

**Pensar y obrar con sentido ambiental y ecológico.*

**Afrontar, adecuadamente, cualquier dificultad de la vida diaria.*

**Disposición solidaria y generosa ante los problemas comunes.*

**Capacidad de convivencia.*

**Sanos sentimientos de finitud, con principios que desarrollen adecuadas actitudes ante la enfermedad y la muerte.*

**Sugerir, al estudiante, la investigación y el descubrimiento de su mundo interior con la ayuda de la introspección y el autoanálisis.*

CURSOS CONTINUATIVOS

Estos cursos, que se imparten en aulas cerradas, pueden terminar en cuatros años (restringido) o seis años (ampliado) según la capacidad de cada alumno para el ejercicio de una ocupación. En ambos casos marcan la finalización del periodo escolar y el pase a la universidad. El ampliado incluye enseñanza profesional, en prevención de que el alumno derive por este tipo de trabajo.

¿Cómo evitar los sentimientos de inferioridad en los cualificados para labores sin prestigio social? Por ejemplo, es inevitable que un veterinario goce de mayor prestigio que un albañil.

LOS PRINCIPIOS DE LOS DOS LAURELES

Martina Castañete se cruzó en nuestro camino con unos alumnos que habían concluido sus clases externas. Risueña los despidió y se incorporó a la conversación contestando a mi pregunta de la siguiente forma:

- 1º.- Nadie puede negar que la vida sea un continuo proceso de conocimiento, por tanto, no hay razón para que el saber sea causa de prestigio.*
- 2º.- El saber es consustancial con el ser. Sus límites son existenciales no académicos. Una persona puede pasar su vida aprendiendo lo que le guste y del modo más cómodo para ello.*
- 3º.- El saber es un bien en sí mismo, no tiene valoración económica.*
- 4º.- La estimación de las distintas ramas del saber lo dan las circunstancias. Por ejemplo, en caso de naufragio, el mejor conocimiento es el nadar. Una vez muerto, es más útil el sepulturero que el médico.*

5º.-Los grandes adelantos científicos siempre son consecuencia del nivel de vida de ciertos grupos humanos. Consecuentemente, para alcanzar el óptimo progreso ciencia, el primer objetivo ha de ser procurar que toda la humanidad también lo consiga.

De este modo, es posible que un fontanero sea versado en física cuántica. No existen impedimentos pedagógicos para la ilustración campesina o la erudición obrera.

Satisfecho por la contestación, busqué una referencia que me permitiera tenerla presente y hacerla saber. Frente a mí, dos soberbios y frondosos “laureles de india” compartían mi atención, de forma que estos razonamientos, y los dos bellos árboles, conceptualmente se mezclaron. Hoy día, siempre que explico este tema lo llamo Los Principios de los Dos Laureles.

EL GABINETE HETERODOXO

No faltan los críticos dentro y fuera de la Escuela. La discrepancia la canaliza el llamado Gabinete Heterodoxo. Uno de sus miembros más activos, Martina Castañete, nos habló de los rasgos generales de esta actividad complementaria.

Recogemos –dijo- todas las discrepancias del profesorado y del grupo de psicólogos. En líneas generales abarcan cuestiones de funcionalidad, pedagógicas, administrativas, rendimiento escolar, etc. Tratamos de darle solución con diálogo sosegado y mucha paciencia.

También nos ocupamos de nuestros detractores. Como muestra, me dio a leer un cáustico artículo publicado en varios periódicos, escrito por el ácido personaje Sidonio López.

LA ESCUELA EUFEMÍSTICAMENTE LLAMADA EUFÓRICA
Por Sidonio López

No veo razón para este entusiástico nombre, la llamaré, simplemente, escuela de Lomo La Vega. Prescindo de vanos calificativos. No cuestiono la belleza del lugar, la calidad de sus instalaciones ni que los chicos se encuentren perfectamente. ¿Pero, a qué precio? ¿Cómo no van a sentirse bien si todo el recinto es un parque de atracciones? ¿A quién engañan? La estancia escolar, situada junto al Montañón, es un lugar para niños ricos. Sus adinerados padres mantienen el centro. Su “alta pedagogía” es consecuencia del nivel económico.

Pienso en barrios marginales, países pobres, padres sin trabajo. ¿Cómo encajan los niños, con estos condicionantes, en el “feliz colegio”? Resulta increíble que, hoy día, persistan esquemas de enseñanza elitista y no se busque la conveniencia general. ¡Cuánta necedad y torpeza esconden fundadores y mantenedores! ¡Qué obstinación en no querer entender!

¡Sí al menos fueran discretos y comprendieran sus límites! ¡No, los rectores quieren presencia activa en la sociedad! Mostrar la excelencia de una didáctica ante la mayoría que no puede pagarla. Enseñar en un “paraíso” inaccesible a la generalidad. La perfección viable si la puedes costear.

Se rodean de propaganda grandilocuente: “Saber es consustancial con el ser”, “el conocimiento es un bien en sí mismo, no tiene valoración económica”, “no existen impedimentos pedagógicos para la ilustración campesina o la erudición obrera”... (Ni inconvenientes técnicos para que yo vaya a la luna, razones tan poderosas como la economía me lo impiden) ¡Qué ejercicio de cinismo! Van tras la

asistencia oficial compitiendo con centros más populares y faltos de ayuda.

Sólo cuando abunda el dinero se deja de pensar en él, y, aún así, no es fácil; las necesidades te recordarán su importancia. No es posible trabajo sin salario. ¿Todo ese discurso altruista-filantrópico-humanitario, que suena a monserga, son valores u oportunismo? Todo hace pensar, dada la ligereza de estos planteamientos, que tras ellos hay fraude y que sus mantenedores tienen oscuras -aunque bien maquilladas- conveniencias.

Si bien ser pobre puede ser enmendado -con un oportuno negocio, una herencia, un golpe de suerte como la lotería, etc.-, ser torpe no tiene solución. Existen, sin ninguna duda, los más capacitados para pensar, decidir y triunfar en competencia e igualdad de condiciones; sirviendo al triunfador, al mejor, al líder, se conoce el triunfo. Estas cosas son así y vienen sucediendo desde que el humano es humano.

Todo esto sugiere una sociedad subordinada a su estrato superior conformado por el grupo de mayor inteligencia (llamado con ironía, por esta gente desvergonzada y provocadora, "Colectivo Intemerata").

Miles de años ha costado la consecución de los actuales procedimientos de enseñanza con principios y métodos formales y eficaces -sus resultados están a la vista: grandes cotas de población gozan de niveles altos de cultura- que dotan de título universitario bajo la autoridad del estado.

No pretendo que cierren la "escuelita" del Lomo La Vega. Acepto que pretenda hacer felices a un grupo de niños -aunque el origen de tal dicha esté en el poder económico de sus padres-. Son dueños de hacer lo que quieran si no infringen las leyes y los progenitores lo toleran y costean.

Pero me exaspera, me saca de quicio que una escuela de ricos -impagable para la mayoría ciudadana e inviable como escuela pública- se presente como modelo, paradigma o prototipo.

LEVE RÉPLICA A S.L. Y CRÓNICA E INFORME PARA SUS LECTORES

Si usted, Sidonio, se obstina en no querer entendernos, nada que digamos le servirá de comprensión. Por tanto, no merece la pena perder el tiempo en tratar de convencerle. No considere estos escritos como respuesta. No van dirigidos a usted, sino a las personas que leen sus artículos, susceptibles de formarse opiniones basadas en sus dichos. Quede claro que no le damos importancia.

Las Escuelas Experimentales son entidades que se ocupan de poner en práctica un axioma: no existe inversión con mayor beneficio generalizado que el acceso, de cualquier humano a la mejor educación, libre de cualquier influencia -supránica o de cualquier signo ideológico-. Investigaciones al respecto, coherentes, racionales y humanísticas se realizan en las llamadas Escuelas Experimentales, concebidas para extrapolar sus conclusiones a cualquier establecimiento público de enseñanza.

La Escuela Eufórica es un centro con estas características. Sus enseñanzas se imparten con este ordenamiento:

- *Enseñanza humanística, científica y profesional para facilitar una vida digna.*
- *Instrucción cooperativa y humanitaria que haga posible la convivencia.*
- *Formación emotiva e introspectiva con medios que ayuden a la madurez emocional.*

LA ENSEÑANZA OFICIAL

Entendemos como tal el aprendizaje bajo metodología dictada por el estado. Es selectiva, sin enseñanza emocional y con la encubierta finalidad de la supranación (instalar en la mente del sujeto un suprán definido como: "Trastorno intelectual que afecta al pensamiento e incapacita para cierto tipo de análisis, permitiendo que ciertas conductas perjudiciales sean tenidas por útiles").

La enseñanza oficial califica y descalifica según criterios convenidos y propios, sin considerar las circunstancias personales. Crea dos disyunciones: titularidad o postergación. De la primera, se extrae la dirigencia y, de la segunda, la sumisión.

Recibir este tipo de instrucción y no superar sus pruebas te va a convertir en plebe. Tiene encubiertas titulaciones de desprestigio: suspendido, eliminado, inepto, torpe etc. que son causa de descrédito social y te dañarán, seriamente, el ánimo, la autoestima y el futuro.

Al no corregir problemas emocionales, son posibles estados de conocimiento y autoridad con formas impropias de conducta, acciones violentas, afanes desorde-

nados de poder, notoriedad, posesión, lucro, sentimientos de orgullo, superioridad, prepotencia, etc., socialmente nocivos.

EL FRACASO ESCOLAR

La palabra fracaso (con implicaciones radicales y con significados como malogro, adversidad, suceso lastimoso, inopinado o funesto, caída o ruina estrepitosa, utilizada en política como sinónimo de derrota en oposición al triunfo) es un término impropio porque esta expresión tiene sentido unidireccional y establece un solo culpable, un fracasado, un desolado proscrito: el alumno recusado, en última instancia, también podría imputarse al profesorado, mas el sistema no es objeto de culpa.

Los profesores, bajo estos imperativos, no son estimados por su capacidad enseñante, sino por su fortaleza o debilidad de carácter, rigidez o flexibilidad en sus juicios, preferencias temáticas, modo de puntuar, sensibilidad al halago, sagacidad para descubrir al copión, preferencias políticas o grupo con quien se relaciona, etc. Los estudiantes hacen este tipo de conjeturas en pos de conseguir una calificación suficiente. El aprobado se convierte en la única razón del estudio, su consecución es forzosa. Es medio que abre las puertas del éxito. Otorga poder, posición, seguridad y dinero. Los titulados, instruidos bajo estos condicionantes, adquieren propensión al egocentrismo, menosprecio al interés de los demás, tendencia a la valoración y preeminencia del estado sobre los otros órdenes y entidades, etc. No

son hombres emprendedores capaces de crear puestos de trabajo, sino que van tras empleos del estado.

No obstante, existen numerosas y notables excepciones; son innumerables los profesionales, con título académico, que no responden a estas características, libres, osados y generosos. Pero estas cualidades no devienen del sistema oficial de enseñanza, sino por otras influencias que también educan -como ambiente familiar, procedencia social, experiencias propias, convicciones, etc.- y por el natural de cada persona.

REPERCUSIONES SOBRE EL PROFESORADO

La bonhomía de la entrañable figura del profesor se ensombrece ante el papel que el sistema le exige. El profesorado, impotente y fuera de lugar ante problemas extraescolares, se enfrenta a cuestiones que nada tienen que ver con su trabajo, por ejemplo, la agresividad, el resentimiento o los prejuicios que traen algunos alumnos de sus propios ambientes. No cuentan con medios que prevengan o corrijan situaciones extremas ni se les asignan asesores para inconvenientes mentales que afectan al aprendizaje como carencia de memoria, lento razonar, falta de aplicación, indisciplina... De esta forma, se denigra su condición de pedagogos y se les deja ante el peligro, obligados a ejercer como jueces y gendarmes de la enseñanza, determinando, según criterio coaccionado por Supramante, quiénes aprueban y quiénes no. No cuentan con el debido respaldo de las asociaciones de padres y madres de los alumnos. La tendencia de mu-

chos progenitores es imputar al profesor. Se le culpa de falta de autoridad, de ser benevolente o exigente, de rutinario, de prestar poca atención a los alumnos con dificultades... Cargan, como propias, las contradicciones del sistema de educación.

El profesorado siente un peculiar estrés producido por distintas vigilancias: la del sistema, los familiares, las asociaciones de padres y los alumnos -que observan y transmiten, de curso en curso, sus debilidades-. También, en ciertos colegios, sufren insultos y agresiones. Nadie debe extrañarse que sea presa fácil de la depresión, muestre propensión a la baja laboral y sueñe con la jubilación anticipada.

LA ENSEÑANZA EXPERIMENTAL O DISCORDANTE

La educación, como se dijo, es la inversión socialmente más rentable. El más grande de los objetivos lo constituye dar a cada ser humano la mejor instrucción, y formación posible, para que sea persona útil y adaptada. La sociedad, por efecto de este adiestramiento, debe obtener un profundo cambio perfectivo. El futuro de la humanidad, la paz y la naturaleza dependen de esta comprensión y aplicación. El proyecto de investigación más racional y coherente es el logro de sistemas eficaces de educación que den lugar a un ser humano integrador e integrado.

Se proyecta, junto a una preparación con contenido científico y humanista, otra paralela que allane la relación, mejore la auto-estima, corrija problemas emocionales, lleve a la madurez y libere del autoengaño me-

diante la razón y el sentido común. Paralelamente, se inicia al alumno en la introspección y en el autoanálisis para que, por sí mismo, descubra su intromundo, comprenda sin trauma su finitud y estimule el desvelamiento de otras potencialidades de existencia.

Como es sabido, el sistema oficial de enseñanza inicia a sus dominados en el Triángulo Inicuo (poder, lucro, notoriedad). Las escuelas experimentales van tras la rectitud.

La discordancia no es método sino investigación de métodos mediante escuelas experimentales. Su coste, si su estudio es riguroso, objetivo, fidedigno y realizado por profesionales experimentados de la enseñanza y la psicología, siempre va a ser rentable a la larga.

LA INTRODUCCIÓN ACTIVA DEL PSICÓLOGO

Las escuelas experimentales implantan la figura del psicólogo, no como personaje exiguo, secundario y con oscuras finalidades (computador de la inteligencia, buscador de superdotados o selector de alumnos), tal como es utilizado por el sistema oficial, sino como inducidor de la cooperación, corrector de problemas emocionales, agente de plenitud vital, elemento instigador del discernimiento, medio que asista a la introspección y al autoanálisis, en número suficiente que garantice una asistencia personalizada. Corrector de conductas egolátricas que puedan convertir a ciertos alumnos en perjudiciales a la sociedad, llevarlos tempranamente a la enfermedad, la muerte (infartos, ictus...), al fracaso, al asilamiento, a la depresión, al suicidio, etc.

El yo personal frecuentemente llega, por el desmesurado deseo de preponderancia, a estados de exaltación que siguen cuatro variantes distintas:

Una, que excede los límites de la experiencia, la sobresaliente en que el sujeto se cree portador de las “mejores esencias” y su pensar y obrar lo considera lo máximo y lo más perfecto.

Otra, centrada en su entidad física, la imagen y figura que implica rodearse de lo mejor, lo nuevo, lo caro (sea lugar de residencia, casa, auto, etc.).

Una tercera, bivalente, se nutre con elementos procedentes de las dos anteriores.

Y una cuarta, ambivalente, que utiliza la prodigalidad como jactancia del propio valer u obrar.

Estas malas costumbres encuentran en el actual sistema de educación su fertilizante natural. Para evitarlo, el psicólogo ha de enseñar al alumno a vivir con idea de finitud, a ser consciente de su insignificancia ante la magnitud que le rodea, a considerar los peligros de la falsa evaluación de la diferencia, a reconocer la influencia del azar y de las circunstancias en el éxito personal, a la prudente valoración del hombre insigne, a basar la autoestima en la introspección y el autoanálisis...

Los psicólogos de las escuelas experimentales corrigen la tendencia a toda beligerancia, incluso en sus manifestaciones moderadas expresadas con palabras. Sustituyen los conceptos de lucha, combate, ataque, ofensiva, batalla, usados en el lenguaje ordinario como expresiones de vedada violencia por superación, racionalidad, acordar, persuadir, sintetizar.

Estudiar, saber y comprender necesitan métodos de enseñanza. Empezar, cooperar, compartir y decidir precisan educación emocional. Conocimiento de sí mismo requiere introspección y autoanálisis

Gabinete heterodoxo de la Escuela Eufórica

*DESPEDIDA E INVITACIÓN A CONOCER
LA UNIVERSIDAD- DISCORDANTE*

Durante mi estancia asistí a varias clases convencionales, paseé por el Aula-jardín y las Laderas Quiméricas, me adentré en el túnel, miré espejos vacuos, calidoscopios y periscopios, etc., y pillé un constipado.

Mi ida fue bronca y fañosa. Mañana venteada, cielo de panza de burro y primavera. La profesora Castañete me emplazó a conocer la Universidad Discordante ubicada cerca del Puerto de las Nieves. Valentina, bien humorada, me dijo como despedida:

_Sr. Torpe, si usted hubiera estudiado en nuestra escuela no sería tal.

_Querida Trovita, vencer obstáculos y dificultades por uno mismo también tiene su mérito, la voluntad persistente de superación trasciende cualquier método de enseñanza.

Dos cortos bocinazos pusieron fin a la conversación, a la despedida y a la estancia.

DISCORDANCIA Y UNIVERSIDAD

¡SR. TORPE, TÚ TODO LO SOLUCIONAS CON PSICÓLOGOS!

Sería un imperdonable atrevimiento hablar de lo que desconozco. Me encantaría comentar el tema, desmenuzarlo, penetrar en sus espacios recónditos, ofrecer crítica positiva y soluciones imaginativas. Pero estoy en mis confines, toco mis límites porque he sido eliminado de ese ámbito. Sus puertas fueron cerradas para mí, en justicia, hace bastantes años. No me corresponde el análisis de la universidad porque, como ya se sabe, no asistí a ella. Mis tiempos de nostalgia, culpa y baja autoestima ya pasaron.

Si la ignorancia fuera un océano, en la antigüedad la connotación era vidente, fui reconducido a sus profundidades y allí permanecí hasta que el autodidactismo me permitió nadar, aunque con el tosco estilo de los que aprenden a flotar por sí mismos. Las universidades son como piscinas que contienen porciones de esa ignorancia oceánica, suficientes para convertir al universitario, al igual que pasa con el deportista de natación, en nadador estilizado con facilidad de movimiento.

No me incumbe, como ya está aclarado, promover, en su sentido estricto, reformas universitarias; no soy quien para ello. Mas, no veo inconveniente en hacer ficción, representar idealmente o inventar. ¿Qué me lo impide? A lo mejor aparece una buena idea. En ello estoy.

Los cambios que mejoren las universidades vendrán de sus mismos concernidos: profesores y estudiantes, no de advenedizos como yo. Ahora bien, en la vida laboral de muchos titulados académicos se observan vicios (vértices del Triángulo Inicuo) susceptibles de prevenir durante los periodos de formación y como me afecta, al igual que al conjunto de la sociedad, me siento con toda la autoridad del mundo para criticarlos y promover soluciones. Veamos estos excesos:

LUCRO.- En toda la amplia gama del saber existen numerosos profesionales que entienden sus conocimientos como medio de enriquecerse. Las funciones sociales y humanitarias se ven inhibidas por el ansia de acumular bienes. Ganar dinero se convierte en el único objetivo. No existe en ellos superación profesional, filantropía, prestación desinteresada o vocación sentida.

El saber no es propiedad, es bien otorgado mediante la instrucción. Nadie nace sabiendo. Junto con el trabajo personal está, conjuntamente, el esfuerzo de la sociedad, del profesorado, de la familia y del usuario -sea enfermo, cliente, consumidor, comprador, asesorado, etc.

PODER.- Es notable el número de profesionales académicos que emplean sus titulaciones como plataformas hacia el dominio. Les fascina el Supramante como fuente de potestad suprema. Se prestan a servirle, fielmente, con tal de obtener una migaja de su poder o, simplemente, vivir a su amparo y seguri-

dad. Se convierten así en supranes del animal metafísico ejerciendo, sobre la sociedad, artificiosas actuaciones frecuentemente perniciosas.

NOTORIEDAD. Habituales son las personas que usan sus títulos universitarios para jactarse de reputación, popularidad o nombradía. Esgrimen armas académicas para acallar opiniones que no provienen de su ámbito. La razón, el sentido común y la cognición del contrario de más baja gradación, no es válida. “Las gentes sencillas no racionalizan ni tienen capacidades lógicas. Para pensar y decidir bien, hace falta titulación”.

Los titulados con estas propensiones deben ser vigilados por la discordancia. Aunar profesionales conscientes y personas perjudicadas puede ser un antídoto. La presencia del psicólogo en la universidad, para extirpar estos males de raíz, es un remedio.

LA SOMBRA DE SIDONIO LÓPEZ

En cierta ocasión, me dijo irónicamente Sidonio López: “¡Sr. Torpe, tú lo solucionas todo con psicólogos!”

Hay que tener en cuenta que son los expertos más viables y directos para prevenir estos abusos. Además, son los únicos titulados, con formación científica, capaces de encauzar, atemperadamente, sin convulsión, cambios sociales en profundidad y reconducir la evolución cultural hacia modelos más adecuados para todos.

-Pero son profesionales, y, como tales, susceptibles a las mismas debilidades que usted critica-. Contestó Sidonio.

Eso puede ocurrir, en un principio, hasta que se obtenga un empirismo, libre del Triángulo Inicuo, sin paradigmas, ideologías o influencias partidistas. La escuela experimental es la estructura adecuada para eliminar estos inconvenientes.

-Considero todo lo que dices pura utopía -sentenció Sidonio-. No me convence, en absoluto.

FICCIÓN ILUSTRATIVA

LA UNIVERSIDAD DISCORDANTE

Una cadena de periódicos peninsulares interesados por las innovadoras orientaciones pedagógicas existentes en la Isla envió al periodista Federico Tarabilla para que recabara informaciones. Visitó la revista Perspicuidad, Radio Reverso, Antípodas TV, la fundación Sol Pequeño, la escuela Eufórica, la *Universidad Discordante* y las Bonanzas. Quedó tan favorablemente impresionado que se acercó para colaborar de manera activa. Aunque hemos de reconocer que un imprevisto suceso reforzó la decisión. De entre sus numerosos reportajes, reproducimos una significativa entrevista a Martina Castañete con este titular.

NUEVAS ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS. EL PROPÓSITO
ESENCIAL ES QUE LA SOCIEDAD PIENSE MEJOR

No sabes si estás ante una joven muy madura o en presencia de una persona por la que no pasan los años. Su dinamismo revela a alguien, de poca edad, con actitud de no ser amiga de entrevistas ni de fotografías. Lástima, porque su imagen bien merece una foto y es aguda y graciosamente irónica. Esta mujer discreta, de ligero acento insular, es capaz de escribir cosas como estas:

“Los eruditos oficiales destacan por su lógica de ferroviario con ideas fijas, que se deslizan por angostas vías de dos raíles: aprobado-suspendido, inteligente-torpe, bueno-malo. público-privado, legal-ilegal, favorable-desfavorable, triunfo-fracaso, etc. Estos modos analíticos entorpecen el saber, obstaculizan la autosuficiencia, dificultan el entendimiento común. Se inmiscuyen en nuestros espíritus con ideas y análisis aberrantes. Permiten la coexistencia de dos tipos de ignorancia: una integral, propia de los no instruidos, y otra refinada, producto de la instrucción”.

“La voracidad del Supramante (animal metafísico) ha traído la desertización de determinadas zonas del hábitat cultural como la imaginación, la creatividad, la introspección y el autoanálisis, la autosuficiencia... Con la Supranación, el individuo sufre un modelado intelectual que lo limita a una única visión de la realidad expresada de múltiples maneras, algunas aparentemente opuestas, pero todas con un pensamiento uniforme. Las ideas se ordenan y desfilan como milicias, las opiniones se agrupan al redoble de los argumentos oficiales”.

“Dentro del medio supránico, no es fácil abrir vías a libertades naturales como genuinidad, pensamiento propio, autosuficiencia y trabajo independiente. Los caminos para conseguir la emancipación están poblados de amenazantes corporaciones ambiguas. Las vías para ser uno mismo están llenas de animales metafísicos prestos a devorar. El genuino (el hombre o mujer que piensa por sí mismo y actúa según razón) va a encontrar, en su andadura, incontables trampas que lo domesticarán y convertirán en individuo de manada, de rebaño, de colmena. Entes metafísicos, surgidos de sus propias necesidades vitales, van a utilizarlo como comida. Succionarán originalidad, independencia, creatividad, introspección y autoanalítica. Si la domesticación se consume, estará a merced de sus amos”.

“En el hábitat cultural, los Supramantes compiten entre sí, y, naturalmente, los poderosos imponen su dominio con efectos perjudiciales e injustos para los humanos, por ejemplo, por motivo de nacionalidad, la opinión de un científico de Estados Unidos se valora más que la de un mejicano. Un artista tiene mayor probabilidad de éxito en New-York que en Milán. Los animales metafísicos, de mayor poderío, saquean el hábitat de los débiles. El descubrimiento de un científico de Sri-Lanka es fácil que pueda aparecer como logro de la investigación japonesa, el expolio no es del producto sino también del productor, llamado fuga de cerebros”.

“En países pobres se hace evidente que el Supramante es algo sobrepuesto, desentendido y parasitario de los pueblos que domina. La preocupación por el ejército, la relación internacional, protocolo, capitalidad, frontera, burocracia, etc., o sea, la apariencia de

ser estado constituido y reconocido es desmedidamente superior a funciones de servicio, asistencia, organización y distribución. Analizadas las cosas de esta forma hace pensar que son problemas corregibles mediante una adecuada educación”.

Martina resulta muy convincente, su envidiable erudición no parece envanecerla. La universidad, situada en el norte de la isla y una maravillosa escuela, emplazada en el centro, son sus lugares de docencia. Ella tiene tiempo para todo. Da clases, atiende invitados, visita bonanzas (comunidades de estudio y trabajo) y escribe en revistas especializadas. Nos recibe en un sobrio lugar de trabajo, de paredes blancas, amplia ventana con agitado mar y fresca brisa, mesa ordenada donde hay libros y flores.

Observo que discordancia es un término que usan frecuentemente, a pesar de expresar disconformidad. Ustedes lo utilizan para matizar sus planteamientos y evitar modos extremos de expresión. ¿Por qué universidad discordante?

Porque no está vinculada a ninguna corporación ambigua y, por tanto, no “supraniza” (una manera radical de enseñar) ni oculta finalidades subliminales. En una universidad discordante el proceso de saber no tiene límite de tiempo. Hace factible que una persona pase su vida aprendiendo según preferencia y del modo más cómodo para ella. La idea conocimiento-profesión no tiene por qué ir asociada. Si bien es medio de aprendizaje de profesiones especialmente útiles a la sociedad, también es vía de conocimiento para to-

dos aquellos con ansias de saber al margen de sus ocupaciones. De esta forma, hace posible que albañiles, camareros, taxistas, etc. sean versados en física cuántica, astronomía, paleontología, etc. Además, atiende a todo profesional en busca de reciclaje.

Dentro de estas nuevas orientaciones académicas, la preocupación esencial es que la sociedad en general piense mejor. La línea de pensamiento que priorizamos está exenta de juicios de valor y actitudes egocéntricas, racional y con sentido común; libre de ideologías, partidismos y exquisitamente respetuosa con el ser interno. El humano, en su proyección exterior, debe pensar y actuar con limpia proyección científica en bien de los demás; y, en su fuero interno, ser equilibrado para la libre introspección y el profundo autoconocimiento.

Universidad discordante para pensar correctamente, laborar por el bien común, emprender, organizar y trabajar sin -o con el mínimo- de autoridad. Estar libres de líderes, culto a la personalidad, paradigmas y títulos de dignidad; con independencia emocional del estado y de corporaciones ambiguas. Colaborar con profesionales satisfechos con su medio de vida, sin codicia, vanidad y preponderancia. Ser discordantes es exigir, negociar, razonar y convencer. Pacíficos de necesidad, fuertes porque somos grupos cohesionados e invencibles porque solucionamos.

Parece todo muy quimérico. La encuentro, sin ánimo de molestarla, ilusoria, idealista. ¿Qué dice al respecto?

¿Por qué emplea esas palabras y no me llama estafalaria, extravagante o, simplemente, grotesca? Así, de manera abierta, expresaría la reacción generalizada ante investigadores sociales, que, como yo, indagan, libremente, fuera de las influencias del Supramante.

Soy una estudiosa, propongo planes de investigación o de control de nuestra evolución cultural hacia áreas que ofrecen mayores posibilidades de adaptación para todos. ¿Por qué esta pretensión tan lógica e interesante suscita escepticismo, burla y perplejidad?

Se lo explicaré con pocas palabras. En nuestra mente existe un parásito metafísico que se alimenta de ella, la depaupera y no le permite pensar correctamente; la mantiene inmadura, dependiente, contraída y limitada. Este huésped intempestivo es una corporación ambigua llamada Supramante.

¿Pero el estado o Supramante, como usted lo llama, no es necesario?

No se cuestiona su necesidad, se trata de evitar su influencia, trabajar sin su paternalismo. No buscamos la destrucción, y menos de forma violenta, del cuerpo del estado. Las personas integrantes del organismo del animal metafísico sufren esa especie de enajenación que afecta a aspectos específicos de su razón - aunque no a su razón entera ni a sus facultades en general- que los lleva, de manera mecánica, a ciertos tipos de conducta que frenan el desarrollo social. Comportamientos sutilmente inducidos por el sistema oficial de enseñanza o supranación.

Me cuesta entenderla. ¿Me lo podría explicar de otra manera?

Un estudiante, normalmente, pese a la supranación que ya trae de la escuela pública, llega a la universidad oficial con inquietudes sociales y humanísticas producto de sus propias observaciones y experiencias. Éstas van decayendo a medida que avanza en la carrera. En las últimas etapas, por lo común, la atención se centra en ganar dinero, conseguir puestos del estado y posicionarse, adecuadamente, para ascender en el escalafón. Las preocupaciones sociales y humanísticas han sido pervertidas.

No corregimos cuando los problemas ya se han instalado en la sociedad, como hacen los políticos, infructuosamente, sino tratamos de extirparlos en su raíz.

Hablaba antes de un vínculo permanente entre individuo y universidad, pero veo en ello un inconveniente para el estudiante eficaz y de rápido entender: Los más lentos frenan el aprendizaje. También, las masivas asistencias provocarían múltiples problemas.

La universidad discordante es diversificada no sólo en facultades, sino en otras divisiones que atienden otras facetas. Las clases de facultad se imparten a nivel individual, y mediante procedimientos electrónicos, bajo control riguroso del profesorado. El ordenador académico, expone, explica, responde preguntas, examina y evalúa. No es universidad de Internet -pese a ser conscientes de su potencialidad y eficacia- sino localizada físicamente y de fuerte soporte electrónico.

Nuestros métodos de enseñanza llevan, inicialmente, al alumno a solventar sus necesidades esenciales, capacitándolo para profesiones comunes. Posteriormente, su futuro intelectual y profesional dependerá de sus deseos de saber.

En los actuales centros universitarios prevalece la teoría sobre la práctica. Esto exige, al titulado novel, un reaprendizaje con el profesional experimentado. ¿No ve en esto un contrasentido?

Al contrario, pensamos que es una práctica que hay que ampliar y prestigiar. Este contacto con el experto es tan imprescindible e importante como la enseñanza universitaria. De esta relación hacemos seguimiento y avalamos el título profesional -posterior al universitario- dado por el propio experto.

Entonces, tendríamos dos titulaciones, una académica y otra profesional ¿No enmaraña esto las cosas?

En modo alguno, ello permite la simplificación del estudio universitario. Con un amplio bagaje práctico se puede prescindir de muchos aspectos poco significativos, de la enseñanza teórica y la revisión de los textos para eliminar toda complicación innecesaria.

Pretendemos excluir la intervención directa del Supramante en la enseñanza. El diseño, la experimentación y la elección de metodología corresponde al profesorado en base a la eficacia.

Hemos oído muchas opiniones sobre Las Bonanzas. Díganos en qué consisten.

Creo que la mejor explicación sería una visita. Se daría perfecta cuenta del trabajo que se desarrolla, conocería a las personas que trabajan y el ambiente creado en torno a ellas.

Esta persona, amable, sonriente e inconscientemente guapa, me invita a un nuevo reportaje que acepto encantado. No es fácil resistirse.

10

LAS BONANZAS

¡CUÁNTO GUARDA ESTA PEQUEÑA ISLA!

Federico Tarabilla, incitado por la curiosidad y, por qué negarlo, atraído por la dama, se propuso sin dilación conocer qué escondía la idea de Bonanza. Contactó mediante el móvil y ella lo citó en un lugar llamado Caldera de Faro, paraje poco conocido por la mayoría de isleños.

Si te digo donde está, guarda silencio. ¡No quiero pensar que ocurriría si fuera descubierto por guiris y domingueros! Llegas a San Lorenzo, remontas la Milagrosa y sigues una estrecha carretera que te lleva hasta Aríñez. No es la pista que discurre por San José del Álamo, sube, al otro lado, por una montaña que es ladera, risco y mirador del valle de la Angostura. Más arriba contemplarás la vega que se extiende desde Pino Santo hasta Cueva Grande. Verás La Solana, la Asomada, Las Lagunetas y Cruz de Tejeda.

¡Qué panorama! ¡Cuánto guarda esta pequeña isla! Pensó Federico, peninsular de la meseta donde el paisaje se expande sin obstáculos y la mirada no conoce el límite. Estaba agradablemente confundido por la campiña, recóndita, intrincada, cambiante, en vilo, lleno de inestables y bellos sentimientos contemplativos.

Llegado, el periodista fue acogido por la risueña anfitriona. Lo llamó Fede y él a ella Marti. Esta familiaridad daría lugar a una bella historia.

Semanas después, una serie de artículos daban a conocer Las Bonanzas.

LAS BONANZAS, CENTROS DE INVESTIGACIÓN

Los laboratorios de experimentación de la universidad discordante son *las bonanzas*. En ellas, a pequeña escala, se ensayan modelos sociales y se investigan elementos que sirvan de recursos o paliativos ante situaciones extremas. Sus investigadores y colaboradores son facultativos de procedencia universitaria y personas de buena voluntad, isleños mayormente. La idea de autoridad está matizada por el marcado carácter funcional: todo el mundo, en cualquier momento y circunstancia, sabe lo que ha de hacer. *El bonante*, individuo que colabora activamente en la bonanza, es compensado por una grata y temporal estancia en estos lugares de paz, trabajo silencioso en pos del bien común combinado con recreo, deporte, períodos de introspección y autoanálisis. *El bonante ni paga ni recibe dinero*.

Reside en el hogaril: estancia prefabricada de fácil montaje-desmontaje, de una o dos plantas según necesidad, con propio sistema de eliminación de residuos mediante una línea de supresión muy sintetizada que no afecta al medio y culmina en compost de alta calidad. Auto abastecido de electricidad con energías renovables, están fabricados de aglomerados de alta resistencia a la intemperie, pero de fácil descomposición ante un preparado ex profeso llamado, popularmente, "licuacapas" que lo reduce a un mucílago con muchas aplicaciones prácticas.

Los hogariles son individuales o familiares, constan

de una o dos habitaciones, estar y servicio, sin cocina. En las bonanzas, el comedor es común y se comparte un mismo menú. También lo son lavanderías, salones de juego y otros servicios. Tienen techos imitando tejas de dos y cuatro aguas, con fachadas de múltiples adornos neo-modernistas de variados colores pastel.

LAS CUATRO BONANZAS, SUS SUPERHÉROES Y SUPERPODERES

En la isla existen cuatro bonanzas: Arinaga (cerca de la playa de igual nombre); Veneguera (en el suroeste); La Asomada (ubicada cerca de la Cumbre, junto a Camareta) y Faro (situada en la Caldera del Faro).

En cada uno de ellas se investiga y trabaja con cuatro orientaciones distintas. Asimismo, se desarrollan potencias del ánimo y del espíritu, con notables repercusiones en libros, cómics, música, teatro, películas, obras de arte que han dado lugar a la llamada Cultura Bonántica. Gira en torno a Cuatro Superhéroes que poseen facultades intrínsecas extraordinarias. El don de convencimiento lo posee *El Persuasor*, la identificación moral y afectiva, con las dificultades ajenas, la tiene *Vigor Empático*, también llamado *Atemperator*, la sana alegría de vivir, expresada mediante un modo de ser atrayente, agradable e imaginativo, es propia de *Chica Donosa*; y la bondad intrínseca, con imprevisible influencia, es el gran poder de *Niñita Mutagénica*.

Estos superhéroes no tienen propósito paradigmático pues no son modelos a imitar sino estimulantes de virtudes y pericias genuinas que guardan cada hombre. Incitan a que se manifieste y desarrolle lo mejor, lo genuino, de nosotros mismos.

ARINAGA, FÁBRICA DE ALIMENTO MALDITO

La bonanza de Arinaga está dividida en dos grandes secciones de trabajo: manufacturación e investigación y producción de tecnología de Alimento Maldito. ¿En qué consiste esta “proterva comida”?

Son productos -sin valor comercial, de excelente y variados sabores, alto contenido proteico, vitamínico y de hidratos- obtenidos del procesamiento de sobrantes de alimentos domésticos e industriales con garantías de higiene y salubridad. Se presenta en forma de harina, copo o galleta. Se ingieren solos o mezclados con otras comidas o bebidas. Su sistema de elaboración está concebido para obtener, en poco tiempo, grandes disponibilidades listas para ser utilizadas. Es un nutritivo de consumo en grandes emergencias, hambrunas o como complemento alimentario en países pobres. Se presentan en bolsas de veinte kilos, altamente resistentes, embaladas en material elástico con propiedad de rebote, ideal para el lanzamiento desde avión o helicóptero.

La fabricación, con micro maquinaria (diseñada y fabricada en la bonanza de Arinaga) no requiere

grandes infraestructuras ni espacios. En caso de emergencia, es fácil habilitar lugares ex profeso. La capacitación laboral es sumamente sencilla, bastan unas simples instrucciones.

Sus fabricantes potenciales serían confesiones religiosas, sociedades filantrópicas, organizaciones no gubernamentales, etc. Los trabajadores, voluntarios de cualquier procedencia, se dividen en tres grupos: recolectores (retiran el ingrediente en origen con los medios disponibles), productores (lo procesan) y distribuidores (lo hacen llegar a los lugares de consumo). La distribución es la parte complicada. Se necesitan colaboradores que faciliten transporte y distribución a las zonas afectadas: aviones, helicópteros, camiones, etc.

En casos de urgencia, el alimento maldito tiene estas ventajas sobre otras opciones: coste cero en origen, muy nutritivo y de consumo inmediato, sabores de acuerdo a los gustos de los destinatarios y, en poco tiempo, se obtienen cantidades ingentes.

¿Cuántas toneladas de Alimento Maldito se podrían producir con víveres sobrantes de ciudades como New York, Londres, París, Madrid, Tokio, Barcelona, Milán?

¿POR QUÉ LO LLAMAN MALDITO SI ES DE NOBLE UTILIDAD?

Existen razones que obligan a desmerecer -aunque no a despreciar- este nutrimento de urgencia. Su origen residual le confiere la general desestima. Es sustento de desesperados, de pobreza extrema o de situación límite. Se ingiere como último remedio por motivos de supervivencia. Resulta denigrante para la sociedad, en general, que unos humanos se vean obligados a con-

sumir los desperdicios de otros, pese a que sea normal en muchos países.

El hambre no tiene prejuicios, la maléfica vianda va a significar un cambio cualitativo, un sustento aséptico que se adquiere sin esfuerzo y proporciona elementos necesarios para la salud. Esto invita a la acomodación, o adaptación, a un aparente regalo del cielo. Y este es el problema: los estómagos llenos inducen a la dejadez, a consentir que otros se ocupen. Ellos son los mejores, tienen la solución, seamos como ellos. Todo lo que se obtiene a través de otro no construye bienestar. Se desea, se imita, se va tras la suerte ajena, pero se olvida la propia.

En los lugares que lo necesiten debe abundar el alimento maldito. ¡Coma, no pase hambre! ¡Pero no renuncie a sus raíces, mejore su cultura, trabaje por lo suyo, coopere, cree bienestar!

DENTRO DE UN BOSQUE U OASIS DE PALMERAS

Un frondoso palmeral verdea el adusto paisaje de Arinaga, semidestruido por una zona industrial. Los isleños van allí a solazarse, comer tamaras (pequeños dátiles), a confraternizar, dar y recibir ánimos, a racionalizar cuestiones que les preocupan y a mejorar los propios puntos de vista. Señales inequívocas que merodean en torno a una Bonanza. La de Arinaga se encuentra en el interior del tupido palmar.

Un hogaril no hace paisaje, se camufla dentro de él; no desvirtúa lo auténtico, lo natural. Esta parte de campiña, actualmente solar del suroeste de Gran Canaria,

ha sido dañada por la sequía, los vientos, y, sobre todo, por el hombre. La bonanza y el hogaril dan la nota bella, el color, a una tierra gris. Revive un paisaje muerto por tanto maltrato.

Todo el mundo está de acuerdo que los hogariles más bellos son los de Arinaga. Llenos de flores, murales, figuras alegóricas y atrevidos diseños. Sus patios son jardines que representan, reproducen o insinúan imaginarios edenos. Aquí no sólo se ve sino se vislumbra y se intuye. Pero su trasfondo es perfectamente manifiesto porque todo confluye en derredor de un superhéroe: el Persuasor.

EL PERSUASOR

¿Quién es ese personaje que mueve voluntades aplicando la fuerza de la razón? Según la cultura *bonántica*, se trata de un personaje que tiene tan potente don de convencimiento, tal poder de raciocinio que no hay mente que resista su lógica y actúe de acuerdo con ella. Recuerda que todo ser humano es un potencial Persuasor y debe despertar esta latencia.

La efigie del Persuasor culmina una larga avenida que se abre camino a la Bonanza. Es una escultura gallarda, de magnitud superior al natural. Representa a un joven, vestido con pantalón y camisa de una sola pieza, color metálico, ajustada con cinturón dorado de gran hebilla con forma de P.

La producción literaria del centro tiene abundantes textos que cuentan sus hazañas. Al azar, hemos esco-

gido una y la hemos resumido de forma sosa pero comprensible:

“El héroe encubre su poder bajo la apariencia de un inmaduro abogado defensor de causas ignoradas por otros letrados. Nadie sospecharía que aquel jurista, perdedor y descuidado tuviera cualidad a tener en cuenta. Pero si hubieran sido testigos del suceso que vamos a narrar, comprenderían el potencial de ciertos atributos de los que unos pocos sacan partido. Por eso son superhéroes.

Aquella noche sonó la hora de lo imprevisible. Casual fue salir tarde de la oficina. Inopinado el deseo de caminar hacia el apartamento. Sorprendente que lo hiciera por un barrio marginal y peligroso. El Persuasor no sintió temor y abstraído caminó un largo trecho.

De repente, fue acometido por dos asaltantes. Uno, con revolver; otro, con bate de béisbol. Lo prudente era entregar la cartera y, luego, denunciar el robo. Pero los superhéroes no actúan así. Los miró fríamente y entró en acción. El discurso duro diez minutos, suficientes para la entrega de armas, la bajada de cabezas y la donación de los propios dineros a obras benéficas”.

El Persuasor es recurso contra la drogadicción, miedo para el hampa, terror de capos, aprensión de magnates con dinero fácil (unos y otros temen que sus economías de robo acaben en centros de beneficencia), protector del raciocinio, del sentido común, de la observación ecuánime, del empirismo positivo, del método científico...; azote contra los prejuicios, la marginación, la impenencia, la radicalidad, la violencia, la intimidación...

La manifestación del persuasor en nuestras conciencias puede significar un inmenso cambio cualitativo en nuestra evolución cultural.

VIGOR EMPÁTICO, TAMBIÉN LLAMADO ATEMPERATOR, ES ORIUNDO DE VENEGUERA

Es playa y barranco, fue hermosa huerta y objeto de apetencias urbanísticas. En la actualidad, gracias a la acción ecologista goza Veneguera de un estatus indeciso que ha permitido a la naturaleza hacer su trabajo, pero no se sabe por cuanto tiempo. Si esta labor natural tuviera ayuda humana, Veneguera se convertiría en parque, casi selva, para gozo de nativos y foráneos. Especulación, plusvalía y urbanización son nuevas plagas que destruyen los campos isleños. La langosta del desierto, mucho menos peligrosa, hace años que no se ve, probablemente ahuyentada por tantas edificaciones.

Varios kilómetros barranco arriba, me gustaría llamarlo valle, está el caserío. La Bonanza, algo más a lo alto, no ha querido diferenciarse. Es una versión ordenada, armoniosa y colorida del villorrio. Sus hogariles reproducen las típicas casas, el neo-modernismo les da mejor apariencia.

Esta Bonanza diseña hogariles aptos para diversos climas. Viviendas económicas, bellas y fáciles para todos. Su fábrica, un prototipo a instalar en cualquier lugar del mundo, no está ubicada aquí sino en El Calero. A Veneguera se viene a esbozar, instruirse, y, sobre todo,

a atemperarse. Es lugar de tranquilidad, sosiego, paz... Estamos en los dominios de Vigor Empático, igualmente conocido como Atempervisor.

Los vecinos, de común acuerdo, solicitaron que la escultura se instalara en el poblado, de esta forma sus casas y huertos se convertirían en antesala de la bonanza. Llenaron todo de flores, hicieron un pedestal - por supuesto neo-modernista- y esperaron la aprobación. El día del sí fue domingo, se convirtió en una improvisada fiesta. Desde esa fecha, todos los forasteros que se dirigen a Tasarte, Tasartico y más allá paran a contemplar el monumento de Vigor Empático.

Reproduce un hombre maduro pero entero, alto y delgado. Sus años no están reflejados en un preeminente abdomen sino en una incipiente calvicie y algunas arrugas faciales. Sus ropas de azul oscuro, tan bruñidas que espejean, se componen de chaquetilla, pantalón estrecho con rodilla acolchada y bota de media caña.

La identidad privada, que lo aparenta como hombre normal, es la de un psicólogo experimentado, director de un centro de personas con problemas mentales. Cuando Vigor Empático advierte la injusticia no defien- de al débil, como han hecho hasta ahora los héroes magnos. Estamos ante un superhéroe de nueva generación. Él está junto al poderoso, al abusador, al explotador, para hacer de espejo. Toda la nefanda maldad, vileza, iniquidad va a reflejarse, mediante la operatividad de Vigor Empático, en un basto escenario donde el malvado va a contemplarse a sí mismo.

¡Qué efecto tan demoledor es comprender que uno es ruin! ¡Qué debacle psicológica es entender nuestra maldad, sin asidero, disculpa o engaño!

Atemperator no es vengador (que distintos son estos nuevos superhéroes). Como psicólogo entiende que la conducta es influida por el medio, circunstancias, familia y educación. No reprime el delito, detecta el trauma. Con él acaba la era de la culpa, el perdón y la venganza, y llega la hora de la terapia.

LA BONANZA DE LA ASOMADA Y EL ENCANTO DE CHICA DONOSA

Cuando se ubicó la Bonanza de la Asomada, muchos volvieron a ocupar sus viejas casas (abandonadas por el incentivo fácil de trabajo relacionado con el turismo). Se implantó una agricultura moderna inspirada en los nuevos aires traídos por los bonantes. Se instalaron infraestructuras para atender a los numerosos turistas que deseaban conocer a Chica Donosa.

Excelente la simbiosis de vecinos y bonantes. Notable la mejora de la economía. Y muy bella quedó la estrecha carretera que une La Lechuza, La Asomada y Camaretas. No hubo derribos ni urbanización, pero sí tejas, balcones canarios, pérgolas, árboles, helechos, fuentes, calles empedradas, adoquines, toldos, colores suaves y, sobre todo, flores. También, banderas, escudos, símbolos y representación de todos los países. Los hogariles y salones

se entremezclaron con caseríos, plazas y emblemas de forma que bonanza y poblado formaron un todo.

Y así fue como se abrió vía una institución pionera pensada para formar al voluntariado en pos de países pobres (con los proyectos futuristas de la universidad discordante). A todos los expertos, de reciente título académico y profesional o versados en cualquier ciencia o arte, se les pide un año de servicio. La formación de voluntarios requiere preparación técnica y maduración psicológica.

LA VISITA

Ver La Asomada puede resultar extremadamente grato, tendrás oportunidad de disfrutar notables contemplaciones paisajísticas e íntimos recogimientos. Aunque los interiores de la bonanza tienen la visita restringida, no es impedimento para el paseo. Un amplio camino inicial converge con la Plaza de Chica Donosa de donde parten tres senderos que se dirigen a Camaretas, Cueva Grande y El Roque. En el Sendero del Silencio se oye y se avista la naturaleza. La Senda de la Audio Mirada, caminas y te paras en pequeños auditorios-cuevas a escuchar sitâr, gregoriano, violín, chelo, piano y guitarra. La vía de Vista Sorpresa combina la intensa sensación de paisaje con otras impresiones menores como minúsculos grupos escultóricos, miniaturas de fuentes con surtidores, poemas escritos en la roca y mini kioscos de marcado carácter neo-modernista que te ofrecen, maquinaalmente, infusiones o bebidas frescas.

La escultura de Chica Donosa es una fundición de un material similar al bronce, de tonos anaranjados, alzada sobre una plataforma formada con adoquines de piedra volcánica. Reproduce una risueña muchacha, de no más de veinte años, alta, delgada y armoniosa; de brazos ligeramente abiertos, manos suavemente alzadas, dedos afilados y rectos, y pelo recogido en cola. Viste shorts, corta camiseta atlética y zapatos deportivos. Pese al simple atuendo, tiene porte elegante, de tenue y refinado erotismo, con pose intencional, resultona y apta para ser fotografiada.

Miles de ojos y cámaras miran y graban la alegre figura que nos acerca a un género de vida donde son alcanzables altas cotas de felicidad. Un modo de ser, propio de la juventud, donde el ahora tiene plenipotencia. Ser joven sería un bien permanente si nuestro ánimo, sea cuales fueren las circunstancias externas, adquiriera conciencia de lozanía perpetua. La adversidad estaría exenta de drama, sufriríamos sin producir dolor añadido, sin generar *cultura del sufrimiento*, tan reflejada por muchos intelectuales reflejada por los intelectuales. Ellos, con sus novelas, poemas, obras de teatro y películas, recrean el dolor de forma desconsiderada e imprudente con dos consecuencias antisociales:

-Nos hace insensibles al padecimiento ajeno. Somos dados a comentarlo, compararlo, juzgarlo y compadecerlo, pero poco proclives a prestar socorro, asistencia o ayuda práctica.

-Nuestro dolor particular lo expresamos de forma inadecuada, con supuestos miedos y exageraciones

dramáticas, derivadas de esta cultura del sufrimiento.

LOS PODERES DE CHICA DONOSA

Personifica el atractivo, la gracia, el encanto como fuente de equilibrio. Gana voluntades mediante el gracejo. La presencia de Chica Donosa produce optimismo, regocijo y satisfacción. Tiene la facultad de inspirar al entendimiento. Convence por el movimiento sutil, la mirada noble, la palabra adecuada y por la desbordante simpatía.

Su magno poder -enmascarado en la personalidad de una joven deportista- estriba en infundir, a su oponente, una insuperable necesidad de reír. Cuando Chica Donosa frota el lóbulo de su oreja izquierda, produce un efecto neuronal de tal calibre que incita a la risa incontrolada, como si hiciera cosquillas a distancia, produciéndola en tres grados según la presión ejercida: jovial, impetuosa y arrebatada (que anula al adversario).

UNA HAZAÑA DE CHICA DONOSA

Las hazañas de la heroína tienen gran aceptación popular. Aunque los bonantes prefieren su inspiración a sus aventuras, narraremos una gesta sucedida en los serpenteantes caminos de Camaretas.

Las gentes de por aquí no es dada a la violencia. Sus normas de conducta se sintetizan en el respeto a todas las personas. Aquel trío de maleantes procedía de otro lugar y, además, tenía mala suerte. ¡Qué fatalidad poner los ojos en aquella joven deportista que entrenaba corriendo cuesta arriba! ¡Qué ocurrencia tan absurda!

La libido de los hombres es fácil que enferme, eso sobrelleva abundante estupidez e incontrolada excitación. ¡Cuánta maldad revela un forzamiento! Nada justifica la coacción y menos si es para satisfacer un deseo sexual.

Los tres hombres, apostados en el camino, esperaron el paso de la muchacha, la inmovilizaron y la llevaron a un lugar apartado sin que ella ofreciera resistencia o señal de protesta ¿Se había desmayado? No, ni desfallecido ni atemorizado. Ágilmente se deshizo de sus captores incorporándose con una pirueta. Adoptó una atrayente postura, los miró fijamente, su mano frotó el lóbulo de la oreja izquierda y les increpó con mesura:

-Queréis abusar, imponerme algo que no quiero. Soy Chica Donosa, conmigo eso no es posible.

Cuánto encanto emanaba de su persona y qué simpatía despertaba aquel rostro juvenil. Por un momento, quedaron fascinados, pero el éxtasis no es estado de bellacos. El deseo miserable no atiende bellas consideraciones. Fueron a por ella. Una acción irreflexiva que iba a tener contundente respuesta. El apetito orgánico se trasmutó en ganas de reír ¡Qué sedativa es la risa!

Impetuosa y estridente fue la algarabía que formaron. Se daban cuenta que estaban siendo controlados y anulados por un poder que procedía de la chica. Primero, fue risoteo imparabile; luego, carcajada incontenible y, después, el desternillarse de forma incontrolada. La miraban balbuceando disculpas.

-Era una broma –dijo uno. No íbamos a hacerte daño –masculló otro. Solo queríamos divertirnos un poco – musitó el tercero.

-Hoy tendréis diversión para rato –contesto Chica Donosa mientras emprendía, de nuevo, la carrera como si nada hubiere pasado.

Ante el estrépito, acudieron vecinos de los alrededores y, divertidos contemplaron la escena. Comprendieron la causa. "Estos desalmados pretendían cometer un delito". Miraron alrededor y, a lo lejos, vieron una figura juvenil que los saludaba con la mano.

-¡Es Chica Donosa! Agitaron sus brazos y comenzaron a aclamarla mientras ella se escurrió por el ondulante sendero.

Los lúbricos fueron insultados, expulsados y amenazados si volvían. Las ganas de reír cedieron dando lugar a un sentimiento de profunda vergüenza. Los vecinos comentaron con mofa lo sucedido. Todos asintieron cuando uno afirmó con admiración:

-¡Qué suerte contar con Chica Donosa!

DESDE LO ALTO NIÑITA MUTAGÉNICA APACIGUA LOS CAMPOS

Cuando se asciende por la carretera del centro, todos los ojos buscan, entre los espacios libres de casas, una figura centelleante que se avista a partir de Tafira. Podría pensarse que la imagen domina el paisaje, pero hablamos de arte y éste añade complemento, perfección, plenitud. La presencia de Niñita Mutagénica en los altos de Utiaca no afecta, estéticamente, la subida hacia la cumbre sino la magnífica y enaltece.

En la bonanza del Faro se ensaya una agricultura de vanguardia y métodos para introducirla en países pobres. Podríamos decir que es el paso subsiguiente al consumo de Alimento Maldito. Los pueblos, mediante estos cultivos de vanguardia, sientan la base para el auto abastecimiento sin dependencia del exterior. Esta agricultura minimiza el efecto ambiental y las plagas estableciendo diversas protecciones adecuadas a cada país, pero sin utilizar genes exógenos. También experimenta con distintos procedimientos de riego controlado con el empleo del circuito cerrado, colocando bajo tierra, telas impermeables. El agua inicia y termina el recorrido en un mismo punto de partida: el embalse.

Se trabaja el fondo de la caldera y todas las laderas colindantes. Muchos insulares se acercan a comprar el producto de estos excelentes cultivos. Igualmente, vienen a comer chocolate con churros (porras). No parece apropiado que una bonanza ofrezca estos alimentos

atípicos, pese a que los churros sean fritos con aceite de Temisas y tengan sabor a gofio. La razón está explicada en una historia que contaremos más adelante.

NUEVOS MODOS DE VIDA NOS ESPERAN

La bondad intrínseca (que nada tiene que ver con conductas forzadas por el seguimiento de leyes, mandatos, modelos, obligaciones adquiridas, ideologías, conveniencias y temores latentes, es propia de una discreta manera de ser y no busca contrapartida ni crea prototipo, ajena al reconocimiento, al agasajo, a la admiración y al premio) tiene en la bonanza un lugar racional, coherente y eficaz donde actuar. Las personas que poseen esta bondad natural, estén donde estén, son beneficiosas, pero en estos centros encuentran un sitio donde ampliar su radio de acción. Es cualidad que subyace en la mayoría de los humanos y se manifestaría si se eliminara de nuestro ánimo potencias o impulsos devenidos de la evolución que hemos sufrido: propensión al dominio, a la posesión, al enfrentamiento, a la acumulación, etc. y usos y abusos producto de nuestra manera de vida conformada por la cultura dominante (pobres y ricos, inteligentes y torpes, instruidos e ignorantes, poderosos y débiles...etc.). La posibilidad de una cultura superior, más allá de tantas polaridades, es tema candente en cualquier bonanza.

Fuera de estos ámbitos, el Colectivo Intemerata bloquea, sistemáticamente, medidas correctoras y establece nuevas y profundas distancias. El gran grupo, como ya sabemos, está dentro del punto de mira discordante;

no lo demolerá por la fuerza, poco a poco socavará sus cimientos intelectuales hasta convertirlo en agrupación de individuos con usos y costumbres poco atractivas. ¡Nuevos modos de vida, con pautas de convivencia más civilizadas, nos esperan!

Los artistas, con sus capacidades de trascender la realidad, de ver o imaginar más allá de ella, son potenciales adelantados. Desde la antigüedad han sido los que han percibido nuevos mundos, han traído la idea de cambios cualitativos, de universos conexos y larga existencia o existencias. Ellos diseñaron los perfiles de nuestros apacibles Superhéroes.

La escultura de Niñita Mutagénica se colocó a cierta distancia de la bonanza del Faro para que fuera vista desde toda la cuenca del Guiniguada. Es una fundición cristalina que refulge. Cuando la miras de cerca percibes en su interior, en la parte que corresponde al cerebro y al corazón, un vacío donde observas bellas formas que cambian de configuración y color como un calidoscopio. Simboliza la bella interioridad de Niñita Mutagénica y la de todos los niños ajenos a depravaciones y maldades.

El monumento emite una agradable música compuesta ex profeso y cantada por líricas voces infantiles. El rostro es tan afectuoso que con frecuencia se oye exclamar: ¡es como si fuera de la familia!. Representa a una niña de seis años, vestida de camiseta, pantalón estrecho hasta la rodilla y zapatos abrochados con tiras.

Niñita Mutagénica personifica la bondad natural. No tiene personalidad oculta porque ella, al igual que la gente portadora de esta virtud original, no es consciente

de tal posesión. Su presencia produce concordia, mueve a la cooperación. Su paso provoca fuertes impulsos indulgentes. Todos quieren agasajarla y obsequiarla, pero no parece darse cuenta ni es sensible al halago. Su mutágeno (o sea, capacidad de producir cambios cualitativos en la sociedad y transmisibles a generaciones venideras mediante la cultura) es reconocido por los bonantes e inadvertido para intelectuales ortodoxos.

Los archivos de Bonanza del Faro guardan numerosas narraciones de las proezas de la heroica niña, de las que destacamos las llamadas “Plenos de Niñita Mutagénica”.

LA HISTORIA DE LOS PLENOS

Se sospecha que los padres de Niñita se camuflan entre los numerosos bonantes del Faro, si bien se conocen sus nombres, no es fácil entre tanta gente comprobar sus identidades. No determinan los cómics sus ocupaciones dentro de la bonanza ni donde albergan a la pequeña. Muchos son de la opinión, basada en verdaderas informaciones extraídas de estas obras, de que es alumna de la Escuela Eufórica.

La historia de los plenos comenzó en un Ayuntamiento del centro de la isla. Entre concejales y residentes había desacuerdo con la urbanización de una hermosa finca porque produciría grandes beneficios a un corto grupo de vecinos y perjuicio a la mayoría. Los debates adquirieron gran virulencia. El día decisivo, como medida pacificadora, se pidió la presencia de Niñita Mutagénica.

El pleno se celebró formalmente y, al mismo tiempo, Niñita y un grupo de amiguitos merendaron chocolate con churros. (Los cómics señalan el gusto de la pequeña por el delicioso derivado del cacao y por la sabrosa masa frita).

Se recuerda aquella junta general, y el acuerdo subsiguiente, como el ejercicio de raciocinio más depurado de los anales del Ayuntamiento. El nivel de reflexión alcanzó tan altas cotas de madurez que la solución sobrevino como evidencia incuestionable: aquellas tierras fueron destinadas a un gran parque público de árboles autóctonos con algunas incrustaciones de madroños. Marcó un hito dentro de la historia municipal conocido como El Acuerdo del Madroñal.

Posteriormente, otros ayuntamientos de la isla requirieron la presencia de Niñita Mutagénica para la toma de decisiones difíciles, y todos encontraron los mejores laudos. Son destacados el Pacto de Arvejales con decisiones que revertieron en centros de personas mayores; el Convenio de Chira para el reparto de aguas; el Concierto de Juncalillo de explotación conjunta y exportación de los excelentes quesos isleños; el Compromiso de Guanarteme que permitió la llegada de una gran vía comercial a la playa de Las Canteras; el tratado Vinícola del Lentiscal, etc.

Todos estos éxitos dieron lugar a que Niñita fuera objeto de distintos tipos de intereses. Se ofreció dinero por su intervención e incluso algunos pensaron modos de contrarrestarla. Sus padres se pusieron en guardia.

UNA OSADA PROPOSICIÓN

El periodista Federico Tarabilla -un hombre feliz por su relación sentimental con Martina Castañete- escribía en la revista Perspicuidad sobre la conveniencia de trasladar periódicamente a Niñita Mutagénica al Congreso de Diputados de Madrid. -¡Cómo cambiaría el país con la presencia, en el Parlamento, de esta maravillosa niña!

El debate digital trajo otras opiniones complementarias. Un estudiante comentaba:

“En Madrid existen modernas cafeterías que ofrecen chocolate con churros, incluso algunas fríen con aceite de oliva”.

“Dono una amplia mesa de caoba machihembrada, con incrustaciones de nácar y patas de garra, de gran valor, para las meriendas en el Congreso” Fue la oferta de una señora de Jinámar.

Un vecino de El Toscón prometió pagar los pasajes de avión y estancias a la pequeña y sus padres. “Es lo mejor que puedo hacer por mi país”.-Dijo.

DUDAS FAMILIARES

En el interesante cómic titulado “El Destino de Niñita Mutagénica”, su madre, con un envidiable sentido común, expone en tres viñetas sucesivas:

“La cualidad de mi hija es inherente a los niños. Si todos los niños del mundo no inspiran raciocinio y cor-

dura a sus mayores, menos lo hará mi pequeña, aún con el superpoder”.

“Una niña de corta edad no puede ser instrumento de la política. No permitiré que mi hija sea objeto de oscuros intereses, ni elemento de poder. Permanecerá anónima en la bonanza y continuará su instrucción hasta la mayoría de edad. Ella decidirá su destino. Mientras tanto, no volverá a influir en las decisiones, sean parlamentarias, municipales o de cualquier otro tipo”.

“El mundo no cambiará por la intervención de superhéroes, líderes, profetas, gurús u hombres especiales. Sólo la racionalidad y la cooperación general protegerán la naturaleza y mejorarán la calidad de vida”.

EL CONGRESO DISCORDANTE

NOTA PARA EL LECTOR RÁPIDO

Me gustaría contar hechos y no ficciones. No tener que redactar esta obra porque ya fue escrita hace muchos años. Pensando que me he hecho viejo sin convencer a nadie. Mis persuadidos volvieron a ser atrapados por las razones esgrimidas por el estado. En soledad se hacen cábalas, conjeturas o inventas historias para un libro que, probablemente, pasará inadvertido y será el único legado ¡Cuánto he buscado la complicidad de un pequeño grupo con que comenzar! Teniéndome que conformar con mis fantasías.

UN GRAN CONGRESO ORGANIZADO POR LA FUNDACIÓN SOL PEQUEÑO

La institución Sol Pequeño, en su sede de Fontanales, quiso en su momento exponer los trabajos de investigación y pensamiento elaborados en la isla y armonizarlos, con pareceres y experiencia de otros lugares, en un Congreso Internacional sobre discordancia. Para ello, se formó un equipo de trabajo compuesto por personas procedentes de las bonanzas, escuela Eufórica, Universidad, Antípodas TV, Radio Reverso, revista Perspicacia y determinados profesionales libres. Ellos se encargaron de la selección de temas, invitación de ponentes y de la presentación de nuevos avances y descubrimientos.

La convención duró cuatro días, con numeroso, variopinto y entendido público que contribuyó, magistral-

mente, al éxito del singular evento. Los encuentros se celebraron en el salón de actos de la asociación, en una gran carpa montada en los jardines y, aprovechando el buen tiempo, en diversos lugares de la isla. Hubo una masiva y apacible contemplación de atardecer en los Riscos de Tamadaba, comida vegetariana en los LLanos de Acusa y sosegado paseo por el impresionante desfiladero de las Presas del Parralillo.

Sin presidencia visible ni personas con lugares relevantes, salvo los ponentes, el acto inaugural consistió en bienvenida y salutación expresada con una orquesta de cámara que interpretó a Haydn, Kreisler, Molter y Ponchielli, aire puro, reconfortantes momentos de silencio y cordial conversación.

De los ciclos de ponencias, sólo expondremos resúmenes que expliquen sus contenidos. En total fueron seis, una por la mañana y otra por la tarde.

Martes, 21-3-20. Mañana

PRIMERA PONENCIA

*EL PECULIAR ENAJENAMIENTO PRODUCIDO
POR EL SUPRAMANTE*

Ponente, L.G.S. Psicólogo de la Escuela Discordante de Valtrujal (La Rioja)

El orador, un espigado y pelirrojo personaje, se centró en temas ya tratados en esta obra referentes al Supramante y la Supranación con originales consideraciones.

Reproducimos estos párrafos, estimados como los momentos cumbre de la disertación:

“Un humano recién salido del proceso de educación, sobre todo si lo ha culminado con una titulación académica, buscará su incorporación al organismo del Supramante. Éste le pondrá pruebas adicionales, llamadas oposiciones, que medirán su grado de enajenación. Esto quiere decir que se evaluará su capacidad de respuesta, mental y conductual, a las necesidades del animal metafísico. Si la supera, entrará a formar parte activa como suprán o célula”.

“Los individuos supranes sufren oscilaciones de enajenación de forma que tienen fases exacerbadas y templadas. Éstas últimas suelen producirse en momentos de ocio, sobre todo, en los ambientes donde la actividad del Supramante decae o no existe. Nos indican que cualquier sujeto supranado por la corporación estatal, o por cualquier otra, tiene potencial curación si se le da la terapia adecuada. Se debe aprovechar la templanza para plantear puntos de vista discordantes y prevenir el retorno al exacerbamiento”.

“La supranación tiene niveles distintos según sea el lugar que ocupe en el organismo, del animal metafísico y del aguante natural de cualquier persona a ser supranada.

Primero, tenemos las personas con cargos significativos, o sea los supranes activos (dirigentes y funcionarios) con presencia viva en el cuerpo del Supramante, de difícil aunque no imposible curación. La mejoría tiene señales muy evidentes como propensión a relacionarse sin prejuicios con todo tipo de personas; receptividad ante los problemas sociales; inhibición ante ágapes, reconoci-

mientos y agasajos de carácter oficial; fastidio ante la propia autoridad; hablar sin juicios de valor, etc.

Luego tenemos a profesionales con diversas titulaciones, que se ven en la necesidad de trabajar para diversas corporaciones. Su rebeldía será reconducida por los cauces creados por el Supramante para perpetuarse: partidos políticos, sindicatos, federaciones de empresa, etc. La curación es ardua, pues estos ámbitos están construidos a imagen y semejanza del Supramante y bajo su dominio. Las señales de mejoría van precedidas por aversiones hacia todo lo oficioso, recelo político en general, desconfianza ante los liderazgos, reflexiones en torno a la influencia del estado sobre su entorno personal, resistencia a toda nominación oficial, etc.

Posteriormente, encontramos al grupo de profesionales que decide ejercer libremente. Son hombres o mujeres susceptibles de librarse, con facilidad, de la intrusión intelectual del Supramante.

Y, por último, tenemos a las personas desechadas por el proceso educacional que sufren enajenaciones de distinto grado según sus circunstancias, con la tendencia a buscar en un líder el claro razonamiento, la liberalidad y la autosuficiencia que les ha sido negada a través del rechazo académico. Con ellas, es difícil establecer criterios curativos pues son muy volubles ante los diversos tratamientos”.

En el otro momento culminante dijo:

“Todo el proceso de educación tiene un vedado efecto conmutativo que hace que el estado tenga la apariencia de un ente gobernable. Toda la sociedad, educada en esa creencia, trata de conducirlo a un buen fin. Pero el Supramante tiene su propia conducta egoísta. No sirve al

humano sino al contrario, lo convierte en lacayo, pedigüño, incapaz... Aprender a actuar ordenadamente, fuera de su influencia originaría un nuevo estadio de civilización”.

SEGUNDA PONENCIA (Tarde)

LA TERAPIA DEL GRAN ESPEJO

Ponente, A. S. psicólogo de St. Joseph (Ohio)

La exposición del A. S. quedó resumida y traducida de la siguiente forma:

“La visión que se ofrece de los acontecimientos históricos, de las manifestaciones culturales y de la política están bajo el signo del Supramante. Tenemos un enfoque distorsionado de la mayoría de las cuestiones generales. Nuestro pensamiento está intervenido y forzado a analizar dentro de esquemas preestablecidos con una escala ascendente, tanto de valores como de posicionamientos, culminada por una serie de hombres ilustres. Atrapados bajo esta trampa se nos exige un esfuerzo superior para que ocupemos lugar en el escalafón oficial, determinante en nuestra posición social.

Se nos instruye, sin ordenar nuestras rivalidades naturales, obligándonos a competir dentro de un ámbito ventajoso para aquellos que se amoldan a los intereses oficiales. Se sustenta la idea de contrario, enemigo, rival, oponente. De esta manera la división social está garanti-

zada y la pugna es irremediable: el Estado queda como el permanente justiciero. Estima méritos, hace juicios de valor y tiende a abarcarlo todo sin que el devenir le afecte especialmente. Sus prejuicios no los tiene en cuenta la alienada sociedad. Siempre hay ciudadanos a quienes culpar.

Desde la discordancia se observa, perfectamente, toda la amplia dimensión que abarca lo estatal. La principal prevención es evitar ser absorbido e incorporado por esa ola que se esparce en todas las direcciones. Hay que flotar sobre ella o moverse dentro de sus profundidades con total libertad. Será posible siempre que nuestro pensamiento esté exento de prejuicios, polaridad, rivalidad, creencia o juicios de valor y nos mantengamos fuera del juego político y de otras competiciones fácticas.

No asumiremos el papel de poderoso, líder, ideólogo, dirigente, representante, etc. Formaremos un gran espejo donde la sociedad se pueda contemplar sin distorsiones. El azogue de ese espejo estará compuesto de neutralidad, imparcialidad y raciocinio, facultades que pueden ser objeto de aprendizaje y práctica desde la niñez y enseñadas como asignatura en nuestros colegios. Formaremos técnicos capaces de reflejar y determinar el origen, o los orígenes, de cualquier imposición de fuerza o situación de injusticia del modo más neutro posible. Su consulta significará la visión imparcial de los hechos”.

Seguidamente, se inició un intenso debate sobre maneras de llevar a la práctica todo este pensamiento de tan alto contenido discordante. Se percibía un ambiente de avenencia, de conformidad en lo esencial que dio lugar a múltiples e interesantes consideraciones.

En uno de los lugares más recónditos del gran salón se agazapaba un personaje malintencionado. Esperaba la oportunidad para dar un golpe de efecto que pusiera las cosas en su sitio. Sidonio López, antes de intervenir, sopesó el mejor momento y manera y optó por el laceratismo. Cuando le dieron el turno, atrajo las miradas prolongando el silencio y, con ademán prepotente, comentó:

-Ese espejo puede ser fácilmente roto por el poder instituido.

Luego, se sentó. Satisfecho oyó cómo el recinto se llenaba de comentarios. Pero no advirtió que había sido detectado, con anterioridad, por alguien que lo conocía muy bien y esperaba turno para replicarle adecuadamente. Martina Castañete estiró la mano hacia él, moviendo el índice, a modo de advertencia, le dijo:

-Pero las fragmentaciones se convertirán en múltiples espejos.

Sidonio, sorprendido, se quedó sin habla. Poco después, se fue muy serio. Martina y Federico no podían contener la risa.

Miércoles 22-3-20. Mañana

TERCERA PONENCIA

EL CUARTETO DEL MIEDO

Ponente, S.S. Filósofo de Brill (Inglaterra)

Resumen de la lectura del original hecha por el ponente en español:

“El Supramante, dentro de una variedad de células, tiene cuatro supranes que, por pertenecer a órganos principales, merecen especial atención. Los reconocemos por la denominación de *Cuarteto del miedo*. Y derivan en cuatro profesiones de marcado carácter estatal con doble apariencia y funcionalidad. Por un lado, se presentan como paliativos ante la injusticia, la inseguridad, la privación y la enfermedad; por el otro, se comportan como instrumentos de superioridad del estado sobre el individuo, pues lo juzgan, reprimen, arruinan y anuncian su muerte. Estos supranes son *el juez, el gendarme, el recaudador y cierto tipo de médicos institucionales*. Funcionalidades, que, por sí solas, pueden darnos una visión de la vida.

¿Quién duda de la certidumbre de esta perspectiva jurídica de la existencia? El hombre juzgado en familia, en las escuelas, en los colegios, en la universidad, en el trabajo y, con mucha probabilidad, en los tribunales, conocerá en su madurez un delirio judicial: todos los humanos se convierten en jueces los unos de los otros.

La visión jurídica, lógicamente, implica otra carcelaria producto de la presencia del gendarme. El individuo confinado desde su infancia en unas prisiones llamadas escuelas, irá, sucesivamente, de cárcel en cárcel (colegio, universidad, fábrica, oficina, penitenciaria) y terminará su vida confinado en asilos y hospitales.

La vida fiscal de cualquier ciudadano empieza en su juventud -tal vez haya que decir desde su nacimiento- porque ningún servicio del estado es gratuito, cobra de una forma u otra, vivirá pagando hasta su muerte e incluso después. Una auténtica defraudación existencial la constituye pasar la vida ingresando a hacienda y morir arruinado por la voracidad fiscal. Lo que es frecuente en artistas, profesionales independientes, industriales, artesanos y agricultores, todos con el denominador común de ejercer libremente sus profesiones. El Estado te exige el pago puntual bajo punibilidad pero, si es tu deudor, cobrarás según su conveniencia. Pagarás, puntualmente, tus cuotas a la seguridad social pero siempre tendrás la duda de que, en el futuro, puedas cobrar pensión.

Para los profesionales libres, el fisco supone una auténtica preocupación vital; aparte de ser el grupo social que más paga y menos recibe, nunca saben si están en la legalidad por la complejidad del sistema de cobros. Han de interpretar un confuso reglamento de pagos y devoluciones y participar en un estresante juego de gato y ratón llamado inspección de hacienda.

La discordancia no propone la rebelión fiscal sino una reglamentación sencilla. ¿Por qué cumplir con un compromiso requiere tanta complejidad? Sabemos que para tener tranquilidad hay que pagar a hacienda. ¿Pero por qué lo hacen tan difícil? No cabe duda, se trata de

problemas de metafísica, cultura de arcanos propia de corporaciones ambiguas y, sobre todo, del Supramante”.

“Cuando se tiene la desgracia de necesitar los servicios del animal metafísico, se comprende la frialdad de sus protocolos. Somos tratados con la insensibilidad propia de una entidad abstracta. El funcionario es consciente de la complejidad a la que nos enfrentamos. A veces tiene el gesto, no profesional sino humanitario, de guiarnos por los intrincados caminos oficiales. Si el oficial de turno carece de esta cualidad, por muy profesional que fuere, las cuestiones más simples van a resultar enmarañadas.

“¡Qué suerte, que la clase médica haya descubierto y amortiguado los malos comportamientos de ciertos médicos alienados por el Supramante! Por eso, somos bien tratados y existe una corriente de opinión muy favorable al ejercicio de la medicina en los hospitales del estado. No obstante, no están libres de enajenación. Existen médicos, incluso altamente cualificados, que hacen abuso y alarde de poder. ¡Estamos ante el cuarto componente del cuarteto del miedo! Porque estos cretinos te tratarán con indiferencia; decidirán, sin contar contigo, lo que te conviene; serán cicateros con los cuidados paliativos; y, si las cosas se ponen muy mal, te anunciarán tu muerte de forma despiadada. Son comportamientos propios de profundas supranaciones. Hacen gala de la insensibilidad que caracteriza al animal metafísico”.

En el debate que precedió, se habló de muchas cosas. Destacamos algunas apreciaciones curiosas. Una señora, de aspecto nórdico, dijo:

-Los órganos del Supramante, al igual que en los animales, se atrofian por el desuso y se dañan por el uso. Rehuir el uso de los servicios del estado, o exigir el máximo rendimiento, puede convertirse en un excelente paliativo de malos efectos del animal metafísico.

"No delinquir puede ser, idealmente, una forma de desusar los tribunales de Justicia, añadió otro señor de acento peninsular".

Un joven abogado expuso:

"Para ventilar litigios menores hay que acostumbrarse a recurrir al arbitraje en su sentido estricto: Dictamen de persona o personas a quienes las partes enfrentadas, previo acuerdo entre ellas de aceptar la decisión, eligen y someten un punto litigioso".

Otra persona, preocupada por problemas fiscales, manifestó:

"Se deben crear grupos de resistencia fiscal. Serían efectivos si tuvieran como finalidad, entre otras, exigir reglamentación sencilla, derecho a decidir el destino del dinero abonado -dentro de una serie de opciones-, participación en el ordenamiento del gasto público y rechazar el concepto de presupuestos generales".

También se comentaron temas de los organismos de seguridad, de las relaciones internacionales y de control del estado sobre todos los aspectos de la vida..."

CUARTA PONENCIA (Tarde)

LA GLOTONERÍA DEL MOSTRUO

Ponente, J. O. S. psicólogo y filósofo de Cobatillas (Provincia de Teruel)

Ofrecemos estos pasajes de su disertación:

“Lo que comúnmente se entiende por política tiene, para la discordancia, estas consideraciones:

Observar y mantener la alerta ante las conductas que imprimen los políticos al Supramante. Ellos son, como es sabido, las neuronas del cerebro del animal metafísico. Contra lo que pueda parecer, los gobiernos, sean del tipo que sean, actúan dentro de coordenadas preestablecidas. El papel de gobernante es inextricable: la ideología y el Supramante enmarañan sus acciones. Éxito, fracaso, o ambas cosas a la vez, se detectan bajo el tamiz de la ideología pertinente. Muchos aspectos, influyentes en el devenir de la sociedad, quedan ignorados por la política. Todo esto tiene, para la discordancia, una consecuencia esencial: estar fuera del juego electoral y de los vaivenes de la política”.

“Si bien el Supramante obtiene abundantes nutrientes de la cultura, es en la política donde adquiere su mayor fuente de alimentación. Las ideologías son caldos de cultivo de fe supránica y son cambiantes según las necesidades del momento. Tenemos tres dietas básicas:

INGESTA NACIONALISTA. La manutención con doctrinas con estas características se producen por tres razones:

Estado de gestación.- Sabemos que el Supramante procrea de dos maneras distintas: *secesión y escisión*. Ambas exigen ideologías que conmocionen a un pueblo y lo haga sentir la aspiración a tener Supramante propio.

Infantilismo y juventud.- Para desarrollarse, el animal metafísico también recurre a filosofías (alimentos) patrióticas.

Situaciones de enfermedad o debilidad supramántica, guerras, pobreza, desórdenes, pueden llevar al Supramante a demandar la dieta nacionalista.

Las perturbaciones mentales de los nacionalismos son profundas. Las fases de lucidez son breves y distanciadas. Sus fanáticos, crueles. La curación, difícil. El espectáculo político que aporta, magnificante. Sus líderes, excelentes actores.

INGESTA OMNÍVORA. Los Supramantes desarrollados que cuentan con comunidades prósperas se alimentan de toda clase de ideologías políticas. La dieta la eligen mediante elecciones parlamentarias y otras.

Sus perturbados son híbridos con influencias distintas para los que el voto tiene carácter trascendental, convencidos del valor de las instituciones. Su crisis de fe se revela con la abstención. Tienen fases de lucidez largas y frecuentes, pero superficiales. Su curación es posible pero recaen con facilidad. Su espectáculo, casi siempre aburrido, se representa en el Parlamento y en el mitin.

INGESTA SOCIETARIA. Situaciones de crisis pueden obligar al Supramante a alimentarse con dieta societaria. La fe que se promulga son las promesas de cambio social basadas en la administración estatal de la propiedad y los medios de producción. Sus repetidos fracasos hacen de sus políticos desgarrados actores de corte dramático. Su espectáculo, siempre conmovedor porque reclama justicia, se desarrolla en la calle. Sus líderes, poco imaginativos. Sus fanáticos, violentos. Pero, en general, tienen potencial curación.

La creencia política condena al pobre a su condición sin remedio. Por eso debe ser asistido, redimido, librado, exonerado, defendido. De estos, dependen numerosos políticos: sostener que el humano pobre, por sí mismo, no puede salir de su situación”.

“Las poblaciones de pequeños países como Dinamarca, Holanda, Finlandia, por diversas razones, sobre todo climáticas, han conseguido aptitudes de organización y cooperación. Tienen superiores niveles de vida que otros grupos de personas que habitan el planeta. Es indudable que los Supramantes de estas colectividades son muy saludables, queremos decir, son organizados y dádivosos. Pero se confunde la causa con el efecto. Los buenos resultados son producto de un orden basado en dichas aptitudes y no en doctrinas políticas. Estos grupos de prósperos humanos afectados mentalmente por una profunda supranación, van a ser el paradigma antepuesto a todos nuestros trabajos, sin entender que son la mejor prueba de que tenemos razón.

Nuestro punto de vista no plantea la idea de nacionalidad por entender que son cuestiones relacionadas con el Supramante y la Supranación. Preferimos hablar de país,

como territorio y de colectividad, como grupo de habitantes. Un país puede tener una o varias colectividades según el territorio que abarque. Una colectividad queda definida por participar de una misma organización y cooperar con la finalidad común. En un país grande pueden existir múltiples colectividades con distintos niveles de organización y cooperación y, por tanto, de bienestar.”

“Existen colectividades, que por haber adquirido cierto grado de prosperidad bajo el aparente impulso del estado, se vuelven altamente conservadoras. No quieren cambiar porque se sienten satisfechas tal como son. Por tanto, hay que saber convivir con ellas para que no se conviertan en innecesarias impugnantes. Si son felices así, dejémoslas. De esta forma, los discordantes vamos a tener sitio en sus vidas como grupo interesante que se ocupa de problemas sociales.”

“La finalidad más civilizada de la educación es promover el sentido de cooperación y organización dentro de un contexto de mejora personal.”

Jueves 23-3- 20.

QUINTA PONENCIA (Mañana)

EL DESAGRADABLE CONTACTO CON EL ANIMAL METAFÍSICO

Ponente, V.C.M. Pedagoga de El Fondillo (Gran Canaria)

(Nota aclaratoria: se trata de Valentina Caribú Montesoso, profesora de la Escuela Eufórica)

La presencia de Valentina Caribú despertó en la sala un inusitado interés. Habló con desparpajo y facilidad de expresión, sin necesidad de lectura ni referencias escritas. La disertación se orientó, especialmente, a problemas y observaciones surgidas como directora de colegio en su trato con los organismos del estado. Reproducimos fragmentos de su intervención con interesantes coincidencias con el filósofo inglés S. S.

“El ciudadano inexperto que entra en un recinto oficial se verá sobrecogido por un mundo impersonal, con impedimentos inconcebibles en la vida cotidiana. Se enfrenta a un modo de entender que nada tiene que ver con el común entendimiento.

Dentro del orbe oficial, las cosas, y cada uno de nosotros, tienen existencia paralela. Es curioso, somos para el Estado, lo que él es para nosotros: una entidad abstracta. Una persona es reconocible por formalidades: carné de identidad, alta en la seguridad social, contribución a la hacienda pública, registro en el censo electoral, etc. Aportamos ciertos datos y los funcionarios (un nombre muy apropiado para la mayoría de células del Supramante) se encargan de vivificarnos oficialmente, sin que tengamos

conciencia de ello. Adquirimos carácter humanístico, solamente, cuando cometemos delitos penales porque van a tenerse en cuenta algunas, pero no todas, las circunstancias particulares.

El hombre o mujer, inexperto/a, que, por necesidad ha de introducirse en los laberintos formales y conceptuales del estado, ha de tener en cuenta que sus nervios van a ser puestos a prueba. Tendrá que moverse adecuadamente y resolver múltiples enigmas que *ciertos funcionarios*, a modo de esfinges, le van a plantear. Todo esto va a tener un coste económico que no es fácil de prever. El Supramante es fortuito. No es mala idea recurrir a los exégetas de lo oficial, llamados gestores. Ellos nos asesorarán sobre los arcanos oficiales.

Haré un sencillo resumen de algunos absurdos inconcebibles en la vida más allá del estado:

EL LENGUAJE ADMINISTRATIVO.- La organización interna del estado tiene su propio sistema lingüístico: la jerga oficial estructurada de forma tan singular que la hace ininteligible al ciudadano.

Una persona, de instrucción media, tiene fácil acceso a la lectura de periódicos, novelas, libros divulgativos, etc., pero cuando se enfrenta a escritos de carácter oficial, al menos que esté iniciado, no va a saber su cabal significación hasta que el funcionario de turno, el gestor o los acontecimientos se lo aclaren.

LA DOCUMENTACIÓN PARADÓJICA. Es aconsejable, a un sujeto que tramita documentos oficiales, seguir las directrices, no plantear pregunta ni pensar sobre ello porque si cavila va a darse cuenta que él no tiene existencia propia, su ser

le viene dado por el estado. Por ejemplo ¿Cómo, en presencia viva del individuo y con carné de identidad en regla, se puede exigir un certificado de fe de vida?

LA EXTRAVAGANTE CONCEPCIÓN DEL ESPACIO-TIEMPO. Los lugares y las diligencias te harán conocer la extraña idea de la distancia que se tiene dentro de este ámbito. Una gestión oficial te puede trasladar a cientos de kilómetros del sitio de origen. Es frecuente que una simple firma lleve largo y arduo recorrido. Puedes verte atrapado en una dependencia sin que nadie atienda tu gestión. Hay trámites, aparentemente complicados, que se resuelven con suma rapidez; otros, a tu entender sencillos, que sobrellevan meses e incluso años.

EL CERCO LEGAL. Para tu desesperación, es posible que caigas en *un cerco legal*: Inhibición sucesiva de la cuestión planteada entre distintos estamentos hasta volver al punto de partida, con lo que el cerco se cierra. Por ejemplo, al ministerio vas con una solicitud, donde te indican que es competencia del ministerio B, una vez en B, te envían al C, y, desde el C, nuevamente, al A. ¡Estás perdido! Invéntate una estratagema que inspire la compasión del funcionario o paga un exégeta que busque un resquicio legal".

En otro momento de su intervención dijo:

“El funcionario novel pronto se dará cuenta que su trabajo no tiene las bondades anunciadas y, en su fuero interno, empezará a tener serias dudas. Se pregunta: ¿Qué raros resortes mueven todo esto? ¿Cuáles son los criterios, salvo la obediencia, que permitan actuar adecuadamente?

Comprenderá que tales criterios, si existen, están más allá de la humana comprensión. Unos funcionarios son destinados, de por vida, a un trabajo ímprobo y otros a no afilar ni un lápiz. Tienen seguridad y sueldo conveniente, pero dentro un espacio que provoca, por ser cansinamente estable y, a la vez, esencialmente imprevisible, abundantes depresiones. Y de aquí no se sale fácilmente. Si lo intentas, no serás comprendido ni por familiares ni por propios compañeros. ¿Cómo vas abandonar el mejor y más deseado puesto de trabajo?”

“Hemos descubierto dos tipos de funcionarios inauditos:

EL CIEGO-SORDOMUDO. No ve, ni oye, ni habla. Una especie de médium que muestra, con su actitud, la desagradable faz del Supramante.

EL FUNCIONARIO FANTASMA. Situación de ciertos empleados públicos que, por razones de ascenso, diligencia de compañeros de menor rango, traslados, incompetencia, etc., no tienen labores concretas que ejecutar.

Existen de dos tipos: *sedentarios*, que conservan elementos de trabajo (como mesa, asiento, ordenador...etc.) y tienen tareas muy simples como estampar un sello, firmar, exigir un requisito, etc. El sentimiento de inutilidad los hace personajes irritables. Y *nómadas*, con mejor humor, que carecen de elementos de trabajo y de tareas concretas, convirtiéndose en corre-pasillos, charlatanes y factor de distracción.

Al final, aclaró lo siguiente:

“Hemos de decir, en defensa del funcionario, que carga sobre sí toda la enajenación formal del Estado y sufre la reacción del público sin clara conciencia de sus circunstancias. Si consigue vislumbrar su verdadera situación, cosa que ocurre con mucha frecuencia, se vuelve cauto y favorable. La discordancia tiene potenciales defensores dentro del propio organismo del animal metafísico”.

DEGUSTACION DE ALIMENTO MALDITO, MONTAJE DE UN HOGARIL Y DIVERSAS OPINIONES

El infame alimento fue presentado en un bufé donde se ofrecían todas sus variantes y sabores, calientes y fríos, junto a horchatas, bebida de soja y zumos de fruta. Algunos mostraron ciertas reticencias pero se rindieron ante la aceptación general. Luego, mientras se montaba un cómodo hogaril, se formaron grupos donde se dijeron comentarios muy dignos de tenerse en cuenta.

En un corrillo formado por Martina Castañete, su compañero Federico y otros acompañantes casuales debatían esta consideración hecha por la filósofa:

“Son notables las habilidades del Supramante para desacreditar cualquier proyecto autosuficiente de superación colectiva. Ha empleado, peyorativamente, los términos utópicos o utopía como sinónimos de irrealizable, con cierto sentido de conmiseración que humilla al diseñador. Nosotros, al respecto, tenemos una idea

bien distinta. Entendemos el vocablo como proyecto para el logro de una sociedad más civilizada. El utópico diseña la sociedad como el arquitecto delinea edificios. Quizás lo significativo de estos diseñadores sea su escasez. Las universidades actuales no contemplan investigaciones ni imparten este conocimiento. Nosotros sí lo hacemos en nuestros centros de enseñanza y, con ello, hemos llegado a la convergencia entre utopía y discordancia. Utopía significa el estado pasional o sentimental que precede al conocimiento objetivo. El estado pasional precisa la intervención del imaginativo que concibe la idea, del proyectista que la diseña (o los dos en uno) y del grupo osado que la experimenta.

La discordancia ha de crear las condiciones donde el imaginativo conciba, el proyectista diseñe y cuente con personas educadas y preparadas, en cooperación y sentido de comunidad, que realicen los proyectos”.

Para no ser menos, Sidonio López también expuso sus puntos de vista. Escarmentado, habló a prudente distancia de Martina Castañete.

“No dudo que esta gente sea útil a la isla, reconozco que hace buena propaganda, admiro su esfuerzo y no pongo en tela de juicio su buena voluntad, pero marcha en dirección equivocada. No plantea nada que no haya sido ya tratado, se limita a repetir proyectos comprobadamente fracasados.

Unos de los oyentes respondió, con la mirada perdida, como si se hablara a sí mismo:

-Muchas empresas consiguen el éxito después de

repetidos fracasos –sentenció, mientras apuraba un zumo de papaya y una deliciosa galleta de alimento maldito”.

En otra esquina, Valentina Caribú y S. S., el filósofo de Brill (Inglaterra) hablaban con otros contertulios. Entre ambos se cruzaban frecuentes miradas buscadoras de complicidades. Ella se expresaba así y él la oía entusiasmado:

“La discordancia es incompatible con conceptos sublimes que no se traduzcan en práctica. De nada te vale tener derecho al trabajo si nadie te da empleo ni a una vivienda digna si no la encuentras de acuerdo con tus posibilidades. Los ciudadanos creen en sus derechos ¡Quiméricas facultades promovidas por la política! La discordancia piensa y actúa de acuerdo con finalidades útiles sin crear falsas expectativas.

Trocar hábitos tan arraigados como delegar, facultar y encomendar por ejercer, intervenir y decidir, inicialmente solo parece posible a pequeños niveles pero susceptibles de crecimiento. Pasar de la “cultura de dejar hacer, a la cultura de hago” es problema de diseño y de práctica cotidiana”.

Cuando terminó de hablar, las opiniones no eran coincidentes, muy normal si no fuera porque existen personas con criterios inamovibles, incapaces de reconsiderar o de ponerse en el lugar del otro. Creen que la manera de pensar es algo que hay que defender por

encima de todo y el no estar de acuerdo es enemistad. El diálogo, bajo estas condiciones, se vuelve cansino porque has de cuidar y puntualizar lo que dices para que estos individuos no se sientan aludidos. Lo mejor, en estos casos, es hablar de trivialidades y dejar la conversación seria para quienes sepan mantenerla. Así lo entendió S.S. y, por esto, hizo una pregunta a destiempo, impropia, sin ilación y con un acusado acento inglés que provocó la risa:

-”¿Por qué te llaman Trovita si tu nombre es Valentina?”

Viernes 24-3- 20.

SEXTA PONENCIA

IMPEDIR QUE LA DISCORDANCIA SE CONVIERTA EN CORPORACIÓN AMBIGUA

Ponente, K. W. de Pappelau (Alemania), director del Colegio Discordante de Ulm.

Ofrecemos las bases esenciales que fundamentaron esta ponencia.

“Tenemos un gran reto: impedir que la discordancia se transforme en corporación ambigua. Se ha de tener presente que no es una ideología formalmente entendida. No hay lugar para protagonismos, liderazgos, diligencias,

autoridades, delegaciones, portavocías, honores, distinciones y presunciones. El que colabora acepta una disciplina para trabajar en un problema soluble. La autoridad está en función del objetivo, cesa cuando éste se consigue. La reglamentación a aplicar es particular en cada caso, su incumplimiento elimina.

La discordancia no pretende ser respuesta a los grandes interrogantes de la vida, sino corregir muchos problemas cotidianos. Por consiguiente, no hace discurso, ni promesa, soluciona dentro de plazos de tiempo que permitan, a los ejecutantes, disfrutar de su obra”.

“Dentro del mundo laboral la cooperativa está dentro del punto de mira discordante. Este mutualismo no permite el accionista pasivo ni es opción a explotaciones en crisis sino, al contrario, *a superior beneficio, mayor fiebre cooperativista*. La discordancia ofrece tecnología, preparación emocional e intelectual para la integración del trabajador; arbitraje en caso de conflicto; asesoramiento para que, racional y pacíficamente, los trabajadores accedan al dominio de sus empresas”.

”Hay que preparar la estrategia ante la reacción del Supramante, poderes fácticos y colectivo intemerata. Es recomendable que las grandes investigaciones discordantes se hagan dentro de comunidades pacíficas donde estén arraigadas la tolerancia y el respeto. No obstante, siempre es posible la obstrucción y puede venir de distintas maneras:

POR PROHIBICIONES Y DENUNCIAS. Las autoridades oficiales siempre cuentan con resquicios legales para actuar en contra, por esto, se debe actuar en estricta legalidad.

DESCALIFICACIONES DEL MANDO ACADÉMICO. A la alta jerarquía académica, mediante el prestigio que le otorga la lustración, le es factible influir, negativamente, en la opinión pública. Es necesario contar con la argumentación contundente que las mantenga a raya.

REFUTACIONES DE CONVENIENCIA. Toda persona perturbada por el Supramante que se acomoda a su organismo o está instalada, perfectamente, en su área de influencia, tiene fuerte propensión a defenderlo. Esta defensa la entendemos como *una refutación de conveniencia*. El concepto hay que tenerlo en cuenta para usarlo como réplica.

DESDÉN OFICIAL. La discordancia y todos sus trabajos de pedagogía e investigación van a tener el menosprecio estatal. Hay que contar con ello, ya vendrán tiempos mejores. Por tanto, no se puede tener la veleidad de esperar su apoyo.

LA GENERAL IGNORANCIA. De la vasta influencia que el Supramante ejerce sobre la mayoría de seres humanos es muy normal que sobrevenga abundante obstrucción. El mejor antídoto es contar con obras culminadas que convezan y no emplear ideologías que confundan”.

El debate posterior se desarrolló sobre supuestos legales de actuación, marcos jurídicos para que la Discordancia no despierte recelos oficiales y otras consideraciones del mismo estilo. Sidonio López se mantuvo callado. Prueba inequívoca de que fue el debate más soso del congreso.

SÉPTIMA Y ÚLTIMA PONENCIA (tarde)

LAS SUSCEPCIONES, EL CAMUFLAJE, EL GENUINO Y LA ESCUELA DE LA MUERTE

Ponente, M.C.M. De Visvique (Gran Canaria)

(Nota aclaratoria: las mayúsculas discretean el nombre de Martina Castañete Mendoza)

La introducción de Martina no fue, precisamente, ortodoxa. Al fijarse en los folios que esquematizaban la disertación se echó manos a la cabeza y exclamó: ¡Estos no son! Miró a Federico -estaba en la primera fila- e inmediatamente, supo que hacer. Se levantó raudo y, a los pocos minutos, traía los dichosos papeles. Entretanto, ella bromeaba con el público. El buen ambiente duró hasta el final.

Los pliegos resumían contenidos que la conferenciante verbalizó de modo sobresaliente. Hicimos estos extractos:

“Durante la vida, el individuo recibirá suscepciones que determinarán todo tipo de conductas. Queremos decir, tendrá influencias tan fuertes que fijarán su comportamiento social. ¿Cuáles son esas influencias? Tenemos una variada gama: instintos, familia, pareja, amigos, cultura, ideologías, religión, modas y otros aspectos imprevisibles. Todos estos influjos están intervenidos por una entidad metafísica que reconocemos bajo el nombre de Supramante. De esta forma es deducible, que no somos internamente libres y si no hay íntima libertad individual, tampoco la habrá colectivamente. Tener en cuenta este axioma puede llevarnos a nuevas cotas de liberación dentro una sociedad altamente civilizada”.

“La reprobación no es arma contra el egoísmo, tampoco lo son leyes, tribunales, prisiones, ideologías, deberes o exigencias. Éste mal hay que corregirlo en su origen. La cooperación es la principal asignatura de nuestras escuelas, colegios y universidades”.

“Todas las ideologías políticas tienen trasfondo de contienda, lucha o batalla. Utilizan protocolos para procurar que la violencia no se desate, pero no tienen medios para erradicarla. En nuestras sociedades existen conductas que tienen mucho de depredación, unas, con solapado cariz (explotación económica, corrupción, saqueo intelectual, armamentos, presión fiscal, etc.) y, otras, con explícita violencia (crímenes, estados de terror, guerras, etc.). La concepción de la sociedad como jungla humana, hecha frecuentemente por muchos autores, está perfectamente justificada.

Dentro de esa jungla, la discordancia no es depredadora pues existe una renuncia, explícita, a cualquier tipo de intimidación, explotación o violencia. *Y si no eres depredador, tarde o temprano vas a ser víctima.* Y como tal, has de tener un modelo de sobrevivencia. Se opta por dos alternativas, ya establecidas en la naturaleza con muy buenos resultados: el camuflaje y la huida organizada.

La acción discordante ha de tener disimulo. En nosotros no existen dignidades ni liderazgo ni culto a la personalidad para evitar, entre otros motivos, el peligro de ser objeto de miras. Nuestro trabajo es discreto, siempre alerta y presto al escape si fuera necesario. Por este motivo, el valiente, el temerario, está fuera de lugar, como también el mártir, el dechado o el prototipo. Cada cual ha de conocer sus razones porque, dentro de nuestro ámbito, la eficacia y la practicidad están por encima de cualquier paradigma”.

“A cualquier ser humano le es hacedero decir: pienso y actúo por mí mismo y referirse a otro señalando: piensa y actúa por sí mismo. ¿Qué se sobreentiende cuando, de esta manera, se habla de “mí mismo” o de “sí mismo”? (Quienes se obstinan en ver un problema de semántica se desmarcan del análisis) Planteemos la pregunta de otro modo ¿Cuándo decimos “mí o sí”, añadiendo “mismo”, queremos decir que existe *algo* que nos singulariza y que nos hace individuo? Si se responde afirmativamente, es factible una nueva pregunta ¿*Ese algo* es producto de los sucesos o está más allá de ellos? Todo parece indicar que, de una manera u otra, trasciende cualquier suceso. ¿Cuándo empezó *ese algo*, al nacer, al tener uso de razón o al adquirir cierto grado de instrucción? Evidentemente al nacer porque *ese algo* viene entremezclado con cierto bagaje, de ínsitos e instintos, producto de la evolución. Con el tiempo, *ese algo*, que llamaremos El GENUINO es, potencialmente, capaz de controlar y, por tanto, trascender esos ínsitos e instintos”.

“La discordancia contempla el problema existencial y lo afronta de dos maneras distintas:

-Sólida preparación emocional ante nuestra inexorable finitud realizada con la denominada Escuela de la Muerte.

-Crear las condiciones propicias para que el individuo, por sí mismo, mediante la introspección y el autoanálisis, investigue sus potencialidades internas. De estas íntimas experiencias no se hace ciencia ni religión, sino arte denominado Noble Complicidad.

La experiencia interior es posible en todo humano. Quien la quiera, vaya tras ella. Es una práctica íntima

y, como tal, es tratada dentro de la Discordancia. Por consiguiente, no es objeto de discurso ni establece verosimilitud o incredibilidad, no se categoriza, no se afirma ni se niega, no se busca un empirismo común y no se tienen en cuenta las coincidencias ni las contradicciones”.

LA ESCUELA DE LA MUERTE UN APRENDIZAJE DE ACEPTACIÓN
“En la actualidad, la afección que nos causa el morir no tiene tratamiento general. Y la discordancia va tras la metodología que enseñe la aceptación. No está, específicamente, dirigida a enfermos terminales, sino a personas, de cualquier edad, que tomen en consideración este hecho irreversible. La Escuela de la Muerte pretende liberar de la angustia y facultar una muerte digna.

Es función de psicólogos especializados. No debe haber intrusismo. Cuentan estos expertos con la mejor disposición para aplicar un tratamiento neutro, sin influjo de creencias religiosas ni juicios de valor. Primeramente, ellos mismo han de ser tratados, luego, libres de temores, procederán con oficio.

El generalizado miedo a la muerte tiene componentes y cada uno de ellos requiere sus particulares cuidados:

1°.- Aprensiones que producen los lugares donde la muerte tiene acto de presencia: hospitales, laboratorios forenses, cementerios, funerarias, etc. Lógicamente, los remedios han de encontrarse in situ, preferiblemente, a altas horas de la noche, cuando los pánicos se agudizan.

2°.- Recelos producidos por la imagen mortuoria: cadáveres, restos óseos, cenizas, momias, etc.

3°.- Pánicos, de orígenes culturales y religiosos, escondi-

dos en el inconsciente; las pavorosas ideas de eternidad, infierno, muertos vivientes, más allá.

4°.- Inquietudes ante el modo de morir: súbito, accidental, lento, doloroso, en soledad, etc.

5°.- Terrores ancestrales a causa de la muerte derivada de la evolución que hemos vivido: depredación, fenómenos naturales, hambre, enfermedad, guerras, combates.

6°.- Angustias devenidas de la muerte de un ser querido o cualquier otra persona.

7°.- Zozobras producidas por la idea de aniquilación o idea de la nada.

A los asistentes que busquen una orientación de carácter trascendental se les invita a participar en la Noble Secuacidad.

La Escuela de la Muerte significa un gran desafío para los psicólogos discordantes y un gran paso evolutivo de la cultura”.

De esta forma, y con unas palabras de agradecimiento, culminó esta ponencia.

Martina Castañete Mendoza, de agradable apariencia, con claros y célicos ojos, destaca por dar impresión de ser buena persona. Gusta por su aire independiente, tan a lo suyo, porque, con ella, te sientes cómodo, bien tratado. No es susceptible, irónica ni recelosa y sabe escuchar. Tiene una fina voz, que imposta, maravillosamente, cuando habla en público; transmite emoción, sin sentirse emocionada. Sería popular si no lo evitara a propósito. Los congresistas isleños la conocían y esperaban con

expectación su ponencia. Los forasteros se llevaron una agradable sorpresa.

No se quedó al debate ni se sintió aludida por los elogios. Alguien valioso para ella la esperaba, y juntos marcharon a Visvique.

El primer congreso internacional de Discordancia terminó con un ágape de despedida al que todos los ponentes rehusaron asistir. Discretamente, evitaron ser homenajeados.

DESENLACE Y MANIFESTACIÓN FINAL

INCOMPATIBLE CON EL PESIMISMO

La Discordancia es incompatible con el pesimismo. Ante cualquier circunstancia, elige la vía positiva, la óptima manera de pensar. Tiende hacia sumo, lo mejor. En discordancia, la desgracia tiene fin, y se trabaja para que la finalidad sea dichosa y el sufrimiento, antes de ser erradicado, tenga provecho. Sin el optimismo no tiene razón de ser.

Terminaremos el libro bajo este aspecto favorable. Sus personajes, que tanto nos han ayudado a hacernos entender, concluirán con felicidad sus respectivos papeles. En cuanto mí, concluiré este libro explicando la atractiva perspectiva vital que me trajo la aceptación del título de torpe otorgado por el sistema oficial de enseñanza.

SIDONIO LÓPEZ NOMBRADO HIJO ADOPTIVO DE LA CIUDAD E ISLEÑO EMÉRITO

¿Ustedes han notado la ridícula expresión de algunos intelectuales al recibir un premio o reconocimiento oficial?

¿Por qué ese gesto de desacuerdo (“otros lo merecen más que yo”, suelen decir) cuando están plenamente convencidos que lo ganan en justicia?

Oyendo los discursos de aceptación, no se han preguntado ¿Cómo es posible decir tantas estupideces con tal pulcritud de habla?

La conformidad de Sidonio López, con el nombramiento, marcó hito en la historia tonta de la Isla (sin relación con la memoria de un pueblo noble y esforzado).

Con incontenible emoción y rostro arrebatado, dijo: "Esto culmina todo mi trabajo intelectual".

Y así fue. La distinción significó su muerte erudita (no física, pues tuvo una larga y tranquila vejez). Se creyó en una estada superior y perdió el interés por la crítica. De esta forma, la Discordancia dejó de tener a uno de sus mejores detractores.

LA MUDA DE L. B.

Luis Berreón, sin que sepamos sus motivos, de la noche a la mañana, comenzó a reconsiderar sus opiniones y a acercarse a nuestros puntos de vista. Fue de manera cauta, lenta y sopesada, pero acabó reconociendo abiertamente su acercamiento. No necesitó de mea culpa ni rectificaciones rimbombantes, sencillamente, se puso a trabajar. Cuando años más tarde envidó, encontró, en la bonanza de Arinaga, su lugar de residencia hasta su muerte.

ENTRETENIDO HASTA EL FIN

Benjamín Tildado mejor archivero que bibliófilo, mal lector pero muy bibliomaniático, siempre tuvo problemas con su pareja por su incontrolado prurito de guardar libros. A medida que crecían sus anaqueles, aumentaba la alergia de la señora. Desesperada, presentó un ultimátum:

"O te deshaces de los libros, o yo me desvaneceré de tu vida".

De nada valieron ruegos y promesas, era una determinación calculada que se cumpliría en breve plazo.

Felisa Pelillosa, tía ajeja de Benjamín, siempre prefirió perros a personas; tenía maña y paciencia con los canes pero poco aguante con los humanos. Con los años, sus contactos quedaron circunscritos a su sobrino, la única persona que la visitaba y le traía el regalo más valioso: pienso para los chuchos.

Aullidos y ladridos anunciaron que, en aquella vieja casa de Vegueta, junto a la plaza de Santo Domingo, se había producido un extinto. Los vecinos llamaron al pariente, encontró suciedad, gozques hambrientos y a tía Felisa muerta. Días después, el cadáver fue al crematorio y los perros a la perrera. La eliminación de la basura llevó más tiempo.

La herencia salvó seis mil libros de un destino incierto, avino a una pareja en crisis y libró a un hombre de la depresión. Pero antes, batalló contra mugre, termes, cucarachas, roedores, albañiles y la opinión de su compañera. Pero, al fin, sin recato colocó, sobre la fachada, un jactancioso letrero: Biblioteca Benjamín Tildado. La institución lo tuvo entretenido hasta su muerte.

LA BUROCRACIA DA SENTIDO A UNA VIDA

Alicia Contrallo siempre había oído la llamada de la selva burocrática de Madrid. Tuvo la oportunidad de traslado y lo dejó todo fiel a su destino. Actualmente, poco se sabe de ella. Vejeta en la intrincada e inaccesible oficina de un ministerio rodeada de documentos, orde-

nadores, funcionarios y de sonidos propios de los “sotos” oficiales, probablemente estresada, depresiva y alerta ante la voluntad antojadiza de los políticos. ”Busco dar sentido a mi vida”. –dijo al marcharse.

¿QUIÉN ERA AQUEL GUIRI?

Meses después del congreso, los amigos de Valentina Caribú se preguntaban por qué viajaba tan frecuentemente a Inglaterra. “No va a Londres, Liverpool o Birmingham -decían- sino a un lugar llamado Brill”. No pensaron mucho para dar con la respuesta.

Por otro lado, los vecinos de El Fondillo plantearon otro interrogante. ¿Quién era aquel guiri? Leía, corría, saludaba a todo el mundo y se hospedaba en casa de Trovita. Todos quedaron agradablemente sorprendidos cuando la guapa pedagoga y el fornido S.S., filósofo de Brill, pasearon cogidos de las manos y así prosiguieron durante muchos años.

¡MARTINA! ¿QUÉ HACES EN OHIO?

No sé si existen isleños en Ohio, probablemente sí, porque esta pregunta fue hecha, por alguien, con un indudable acento insular. Ella, como si fuera lo más natural, contestó:

“Federico y yo hemos venido a intercambiar prácticas discordantes”.

Pasaron allí dos años de trabajo eficaz, ordenado y laxo. Concluido este, regresaron, discretamente, a su casa en Visvique.

Martina se identificaba tanto con su labor pedagógica, y le resultaba tan gratificante que fue perdiendo interés por otros aspectos de la vida. Federico, comprensivo, renunció al periodismo y se entregó, en cuerpo y alma, a colaborar. La generosidad de ambos les hizo inseparables. Sus vidas cambiaron de cariz, pues eran personas populares, especialmente ella. Contrarrestaron procediendo con naturalidad, evitando la ostentación y rehuyendo el protagonismo. Martina abandonó las disertaciones públicas, no volvió a hacer declaraciones de prensa y se mantuvo reservada, pero con efecto contrario al esperado: aumentó su atractivo. La casa y los alrededores se convirtieron en lugares de encuentro. Los vecinos acudían a saludarla. Luego, vinieron los bonantes. Al poco tiempo, norteamericanos, ingleses, alemanes y, en mayor número, riojanos y turolenses.

Una vecina de Trasmontaña, asombrada de tanto trasiego, exclamó:

-¡Caray, que cosmopolita se ha vuelto Visvique!

MUTAGENIA, ÓPERA EN TRES ACTOS

A Niñita Mutagénica le dedicaron una ópera en tres actos llamada Mutagenia. El estreno tuvo lugar en el teatro de la Ciudad del Mar, con éxito grandioso.

Magníficas las arias “*O dolce bambina de la concordia*”, de soprano (segundo acto), y “*Solo con la sua presenza*”, de tenor (tercer acto). Impresionante la obertura y la apoteosis final. Soberbios los cantantes, coros - tanto infantiles como de adultos- y la orquesta. Muy original la puesta en escena.

El libreto escenifica una sorprendente aventura: Niñita Mutagénica asiste, en New York, a un debate en la ONU, e induce importantes acuerdos mundiales, en cuestiones de ambiente, calentamiento global, armamento y ayuda al tercer mundo.

PREFERENCIA POR LAS TRIBUS URBANAS

Chica Donosa recibió una oferta para hacer una película de la factoría Disney, se mostró muy dubitativa, y pospuso la aceptación. Tampoco le entusiasmaron las propuestas de las televisiones. En el cómic titulado “Conmociones de risa involuntaria” dio a entender sus preferencias por las tribus urbanas y por los conciertos. Dijo muy claramente: “quiero establecer grandes vínculos de amistad, entre ellas, y ayudar a erradicar la violencia”. En otro cómic de gran difusión, llamado “La risa estrepitosa y descompuesta”, expresaba lo siguiente: “Estoy, absolutamente, en contra de la droga, pero me gustaría que, en el futuro, la juventud contara con el Soma, la maravillosa sustancia de la novela “Un Mundo Feliz”, de Aldous Huxley.

ATEMPERATOR EN EL PUNTO DE MIRA DE MUCHOS PSICÓLOGOS

Son numerosos los estudios de procedimientos utilizados por Atempurator (Vigor Empático). Todas las obras que cuentan sus aventuras están siendo revisadas. Existen datos de interés y tácticas muy originales para afrontar situaciones límite. La bananaza de Veneguera es una fuente de nuevas ideas.

AUMENTA EL ASCENDIENTE DEL PERSUASOR

La influencia del Persuasor se acrecienta. El libro best seller "Tecnología de la Persuasión" estudia distintos métodos de convencimiento utilizados por el superhéroe. Él, actualmente, perfecciona su inglés para asistir a los grandes foros internacionales.

NUEVA MENTALIDAD

La isla está siendo visitada por un nuevo tipo de turista que no sólo se interesa por las playas, cumbres y tradiciones sino también quiere conocer las Bonanzas, los hogariles, los jardines, la Escuela Eufórica, La Universidad Discordante, Los Superhéroes y probar el Alimento Maldito.

Los isleños han reforzando su natural bonhomía, sentido de tolerancia y de avenencia. Además, adquieren rápidamente la nueva mentalidad.

En cuanto a mí, ya setentón, gozo del placer de ser anodino. Lejos quedan los años de mi "contra doctorado", o sea, obtención del punto de vista discor-

dante. Mi tesis, guardada durante muchos años, no ha sido dada a conocer. Creo que ha llegado el momento. No se alarmen. En consideración a la paciencia que han tenido, me limitaré a un simple resumen.

GENUINO Y GENUIDAD

Hemos empleado estos dos términos sin darle significado especial porque no es fácil definirlos según los entendemos. Decir genuino es ser uno mismo, en contraposición a lo que la autoridad nos pretende atribuir, estar en permanente alerta ante la subordinación.

Comienzo mi liberación cuando soy consciente, por razón del autoanálisis y la introspección, de la exclusividad de mi ser. Esta percepción me enseña que nadie está más capacitado que yo para conocerme y, en lo referente a mí, soy irrefutable. Por eso rechazo todo calificativo y proclamo: soy genuino. Mi genuidad no tiene referencia, es ella la referencia. Trasciende cualquier ideología, estructura, análisis, representación e identificación. Sentada esta base, actúo como me convenga. Hoy pienso de una manera, mañana puedo cambiar. Fidelidad o infidelidad no significan nada. No tengo oponentes ni imitadores, pues ambos desconocen el original. Mis vivencias son exclusivamente mías, ninguno las puede experimentar del mismo modo que yo.

El genuino vive en sí, su actividad es conocerse, pero evidentemente, contacta y se relaciona con otros.

Ellos están conmigo, no por encima de mí. El fruto de este contacto es la obra resultado de una existencia. Pero la relación también tiene efecto nocivo pues introduce el *yo advenedizo* -mediante la supranación, la cultura, las costumbres y otras maneras- que impone pautas de conducta. Dentro de una amalgama, en que genuino y advenedizo se confunden, el yo advenedizo compete y se compara siendo prepotente en el éxito y dependiente en el fracaso. Para eliminar este parásito anímico cuento con la introspección y el autoanálisis.

Una vía de conocimiento me llega a través de otros. Mi reacción genuina es relevarlos, cuanto antes, de esta tarea. En este tránsito, el maestro existe porque soy su alumno; tengo derecho a elegir enseñante y modo de enseñarme. Aprender requiere esfuerzo y esto me obliga. No es razón culpar, inequívocamente, al profesor de mi reprobación. Antes de enemistarme con mi maestro, discreparé del sistema que le obliga, le limita y le impone el método. Él y yo estamos bajo el mismo estatus.

El genuino es, igualmente, interceptado por los advenedizos de otras personas. Esta influencia llega a través de la autoridad (oficial, académica, política laboral, familiar, etc.) Ante ella, para evitar castigo, aparentaré sumisión. Seré actor e interpretaré un personaje, pero nunca seré el personaje. Seguiré siendo libre, sean cuales fueren las circunstancias. Me da igual lo que crean, piensen o digan, preservó mi ser. Una cosa es lo que simulo y otra lo que soy.

De los demás, también recibo colaboración. Mediante la ayuda reciproca, el otro, el compañero, el semejan-

te, el necesitado, se convierte en parte de mí, de similar manera que manos, comida, vestidos... Necesarios en mi vida, pero trascendidos por el genuino. Debo estar alerta porque si mi dolor me turba y la búsqueda de un remedio totaliza mi atención, la aflicción del otro también es parte mía doliente. Mi genuidad está, profundamente, afectada por este sufrimiento generalizado e histórico. Es preciso, para que mi genuino se manifieste, actuar, eficazmente, ante tanta dolencia. Esta eficacia es discordante, anteponiendo el trabajo práctico a cualquier otra acción.

Soy consciente de que vivo dentro de la naturaleza y que dependo de su conservación. Aceptaré disciplinas y prácticas con este fin, siempre que compruebe sus resultados. Seré preservador de las manifestaciones de la cultura, sea monumento, arte plástico, escultura, música o letras, dando prioridad a la obra sobre el autor. Defenderé las ciencias. Propulsaré metodologías de aprendizaje de manera que cada cual tenga la más adecuada. Indagaré la experiencia religiosa despojándola de dogmas, artificialidad, autoridades, expertos, líderes, sacerdocios y oscuros propósitos. No sobrepasaré los límites de la razón y del sentido común.

Estos son mis motivos. Y estas son mis exclusiones:

Excluiré toda violencia. No me someteré a sistemas que eliminen. Puesto a elegir, preferiré el autodidactismo, la autosuficiencia y la autogestión activa. No contribuiré a que los triunfos de algunos sirvan para subyugar a otros. No portaré supranes ni ninguna otra célula metafísica.

No quiero ser intelectual si esto se relaciona con reconocimientos, distinciones y culto a la personalidad o ceñimientos de la creatividad a preceptos dados por pretendidas autoridades. Rechazo la veneración al hombre ilustre, el culto a los pequeños dioses, e incluso a los grandes, prometen olimpos imposibles y deterioran la vida interior. Los problemas no se solucionan con devociones, fervores, adhesiones, seguimientos y prototipos sino con cooperación y trabajo.

Buscaré mi paraíso, dentro o fuera de mí, antes o después de muerto. Mientras viva, seguiré siendo el Sr. Torpe porque lo quiero así, y no por otra razón.

GLOSARIO

Alertado. Personaje que, por diversas circunstancias, origina mutaciones favorables a la evolución cultural.

Alimento maldito. Comida para situaciones límites.

Bonante. Individuo que colabora activamente en la bonanza.

Bonanza. Comunidades de estudio y experimentación

Dáviva. Series de servicios que, de forma limitada, presta una corporación a los creyentes para el mantenimiento de la credibilidad.

Discordancia. Instrucciones y prácticas para llegar a la auto-suficiencia.

Chorrada. El discurso del zoquete.

Ciencia espectáculo. La exposición de conocimientos de forma que nos maraville, y la vez nos recuerde nuestra insignificancia ante el poder del Supramante.

Ciencia tonta. Presentar el análisis de fruslerías como brillante contribución al saber.

Colectivo Intemerata. Grupo de humanos que han llegado a lo sumo en riqueza, saber o poder.

Corporaciones ambiguas.- Entidades con fundamentos abstractos de gran influencia cultural y social.

Cuarteto del miedo. Supranes instrumentados por el Supramante para mostrar su superioridad sobre cada uno de nosotros: el juez, el gendarme, el recaudador y cierto tipo de médicos institucionales.

Educador dócil.- Enseñante que sigue ciegamente el sistema oficial de educación.

Elemento perturbador. La creencia que el enemigo es el otro, sin considerar nuestro egoísmo.

Enfondamiento. Estado del que ha tocado fondo en cuanto a una aparente ineptitud.

Enfondado.- Persona en estado de enfondamiento.

Escisión.- Procedimiento de reproducción de un animal me-

tafísico.

Escuelas Experimentales.- Concebidas para extrapolar sus conclusiones a cualquier establecimiento público de enseñanza.

Fe utilitaria. Es el resultado del influjo de una corporación ambigua.

Figuración. Percepción accidental e imprevista, inicialmente de carácter particular, producida por una cosa determinable pero compleja de forma (firmamento, piedra, nube...), susceptible de sugerir imágenes reconocibles.

Genuino (El). Ser uno mismo, contraposición de lo que el sistema nos atribuye.

Hogaril. Casa prefabricada de fácil montaje-desmontaje.

Intemerata (La). Lo más grande.

Lógica de ferroviario. Ideas fijas y polarizadas que solo discurren por dos vías.

Los de la otra orla. Denominación para personas que han sido eliminadas del sistema oficial, conscientes del Supramante y que hacen trabajos de Discordancia.

Mutagenia. Capacidad producir cambios cualitativos en la sociedad y transmisible a generaciones venideras mediante la cultura.

Organismo. Conjunto de órganos que componen una corporación desarrollada. Son: cultor, instructor, cabecero, pecuniario, centinela, coercitivo.

Secesión. Procedimiento de reproducción de un animal metafísico.

Sicología estatal y de facto.- La instrumentada por el Supramante, corporaciones ambiguas y poderes fácticos.

Sicólogo dócil.- Investiga y trabaja bajo el auspicio del Supramante, corporaciones ambiguas y poderes fácticos.

Supramante.- Criatura metafísica formada por el estado.

- Supran.** Célula metafísica de las corporaciones ambiguas que se instalan en la mente de un individuo.
- Suprán defectuoso.** Propio de personas rebeldes que se niegan a colaborar con la corporación. Existen de dos tipos: Innatos e incómodos.
- Suprán primario.** Producto de la obsesión de un sujeto con un ideal o proyecto que supera su capacidad de resolución. Se forma dentro de un caldo de cultivo (por ejemplo: la pobreza de una comunidad).
- Supranación.** Proceso seguido para introducir un supran en el intelecto de un individuo.
- Tríptico Inicuo o las tres razones sórdidas.** Gratificaciones que obtiene un individuo o grupo para asumir, públicamente, problemas colectivos: lucro, poder y notoriedad.
- Zoquete.** Un presunto torpe que se hunde en el enfondamiento, pero se resiste y lo hace vociferando.



ESTE LIBRO ESTÁ IMPRESO
ÍNTEGRAMENTE EN PAPEL CERTIFICADO FSC.
(PAPEL EXTRAÍDO DE EXPLOTACIONES DE
BOSQUES SOSTENIBLES)
EL USO DE ESTE PAPEL REFLEJA NUESTRO
COMPROMISO CON EL MEDIO AMBIENTE.